

Universidad Veracruzana
Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación
Especialización en Promoción de la Lectura



Universidad Veracruzana

Sede: Xalapa



CENTRO DE ESTUDIOS
DE LA CULTURA
Y LA COMUNICACIÓN

**Motivación y placer: Programa de lectura y escritura
con un grupo de amas de casa**

**Trabajo Recepcional
(Reporte)**

**Que como requisito parcial para obtener el diploma de esta
Especialización:**

Presenta

Lizbeth Romero González

Directora

Dra. Ma. Cristina Díaz González

Co-Directora

Mtra. Edna Laura Zamora Barragán

Xalapa-Enríquez, Veracruz, enero de 2018.

Este trabajo de la Especialización en Promoción de la Lectura ha sido realizado siguiendo un proceso de diseño y confección de acuerdo a los lineamientos establecidos en el programa de estudios correspondiente, teniendo en cada fase los avales de los órganos colegiados establecidos; por este medio se autoriza a ser defendido ante el sínodo que se ha designado:

Tutora: Dra. María Cristina Díaz González
Integrante del Núcleo Académico Básico y
Profesora de la Especialización en Promoción de la Lectura
Universidad Veracruzana

Lectora y sinodal 1: Dra. A. Olivia Jarvio Fernández
Coordinadora Sede Xalapa
Especialización en Promoción de la Lectura
Universidad Veracruzana

Lectora y sinodal 2: Dra. Irene Marquina Sánchez
Investigadora de tiempo completo en la Facultad de Idiomas
Universidad Veracruzana

Lectora y sinodal 3: Dra. María Eugenia Guadarrama Olivera
Coordinadora del Centro de Estudios de Género
Universidad Veracruzana

Algunos datos de la autora

Nacida en la bella ciudad de las flores: Xalapa de Enríquez, Veracruz, un 8 de junio del año 1982; fue la segunda hija de Fernando Romero y Cristina González. Tiene dos hermanos Carlos Alberto y Fernando, y una única sobrina: Anais. Su familia es su adoración.

A la edad de 6 años escribía pequeñas “cartitas” que dedicaba a su mamá, y antes de dormir le pedía que les leyera, a ella y a su hermano menor, sus libros infantiles de *El mundo mágico de los niños: Mi primera enciclopedia*: seis tomos de la coedición Diana y Origen, S.A.

Al llegar al bachillerato tuvo un conflicto emocional consigo misma (común en la adolescencia): el de no saber qué carrera estudiar. Para ella en ese momento no había alguna asignatura que le produjera una pasión: medicina, química, contabilidad, ingeniería, arquitectura, biología, música, danza, teatro, etc., ninguna la convencía del todo y pensó en dejar de estudiar y trabajar en el despacho contable de su papá. Trabajó en otros despachos y luego como promotora de ventas, pero ocurrió que su salud se quebrantó y la postró en cama durante varios meses, con mucho dolor, casi sin movimiento, y la depresión se hizo presente. Sin embargo, la vida tiene caminos misteriosos y mientras se encontraba en esa circunstancia llegó a sus manos un libro viejo y estropeado, cuyo título era *Historias de horror* una compilación de varias narraciones extraordinarias; así fue que conoció a Edgar Allan Poe con “La caída de la casa Usher” y “El gato negro”; así como a Gustavo Adolfo Bécquer con “El monte de las Ánimas” y otros que también resultaron fascinantes. Los leía y releía en voz alta hasta que fue recuperando su ánimo y mejoró su estado de salud.

Ya recuperada continuó leyendo *La Iliada* y *La Odisea* de Homero, *Fausto* de Goethe, *El Cid Campeador*, sin olvidarse del género narrativo que la puso de pie: el fantástico; leyó *Cuentos de amor, locura y muerte* de Horacio Quiroga. Cuando regresó a terminar la preparatoria que había dejado pendiente un par de años atrás, supo que existía una carrera que se enfocaba en las letras y la literatura, gracias a un profesor del bachillerato abierto. La carrera se llamaba Lengua y Literatura Hispánicas, de la Facultad de Letras Españolas de la Universidad Veracruzana. Al llegar la graduación del bachillerato abierto le dijo a sus padres: ya sé qué quiero estudiar...

Terminó el bachillerato con buen promedio y cursó la carrera deseada en la Facultad de Letras de la máxima casa de estudios del Estado de Veracruz.

Se tituló de la Licenciatura en 2015 y al saber de la Especialización en Promoción de la Lectura, de la misma UV, en 2016, no dudó en continuar preparándose para mejorar su nivel de conocimientos y aprender a promocionar el interés, gusto, pasión y placer que la lectura puede producir en cada uno de los lectores. Ahora, ya concluido el posgrado su siguiente objetivo es hacer realidad su meta como promotora de lectura con la ampliación de su proyecto realizado con un grupo de amas de casa.

Dedicatorias

A mis amados padres, a mis hermanos y a Anais, por su apoyo incondicional.

A las amas de casa, que con su enorme esfuerzo, disposición, dedicación y participación hicieron posible el proyecto de intervención.

A las lectoras y sinodales que enriquecieron en gran medida este trabajo.

Al cuerpo académico de la Especialización en Promoción de la Lectura de esta casa de estudios, en especial a la Mtra. Edna Laura Zamora por su significativa guía y a Paloma Morales Velázquez por su increíble trabajo dentro de este programa de posgrado.

ÍNDICE

Introducción	7
1. Marco referencial	9
1.1 Marco conceptual.....	9
1.1.1 La lectura: definición e importancia	10
1.1.1.1 Los hábitos de lectura	12
1.1.2 Emoción y motivación en el proceso del aprendizaje lector.....	13
1.1.2.1 Estrategias motivacionales de la lectura: lectura en voz alta, lectura de textos literarios, lectura dialógica, animación a la lectura y círculos de lectura	16
1.1.3 Las mujeres-amas de casa y la lectura	21
1.1.4 La lectura como vehículo para viajar y su dimensión reparadora.....	24
1.2 Revisión de antecedentes: estado de la cuestión.....	26
1.2.1 Taller de Literatura para mujeres	27
1.2.2 Proyecto de intervención a mujeres estudiantes	28
1.2.3 Tertulia Literaria Dialógica.....	30
2. Marco teórico y metodológico	32
2.1 Las teorías que sustentan la intervención	32
2.1.1 Placer en la lectura	32
2.1.2 Comprensión lectora	33
2.1.3 Aprendizaje dialógico	35
2.2 Metodología.....	37
2.2.1 Contexto de la intervención	37
2.2.2 Planteamiento del problema.....	38
2.2.3 Objetivos	42
2.2.4 Hipótesis de intervención.....	42
2.2.5 Estrategia metodológica de la intervención	42
2.2.6 Instrumentos de recopilación de datos	44
2.2.7 Metodología de análisis de datos	44
3. Descripción de la propuesta y resultados	45
3.1 Diagnóstico del grupo y diseño de la estrategia	45
3.2 Implementación de la estrategia.	46
3.2.1 Fase inicial	46
3.2.2 Fase intermedia	51
3.2.2 Fase de cierre	55
3.3 Resultados.....	58
3.3.1 Resultados por objetivo.....	58
3.3.1.1 Fomentar el placer por la lectura literaria	58
3.3.1.2 Fomentar habilidades o técnicas de comprensión lectora.....	58
3.3.1.3 Motivar la práctica lectora mediante la lectura en voz alta, la animación a la lectura y la lectura dialógica	59
3.3.1.4 Fomentar el gusto de la escritura creativa.....	59

3.3.1.5 Fomentar la ampliación del bagaje cultural	60
3.3.2 Resultados que respaldan la hipótesis	60
4. Discusión y recomendaciones	61
5. Conclusiones.....	65
Referencias	67
Bibliografía.....	72
Anexos.....	75

Introducción

La lectura y la promoción de la lectura son caminos y experiencias que cualquier persona interesada puede incorporar para conocer y enriquecer su vida; acrecentar su imaginación; ampliar sus conocimientos generales; mejorar su comunicación con otros que le rodean; y gozar de momentos singulares y maravillosos que jamás pasarán desapercibidos por un lector que ha sido encantado con el placer de la lectura.

En este sentido, la promoción de la lectura tiene la capacidad de motivar la práctica regular de la lectura en todos los sectores de la población para que puedan obtener los beneficios de la experiencia lectora. Uno de los sectores sociales que fue de interés personal para compartir el placer de la lectura fue a mujeres dedicadas a los quehaceres del hogar que trabajan de manera no remunerada: las amas de casa. Su importancia en los hogares ha sido constatada todos los días durante años, ya que sin ellas los demás miembros de la familia no avanzarían en sus respectivas actividades como lo son el trabajo o la escuela, porque tarde o temprano se debe hacer el mandado, ir al mercado, recoger a los hijos o a los nietos, hacer el desayuno, comida y cena, lavar platos y ropa, tener la casa limpia y presentable para las visitas, coser, planchar, ordenar, clasificar, economizar, reparar, cuidar, memorizar y una enorme gama de habilidades para hacer de un simple hogar, un “dulce hogar”.

El presente trabajo recepcional hace referencia al trabajo realizado con un grupo de amas de casa, cuya participación se vio enriquecida con la apertura de un espacio social (una casa particular) y con la aplicación de un Programa de lectura y escritura que fomentó el placer de la lectura, motivó el interés por los textos literarios y valoró las aportaciones, comentarios, interpretaciones, conocimientos y experiencias de vida que aportaron puntos de vista relevantes para retroalimentar el bagaje cultural y literario del grupo de amas de casa.

El tiempo que las amas de casa dedican para cubrir y satisfacer las necesidades de su hogar son largas horas de trabajo, mucho más agotador que cualquier otra labor, sin olvidar que no gozan de remuneración ni de vacaciones, el suyo es un trabajo diario. En consecuencia el tiempo que pueden usar para dedicarlo a ellas mismas resulta poco. No obstante, en ese poco, pero valioso tiempo, algunas de ellas pueden darse la oportunidad de llevar a cabo actividades de recreación tales como: cursos de cocina, de yoga, de jardinería, de primeros

auxilios, de manualidades y de lectura también. Las amas de casa tienen la necesidad de expresar sus emociones y estados de ánimo; de compartir sus conocimientos además de ampliarlos y por supuesto, a tener nuevas experiencias de vida las cuales pueden manifestarse al interior de un Programa de lectura y escritura.

El objetivo principal de este proyecto fue motivar el placer por la lectura de textos literarios en las amas de casa mediante estrategias de motivación lectora que las llevaran a sentir interés y emoción; que su comprensión lectora se viera incrementada mediante mecanismos o habilidades de lectura y que el aprendizaje junto con la recreación del Programa de lectura y escritura fuese un buen incentivo para continuar leyendo de manera autónoma al término del mismo. Para alcanzar dicho objetivo se tuvieron que localizar y analizar conceptos y teorías que apoyaran la dirección del Programa de lectura y escritura con amas de casa.

Los conceptos que se investigaron fueron el hábito lector; la emoción y motivación en el proceso del aprendizaje lector; la utilización de la lectura en voz alta, los textos literarios, la animación a la lectura, la lectura dialógica y los círculos de lectura como estrategias motivacionales de la lectura; la relación de las mujeres-amas de casa con las lecturas; etc. Para la parte teórica se ocuparon el Placer de la lectura (Watson, 1966 y Wilhelm, 2016); la Comprensión lectora (Smith, 1989, Garrido, 2004 y Solé, 2006) y el Aprendizaje dialógico (Freire, 1970 y Flecha, 1997).

Más adelante se hace mención específica de la estrategia metodológica que se utilizó en el Programa de lectura y escritura a partir de un primer cuestionario; así como de las actividades y lo ocurrido en cada una de las sesiones que se llevaron a cabo. Al término de la intervención se aplicó una evaluación que consistió en las respuestas del segundo cuestionario y en entrevistas realizadas a las amas de casa para conocer el alcance e impacto de los objetivos particulares cubiertos por uno general y la muestra de los resultados que se hallaron positivos y satisfactorios tanto para el grupo de amas de casa como para la promotora o moderadora del mismo.

Trabajar con las amas de casa resultó una experiencia enriquecedora, primeramente para el proyecto porque se alcanzaron todos los objetivos y en segundo lugar para la promotora, ya que al término del Programa de lectura y escritura salieron a relucir otros aspectos positivos e importantes de la intervención, que se reflejaron en la entrevista a

profundidad y que fueron un plus benéfico para el grupo y por ende al proyecto; por ejemplo una ama de casa afirmó que se incrementó su estado anímico (verse y sentirse mejor consigo misma) a partir de su asistencia al Programa, otro de sus comentarios fue su emoción por compartir las lecturas a su familia y a otras personas; otra ama de casa expresó que antes de asistir al Programa de lectura padecía de estrés y después, en las sesiones de intervención, se sentía menos estresada y más alegre, etc., podrán verse más a detalle en el capítulo 4. Discusión y recomendaciones del trabajo.

A petición y deseo de ese grupo de amas de casa y también de la promotora, se espera lo más pronto posible llevar a cabo otros Programas de lectura y escritura que tengan el noble propósito de fortalecer y hacer crecer éste primer proyecto. Que incrementen el número de las amas de casa lectoras, que motiven su imaginación para conocer y ser testigos de las historias, de los lugares y de los personajes impresos en los textos literarios; que puedan ampliar sus intereses de lectura, y que transformen unas cuantas horas en viajes placenteros por el mundo maravilloso de los libros en compañía de personas amigas. En resumen, que cumplan con el firme propósito del fomento a la lectura.

1. Marco referencial

1.1 Marco conceptual

Dentro del proyecto se ocuparon diferentes conceptos que permitieron la importancia de la lectura y del proceso de los buenos lectores tales como: los hábitos de la lectura; la motivación vinculada con la emoción en el proceso lector, la lectura en voz alta, la importancia de leer textos literarios, la lectura dialógica, la animación a la lectura y los círculos de lectura como herramientas para complementar el aprendizaje lector; la relación mujeres-amas de casa y la lectura, la lectura como vehículo para viajar y el poder de la lectura reparadora.

1.1.1 La lectura: definición e importancia

La palabra lectura proviene de la raíz latina *legere*, como así lo afirma el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (RAE, 2016), que significa el “acto de leer” y este acto implica: “pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados”. Y comprende a su vez “entender e interpretar un texto de determinado modo”. Otra de las definiciones de la lectura se encuentra en el *Diccionario de uso del español* (Moliner, 2016) que señala su proveniencia del bajo latín *lectūra* como la “acción de leer”. También como: “Cosa que se lee o para ser leída e interpretación de un texto”. Sin embargo estas acertadas definiciones no son suficientes para abarcar todo el proceso de comprensión que hace a una persona atribuirse el título de buen lector. El pedagogo brasileño Paulo Freire, que en el capítulo “La importancia del acto de leer” dentro de su obra *La importancia de leer y el proceso de liberación*, señala que:

El acto de leer no se agota en la descodificación pura del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra; de ahí que la lectura de la palabra no pueda prescindir de la continuidad de la lectura del mundo. (Freire, 1986:94)

Lo que Freire apunta es que la lectura va más allá de reconocer las palabras (signos lingüísticos) en un texto. La lectura entre líneas es lo que se vuelve imprescindible para comprenderla. La lectura del mundo a la que se refiere este autor, son los conocimientos y experiencias que cada persona lleva consigo misma (inteligencia del mundo) a través de su propia vida. Es decir, que para entender el sentido de un texto es necesario tener una lectura del mundo. Sobre lo anterior, se hace hincapié sobre la importancia de la lectura y su vínculo con nuestra inteligencia del mundo ya que: “La lectura nos permite observar de cerca lo que otros viven, piensan, imaginan o inventan, (...) la lectura ensancha los límites de la propia observación y profundiza, por contraste, en la valoración de nuestra propia experiencia” (Pérez-Rioja, 1986:132). Por lo consiguiente la implicación de la lectura significa un diálogo entre el lector (receptor) con el autor (emisor) del texto (mensaje):

Leer puede resultar un trabajo sin sentido si, al hacerlo, no entablamos un diálogo con el autor para discutir con éste tesis que están en desacuerdo con nuestra forma de pensar (...) leer es dialogar con el autor, pero nunca debe ser un monólogo de éste. (...) Leer es comprender, percibir con esfuerzo enérgico el pensamiento del autor. Es, por tanto, pensar uno mismo. (Pérez-Rioja, 1986:187)

Ahora bien, la lectura ideal y lo que ésta implica es entrar en un diálogo con el texto y de esta forma se vuelve una lectura autocrítica, es decir que se lee y se reflexiona sobre el fenómeno mismo de la lectura. Como la lectura es una actividad propia de los seres humanos, cada persona se acercará al ideal de la lectura en la medida en que sus interpretaciones sean más certeras (Morón Arroyo, 1996:17-18). Sobre este concepto de lectura ideal, se habla también de la diferencia entre un lector habitual y un lector auténtico (ideal), según Rigoberto Lasso Tiscareno de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, los clasifica de la siguiente forma: lector habitual es aquél que “tiene la costumbre de leer un texto más o menos largo, lee páginas completas en lugar de las frases elementales (...) donde no hay espacio para profundizar en las ideas, en la información o naturaleza de los personajes”. Y un lector auténtico se distingue porque: “lee por voluntad propia, porque sabe que leyendo puede encontrar respuestas a sus necesidades de información, de capacitación, de formación y también por el puro gusto, por el puro placer de leer” (2004:2-3). Lasso también apoya la idea de que no basta recorrer con los ojos las palabras de un texto, sino establecer un vínculo con él donde el lector se involucre de manera intelectual, pero también emocionalmente y esta capacidad sólo se desarrolla con la frecuencia y la práctica misma de la lectura, ya que para aprender a leer, es decir comprender y sentir, únicamente se consigue leyendo (Lasso Tiscareno, 2004: 6). De igual forma Aníbal Puente Ferreras, Doctor en Psicología Experimental por la Universidad de Tulane también en E.U.A., señala que reconocer signos y palabras es el primer paso de un proceso complejo como lo es la lectura puesto que el ejercicio de esta misma no es pasiva sino activa, puesto que implica un proceso de pensamiento, de estrategias y soluciones que ayudan a interpretar ideas explícitas e implícitas y que, por supuesto, hay que disfrutar de la lectura para aprenderla: “La lectura es una «gozada», además de una «necesidad». El goce que produce el aprendizaje lector, es atribuido al placer que causa el descubrimiento” (Puente Ferreras, 1996:22-23).

1.1.1.1 Los hábitos de lectura

Se habla mucho de la necesidad de formar en los lectores un hábito. Pero ¿cómo se forma? Primero hay que conocer el significado de hábito y el *Diccionario de uso del español* (Moliner, 2016), dice que es particular de una persona o un animal y consiste en: “Repetir una misma acción o en hacer cierta cosa siempre de la misma manera, o disposición para hacerlo así. Facilidad o habilidad que se tiene para hacer algo o por haberlo hecho repetidas veces. Costumbre, práctica”.

Otra definición de hábito es: “la repetición mecánica, automática o inconsciente de una conducta” (Salazar Ayllón, 1997: 22) y su formación demanda un elevado nivel de conciencia, voluntad y afectividad. La lectura implica llevar a cabo tres aspectos importantes: 1. Conocimiento (saber leer); 2. Capacidad (moverse con soltura en el mundo) y 3. Deseo (querer leer). Este último marca la diferencia entre un lector que ha formado el hábito y uno que no es lector. Por lo consiguiente, el deseo de leer es el factor principal para generar el hábito de la lectura y nace de la asociación de esta actividad con el placer, la satisfacción y el entretenimiento; el deseo es la chispa que enciende el interés por conocer y buscar saber más, y es de gran valor para el aprendizaje de la lectura. Una vez generado el deseo y gusto por la lectura, el sujeto tendrá una inclinación básica por buscar lugares y tiempos para leer y a su vez preferirá la interacción con otras personas que también sean lectores (Salazar Ayllón, 1997: 24).

Para Gema Lasarte de la Universidad del País Vasco (2012), el hábito lector es una labor que corresponde a la escuela, a las bibliotecas y a la sociedad en general, pero enfatiza que primero se debe formar en el espacio de la casa, en el ámbito familiar. Para desarrollar el hábito lector en niños los padres deben buscar crear ambientes cómplices y mágicos para sus hijos, como lo es por ejemplo, el encuentro con un cuento antes de ir a dormir (creación de una triada: padre o madre–niño(a) –libro). Hay claros beneficios de esta dinámica entre padres e hijos:

Compartir lecturas con nuestros hijos es una excelente manera de acercarnos más a ellos, conocer mejor su mundo y enriquecer nuestra conversación, creando un espacio de diálogo. Por ello, la lectura debe ser una parte natural de la vida familiar. La lectura no debe imponerse, y sí debe facilitarse. (Lasarte Leonet, 2012: 6)

Que los adultos compartan sus lecturas con los niños y que éstos últimos vean que se lee en casa es una ventaja para ir formando el hábito y el gusto por la lectura. Dicho lo anterior, el hábito lector supone un trabajo consciente que el sujeto tiene sobre sus propios actos de lectura, de su interacción con el mundo y con los objetos relacionados a éste. El hábito es una construcción facilitada por el gusto, pero requiere también de la voluntad, de tener objetivos claros y la estructuración de procesos mediados (Salazar Ayllón, 1997: 26).

1.1.2 Emoción y motivación en el proceso del aprendizaje lector

Las emociones también desempeñan un papel importante dentro de los procesos de la lectura. Tan importante que pueden ser decisivos a la hora de aficionarse a la lectura o no hacerlo. Hay autores que mencionan justamente esta relevancia de las emociones y la importancia que tiene conocerlas y saber manejarlas. Las emociones han permitido a la humanidad sobrevivir y adaptarse a entornos difíciles y le ha servido también para protegerse de las amenazas y el peligro, así como para sentirse atraído por las cosas que le producen agrado y satisfacción o rechazar las que le producen desasosiego, como puede ocurrir en el caso de la literatura: “La literatura (...) y el resto de las artes quizás hayan sido algunos de los pocos campos en los que las emociones se han podido vivir y manifestar con una cierta libertad o permisividad, por lo menos en determinados contextos y periodos históricos” (Bach y Darder, 2002: 19). Estos autores ponen especial énfasis en la educación de las emociones que debe ser entendida en forma de una tríada, ejemplo: emoción-pensamiento-acción; además que ésta se presenta de forma más acorde a la manera real de vivir que tiene el ser humano. Con el ejemplo de la tríada de las emociones mencionada, se puede ejemplificar también la manera en que una persona acepta o rechaza la lectura: tenemos pues que al leer un texto lo primero que se produce es una emoción –puede ser primaria, secundaria o de fondo–, luego se produce un pensamiento –este puede ser un juicio– y por último ocurre una acción, que podría ser continuar leyendo el texto o no querer hacerlo (Bach y Darder, 2002: 23). Vale la pena mencionar que contar con las lecturas adecuadas elevará la probabilidad de atraer el interés del lector para recorrer nuevos linderos de conocimiento y deleite en el mundo de los libros. Más

adelante se hará énfasis de la importancia de los textos literarios como las lecturas más apropiadas para generar interés, gusto, placer y motivación en el público lector.

Con respecto a la motivación Charles Norval Cofer y Mortimer Herbert Appley afirman que lo placentero así como lo desagradable están íntimamente relacionados con los sentimientos y las emociones, de manera que afectan directamente a la motivación. En otras palabras significa que lo placentero llevará siempre una emoción positiva que motivará a alcanzar un objetivo y lo desagradable carecerá de lo anterior. El analítico David C. McClelland citado en Cofer y Appley (1990) considera que la naturaleza de la motivación es aprendida, es decir que no es inherente a la naturaleza humana y es definida como: “una fuerte asociación afectiva, caracterizada por una reacción de meta anticipatoria y basada en pasadas asociaciones de ciertas claves con el placer o el dolor” (Cofer y Appley, 1990: 373). Todo lo anterior apunta a que si es placentera la emoción que experimenta una persona ésta va a repetir la actividad; por el contrario si la actividad resultase desagradable, la reacción de la persona será apartarse de ella para evitar repetir esa experiencia. Por eso son importantes y determinantes las “claves” surgidas de la conducta como son los pensamientos e incluso los estados de ánimo; porque éstos son suficientes para determinar el gusto y preferencia por una actividad como lo es la práctica de la lectura: “Pensar en algún suceso pasado o recordar una ocasión en que se obtuvo placer de la lectura podría reinstalar el efecto y posiblemente ocasionar que se buscara algo para leer, con la idea de que leer restablecería el estado placentero original o uno similar” (1990: 374).

La motivación es el “impulso” para llevar a cabo una acción y cumplir con un objetivo específico, que al alcanzarse logrará saciar una necesidad, un deseo o una expectativa. Por lo tanto la motivación es, metafóricamente hablando, el motor central del aprendizaje. Dentro del estudio de la motivación hay dos divisiones: motivación intrínseca y motivación extrínseca. La primera “emerge de manera espontánea de las necesidades psicológicas orgánicas, la curiosidad personal y los empeños innatos por crecer” (Reeve, 2003: 130), cuando una persona se siente “competitiva y autodeterminada” la fuerza de la motivación intrínseca activa el “impulso” de tomar un libro y leerlo por gusto o por interés sin esperar ninguna recompensa por ello. La segunda surge a partir de un “hacer esto para obtener aquello”, o sea, que responde a una conducta (un medio) para obtener una consecuencia (un fin); un ejemplo sería

aquella persona que practica la lectura sólo para obtener reconocimiento de otras personas (2003: 130). También hay que hacer notar que la autoestima tiene una gran influencia en la motivación. Cuando una persona confía en sus capacidades físicas o cognitivas para alcanzar un objetivo particular, la motivación impulsará las variables necesarias para alcanzar dicha meta. En una perspectiva cognitiva de la motivación Vroom citado en Naranjo Pereira (2009) expone:

La motivación es el resultado de tres variables: valencia, expectativas e instrumentalidad. La valencia se refiere al valor que la persona aporta a cierta actividad, el deseo o interés que tiene en realizarla. Las expectativas se definen como las creencias sobre la probabilidad de que un acto irá seguido de un determinado resultado. La instrumentalidad se refiere a la consideración que la persona hace respecto de que si logra un determinado resultado, este servirá de algo. De acuerdo con lo anterior, si una persona no se siente capaz, piensa que el esfuerzo realizado no va a tener repercusión o no tiene interés por la tarea, no tendrá motivación para llevarla a cabo. (Naranjo Pereira, 2009: 161)

En definitiva, las personas que más leen se encuentran mayormente motivadas, y su competencia y habilidades lectoras se ven incrementadas porque la motivación tiene influencia directa en la lectura. Para hacer que una persona se motive en la acción de leer, se debe pensar en los intereses del lector, en la calidad de los textos, en cómo se debería de leer en voz alta, en disfrutar y aprender al mismo tiempo, en hacer lectores críticos que reflexionen en lo leído, dicho de otro modo, en realizar lecturas comprometidas. Sucintamente la motivación extrínseca (recompensa externa) vinculada con la autoestima, puede propiciar una motivación para leer con un objetivo puesto en la espera de un resultado o recompensa; a diferencia de la lectura que proviene de la motivación intrínseca que responde al deseo o a la necesidad de leer sin esperar una recompensa. En consecuencia, lo que hace que un lector decaiga en su práctica se debe generalmente a no tener buenos motivos para leer o incluso si llegase a presentar un sentimiento de fracaso que le provoque miedo, será difícil que pueda comprometerse con la lectura. La propuesta es encontrar los motivos intrínsecos que apunten en dirección del lector auténtico. El interés, la relevancia y el acceso de buenos libros son algunos de los motivos que pueden provocar “la chispa”, ese deseo por la práctica de la lectura (Solé, 2009: 56-58).

1.1.2.1 Estrategias motivacionales de la lectura: lectura en voz alta, lectura de textos literarios, lectura dialógica, animación a la lectura y círculos de lectura

La primera estrategia motivacional es la lectura en voz alta. Su historia es tan antigua como la palabra escrita. La lectura siempre se realizó en voz alta hasta que en el año 383 de nuestra era, Ambrosio de Milán fue sorprendido por San Agustín al realizar lecturas silenciosas en su habitación, una costumbre totalmente extraña e inusual. Tiempo después en la Edad Media, la gente que no pertenecía al estamento religioso no perdía la oportunidad de reunirse para poder escuchar una lectura en voz alta, puesto que develar el significado de aquellos signos lingüísticos era una necesidad para los que no sabían leer ni escribir. Cuando se creó la imprenta únicamente los adinerados podían adquirir libros, así que para aquellos que no podían comprarlos y deseaban conocer determinada obra, tenían mayor probabilidad de oírla en voz alta que de tenerla en sus manos. En reuniones de amigos y con la familia se leían libros en voz alta con el propósito de instruirse y entretenerse, incluso durante la cena se leía en voz alta porque de esta forma se realizaban los placeres de los alimentos y del paladar. Leer en voz alta a los hijos era una actividad que las madres ya realizaban en el siglo XIV (Manguel, 1998: 95-99; 232-234). La lectura en voz alta tiene el beneficio de apoyar el sentido y significado de la escritura utilizando la cadencia, el ritmo, la entonación y la expresión adecuada de un texto. La audiencia es lo más importante que debe tener en cuenta aquél que lea en voz alta y no es algo muy sencillo de realizar:

Leer en voz alta es también una negociación. El lector oralizador se adapta a la audiencia, busca su implicación, su complicidad, su participación. Elige los textos para ella, los interpreta para ella. En muchas situaciones, incluso puede acotar el texto, añadir comentarios, hacer pausas, introducir preguntas. El lector se apodera del texto para acomodarlo a sus destinatarios y a su mundo (...) La buena lectura es un tipo de actuación, casi de representación teatral. Requiere preparación, ensayo, búsqueda de recursos acústicos: entonaciones, tonos, ritmos, silencios, preguntas para la audiencia... Para nada es algo sencillo, automático o improvisado. (Cassany, 2009: 138)

Por supuesto lo anterior va de la mano con la simpatía, esto es que el oralizador se sitúe en el lugar de los otros que lo escuchan y no debe de perder la atención de ellos puesta en sí mismo, ya que al igual que con un actor de teatro, el que lee en voz alta “se expone de manera absoluta a los ojos que lo escuchan” (Pennac, 1996: 166). La lectura en voz alta bien realizada

puede hacer que los escuchas quieran participar de la actividad y se enganchen con el deseo de leer:

En el momento de la lectura es oportuno que el lector se preocupe por destacar ante su público dónde están los motivos de interés del texto; ayudarlo a darse cuenta dónde están el humor, las reflexiones, el suspenso, la alegría, la compasión, las frases hermosas. Las explicaciones, los comentarios, las acotaciones a la lectura, las invitaciones para que los oyentes participen *hacen* la lectura y son tan importantes como las inflexiones de la voz, las pausas, la caracterización de los personajes en los diálogos y, naturalmente, el texto. (Garrido, 2014: 94)

La lectura en voz alta no sólo debe practicarse en la escuela o en los programas de lectura, sino en el hogar. Leer a los pequeños en la casa o a los demás miembros de la familia los beneficia no sólo en cuestiones de vocabulario y escritura, sino que se fomenta el interés y gusto por la lectura, así como la amplitud de los conocimientos culturales (tiempos y lugares), porque la lectura se transforma en un vehículo para viajar a cualquier parte en cualquier momento que se desee (más adelante volveré sobre este punto).

La segunda estrategia motivacional es la lectura de textos literarios. Garrido (2005) apuesta por que la literatura es quien forma verdaderos lectores, porque habla de la vida, de las experiencias de otras personas a través del tiempo-espacio y esto significa un reflejo entre el lector y el texto literario. Y con otros tipos de libros no ocurre eso, así que pueden ser prescindibles:

La educación necesita de la literatura (...) porque la literatura trata de la vida, los valores, lo que nos sucede a todos: nacer y morir, enamorarse y desencantarse del amor, ambicionar el poder, sufrir la soledad y el abandono, sacrificar todo a un ideal o ser ruines y egoístas; correr aventuras, explorar el mundo, padecer pérdidas atroces y alimentar la esperanza. Los demás libros son transitorios: el mundo cambia (...) los libros de literatura no cambian; aunque hayan sido escritos hace miles de años, siguen diciéndonos lo que más nos interesa; siguen explicándonos cuáles son las razones profundas de los hombres y las mujeres; siguen sirviéndonos de espejos. Esos son los libros que nos hacen lectores. Cualquiera podrá comprender mejor lo que lee si ha aprendido a leer literatura. (Garrido, 2005: 69-70)

La gran literatura a la que hace alusión Garrido es la literatura de los clásicos. En la Facultad de Letras Españolas de la Universidad Veracruzana, una excelente profesora y Maestra de Literatura Española Medieval instaba a sus alumnos a que leyeran los clásicos de la literatura universal, para que gozaran de toda la riqueza cultural que en ellos hay. Insistía en que la literatura clásica era especial por una razón muy poderosa: siempre que se los relejera se encontraría algo nuevo que no se había descubierto la primera ni la segunda ni la tercera vez

que se los había leído y eso es una cualidad única y valiosa que sólo los clásicos poseen. Evidentemente y tras la visión de Ítalo Calvino, esa querida Maestra amaba ese tipo de literatura porque la conocía bien:

Se llama clásicos a los libros que constituyen una riqueza para quien los ha leído y amado, pero que constituyen una riqueza no menor para quien se reserva la suerte de leerlos por primera vez en las mejores condiciones para saborearlos (...) Los clásicos son libros que ejercen una influencia particular ya sea cuando se imponen por inolvidables, ya sea cuando se esconden en los pliegues de la memoria mimetizándose con el inconsciente colectivo o individual. (...) Toda relectura de un clásico es una lectura de descubrimiento como la primera (...) Un clásico es un libro que no termina de decir lo que tiene que decir (...) Son esos libros que nos llegan trayendo impresa la huella de las lecturas que han precedido la nuestra, y tras de sí la huella que han dejado en la cultura o las culturas que han atravesado (...) Los clásicos son libros que cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tanto más nuevos, inesperados, inéditos resultan leerlos de verdad. (Calvino, 1997: 14-16)

Para Rodríguez Menéndez (2015) dentro de la lectura de obras literarias se mezcla el conocimiento con el placer estético, pues en ella existe un trabajo altamente cognitivo (funciones mentales) que agilizan la inteligencia, el análisis y la comprensión, la concentración, el pensamiento abstracto e incrementa el bagaje cultural; por lo tanto también la considera importante para comprender otros tipos de textos: “Las personas que ejercitan la lectura de poemas, cuentos, novelas y ensayos, descubren nuevas situaciones y comprenden mejor cualquier otro tipo de texto técnico, científico, económico, médico, legal, entre otros” (2015: 21).

Con estas referencias se invita cordialmente para que cualquier persona, se anime por curiosidad o por interés, a conocer a los clásicos de todos los tiempos de la literatura universal y adentrarse en los diversos lugares, personajes, historias, aventuras, entre muchas otras cosas que los repletan.

La tercera y cuarta estrategia motivacional es la animación a la lectura y la lectura dialógica. Las técnicas de animación a la lectura son herramientas que se utilizan para fomentar el gusto por leer y cuyos objetivos principales son hacer de la lectura una afición como práctica y como modo de vida. Lo que persigue la animación a la lectura es: “despertar el interés por la lectura, conseguir una actitud positiva hacia la misma, que permita la vivencia de la lectura recreativa” (Gómez-Villalba, 1996:74). Dicho lo anterior, la animación lectora

debe partir del texto literario que puede ser un poema, una narración o una obra teatral, y comunicar la actividad al mismo fin: “Se trata de programar una serie de actividades a realizar (...) que de forma directa o indirecta, refuercen el papel del libro, haciéndolo más visible, pero también más atrayente (...) que persigan sus personajes y sus historias más allá de su lectura” (Rodríguez y Novell, 2006:68).

Por lo que se refiere a la lectura dialógica, es decir el diálogo con los textos, Flecha (1997) presenta éste tipo de lectura como el proceso que establece el lector (receptor) con el autor (emisor) de un texto. Esto es con la finalidad de hacer un vínculo de complicidad entre los anteriores a través de los programas de lectura; de éste modo, el lector desarrolla la comprensión de la lectura desde su experiencia y su conocimiento del mundo que lo rodea para entender el relato literario; como también lo señalan Arana Palacios y Galindo Lizaldre:

Uno de los primeros descubrimientos que hacen los asistentes a un club de lectura es que la interpretación que hacen diferentes lectores de un mismo texto es completamente distinta. Se debe, a que cada persona aporta a la lectura datos desde su propia experiencia y desde su propio bagaje cultural que son diferentes en cada caso. (2009:40)

Los mismos autores refieren que una de las características de los clubes de lectura es el diálogo informal (mismo que va a depender del ambiente en el grupo) que permite la apertura para poder expresar ideas, opiniones, puntos de vista e interpretaciones con confianza, relajación, comodidad, como sentarse junto a un grupo de amigos y tener una conversación amena y tranquila (Arana Palacios y Galindo Lizaldre, 2009:162).

La quinta y última estrategia motivacional son los círculos de lectura. Aidan Chambers menciona que la lectura necesita un lugar apropiado para generar mayor concentración y comprensión, y en este caso el espacio físico afecta de manera directa al desarrollo de la lectura:

La lectura siempre tiene que ocurrir en algún lado. Y todo lector sabe que en dónde leemos afecta el cómo leemos: con placer, disposición y concentración. Leer en la cama, sintiéndose cómodo y relajado es diferente a leer en una fría estación de ferrocarril esperando el tren, o bajo el sol en una playa saturada de gente, o en una biblioteca llena de otros lectores, o solo, en el sillón favorito a las diez de la mañana. (Chambers, 2013:13)

No sólo hay que tomar en cuenta la influencia del lugar para llevar a cabo la lectura; sino de contar con los libros que se quieren leer y se van a disfrutar, del humor o estado de

ánimo que se tenga para leer, del tiempo que se le va a dedicar a la lectura, si hay interrupciones que desconcentren la lectura, etc. Algo muy importante es la actitud hacia la lectura, es decir, si en realidad es una actividad que se disfruta o no y el motivo de por qué se lee en ese momento. De esta forma, la cohesión de todo lo anterior, conforma el contexto social de la lectura (Chambers, 2013:13). En relación con la necesidad de encontrar espacios para desarrollar el gusto lector, los círculos de lectura (también llamados clubes de lectura o tertulias literarias) proporcionan dicho espacio, un lugar y un ambiente de lectura favorable para todo tipo de personas, de cualquier ámbito social y económico, incluido su nivel de estudios. En los círculos de lectura las personas pueden encontrar una serie de beneficios tales como: una mejoría de la redacción, una mejoría de la comunicación personal y con los demás, beneficios en la salud física y mental, entre otros. Dentro de los grupos de un círculo de lectura los diálogos y debates que surgen con los textos retroalimentan a los integrantes que gustan de reunirse periódicamente para ejercer el hábito y el gusto de la lectura compartida. Los círculos de lectura están conformados por grupos de personas que encarnan la idea de realizar y construir “algo” con el esfuerzo y la colaboración de ese conjunto. Es para ellos una forma de vivir y de sentir el vínculo con los demás en la vida social como así lo establecen Bach y Darder (2002:167). Además los círculos de lectura aportan en gran medida las competencias necesarias que se exigen en la actualidad porque son fomentadores de la creatividad, de la lógica, de la racionalidad, de la comunicación entre pares y refuerzan el hábito hacia la lectura (Quintero Ríos, 2008: párr. 2).

Por último las actividades en un círculo de lectura comienzan por la selección de lecturas entre todo el material disponible en físico y en digital. Se escoge con base en lo que se quiere (cuento, novela, ensayo, teatro, poesía, artículo de divulgación, etc.) y en lo que está disponible y sea accesible. Luego se realiza la lectura que –como ya ha sido explicado– no sólo significa pasar los ojos por las palabras impresas para descifrarlas, sino comprender y sentir (Chambers, 2013: 16). Lo siguiente que ocurre es un estado psicológico; al leer literatura se experimenta algún tipo de respuesta emocional (interés, aburrimiento, placer, desasosiego, excitación, tristeza, etc.) que no deja indiferentes a los lectores, porque la literatura afecta a las personas o las “toca” de muchas maneras. La primera respuesta tiene que ver con querer experimentar de nueva cuenta el mismo libro o leer otros del mismo autor. La

segunda respuesta es querer contarle a otra persona (amigos o familiares) lo que se ha disfrutado con la lectura para que ellos lo experimenten también. Y por último, está el papel que juega el mediador o facilitador. Éste es un lector adulto, experimentado y de confianza, proveniente de un ambiente de lectura, que proporcionará ayuda, pero que también se habrá de retroalimentar de aquellos que conforman el círculo de lectura (Chambers, 2013:18-23). Los autores Arana Palacios y Galindo Lizaldre también aportan las dinámicas de los clubes de lectura en el siguiente orden: primero el facilitador es el que elige un tema para leer, después de la lectura otorga la palabra por turnos a los miembros del grupo y de manera respetuosa van expresando sus comentarios; segundo el moderador es quien administra el tiempo y la duración de las intervenciones, y –esto es necesario– se mantiene en una postura neutral hacia los puntos de vista dados sobre el tema que se haya leído (Arana Palacios y Galindo Lizaldre, 2009:75).

1.1.3 Las mujeres-amas de casa y la lectura

Las mujeres tuvieron preferencia por las novelas en la historia de Europa a partir del siglo XVI. El modelo de la mujer lectora comenzó como una gran comunidad a partir de la existencia de las escritoras, pues las obras que se escriben en esa época centran su atención en temas que tienen que ver con la mujer y con personajes femeninos. Después se formó una comunidad de lectoras donde madres e hijas, quizás hasta amigas, se organizaban en torno de un libro. Las mujeres lectoras en el espacio doméstico enfocaban sus lecturas en dirección a recrear la imaginación; se presume que las mujeres que se encontraban en el régimen del trabajo doméstico –encerradas en su casa realizando labores de limpieza, etc.– fueron las que sin lugar a dudas dedicarían más tiempo a las actividades recreativas como la lectura (Luna, 1996: 113-127).

Durante el siglo XVIII hasta el XIX la novela no era considerada una lectura respetable y apropiada para las mujeres; resultaban peligrosas porque podían excitar las pasiones y la imaginación de las mujeres, alentándolas a la ilusión romántica nada provechosa que hacía tambalear la castidad de un hogar, *Madame Bovary* era un claro ejemplo. Durante el siglo XIX el estatus se había afianzado y el público lector femenino devoraba novelas baratas, entre las

fieles compradoras podía encontrarse desde jovencitas de clase, hasta tenderas y empleadas del hogar. El número de las mujeres que leían entonces, es con seguridad mayor al que se tiene registrado, se trataba de una comunidad muy grande de lectoras. En algunas familias a las mujeres se les asignaba la encomienda de leer además de sus tareas domésticas. Las revistas femeninas vieron la luz a mediados del XIX y por lo consiguiente el surgimiento de un nuevo fenómeno conocido como el de la “literata”. No obstante, que para el nuevo cúmulo de lectoras se tuvieron que diseñar nuevas y numerosas formas de lectura de consumo: libros de cocina, revistas y novelas populares. Luego, a principios del siglo XX las mujeres se quejaban por contar con un poco de tiempo para dedicarse a la lectura. Las tareas domésticas no las dejaban “quietas” y por tanto no había tiempo para recrearse. A las niñas se las castigaba si eran sorprendidas leyendo mientras pelaban papas, pues las labores domésticas eran lo principal. La imagen de ser una buena ama de casa no combinaba con la lectura. A pesar de todo ello, las mujeres de clase trabajadora seguían leyendo en secreto porque los libros les otorgaban un placer, el placer de leer. (Cavallo y Chartier, 2001: 541-554).

Si las mujeres estaban siempre ocupadas en los trabajos del hogar, cómo es que se daban espacio y tiempo para recrearse en las Tertulias, esa posibilidad llegó con un aumento en el nivel de vida del siglo XVIII. El capitalismo industrial trajo consigo un crecimiento económico que hizo posible a las amas de casa poder emplear a una doncella que las apoyara en las tareas domésticas, las cuáles eran más pesadas que las actuales: éstas iban desde preparar todo tipo de alimentos como pan y pasteles hasta jaleas y mantequilla; hacer todo tipo de limpieza desde los utensilios de cocina hasta el horno y chimenea; fregar pisos, lavar ropa, hacer su propia ropa y para toda la familia, planchar y saber hacer velas con la grasa sobrante que iban recolectando. Como la tarea era demasiada se contrataba a más de una doncella y sólo así podían tener horas libres para leer y escribir. En el XVIII las amas de casa se acercaban a lecturas que tuvieran consejos prácticos en el ámbito de lo doméstico y las orientara a ser mejores amas de casa aplicando el buen manejo de su hogar y la crianza de los hijos. En la proliferación de las revistas femeninas se encontraban las que estaban dirigidas específicamente a las amas de casa ocupadas en su familia y el hogar; sin embargo como el número de las que tenían más tiempo libre para leer se acrecentaba, se comenzó a incluir en el contenido de las revistas relatos románticos, poesía, artículos divulgativos, recetas de cocina,

etc. Proliferaron también las bibliotecas femeninas que eran antologías encuadernadas para que las mujeres las pudieran leer en su hogar y los temas para leer eran sobre religión, literatura, historia y arte principalmente (Anderson y Zinsser, 2009: 604-614).

En *Lectoras*, Argüelles reafirma la preferencia de la novela en las mujeres lectoras desde el siglo XIX hasta la actualidad:

El género literario burgués por excelencia, la novela, desde su modalidad de folletín, alcanzará su auge en estos siglos gracias, sobre todo, a las lectoras. Aunque estaba destinada a un público heterogéneo, las mujeres, cada vez más cultas e informadas, hacen que este género se imponga sobre los demás aún en nuestros días. (Argüelles, 2012: 37)

Volviendo al punto sobre el control que el poder masculino ejercía en vigilar con especial censura a los libros que podían y debían de leer las mujeres, se tuvieron que establecer filtros para que sólo pudieran llegar los adecuados a manos femeninas. Esto no sólo sucedió en Europa sino en América, en el caso de México Manuel Payno se consideraba protector y gran conocedor del tema, sus palabras –citadas en Argüelles– dejan ver su postura:

Una mujer no debe jamás exponerse a pervertir su corazón, a desviar a su alma de esas ideas de religión y piedad que santifican aún a las mujeres perdidas. Tampoco deberá buscarse una febril exaltación de sentimientos que la hagan perder el contento y tranquilidad de la vida doméstica. (Argüelles, 2012: 42)

La idea de que algunos libros corrompen el alma, el corazón y la mente de la mujer era una postura claramente religiosa, que estaba emparentada con el poder masculino. En aquella época (S. XIX) la misión del filtro masculino era enseñar al espíritu femenino sin corromper su frágil corazón. Por el contrario, si las lectoras desobedecían eran consideradas desgraciadas y temibles a la vez: “las mujeres que leen, lo que no deben leer, son peligrosas” (Argüelles, 2012: 43). Efectivamente, se volvían peligrosas al ir en contra del edicto de vivir siempre como “castas doncellas y virtuosas casadas” pues, como ocurre con todos los que leen y comprenden, reflexionan y hacen crítica de su entorno social y cultural, las mujeres libres de pensamiento decidirán mejor sobre su vida, ejercerán su derecho a levantar la voz y la pluma para incluirse en la cultura y sociedad que las haya visto nacer.

1.1.4 La lectura como vehículo para viajar y su dimensión reparadora

Retomo el punto sobre la lectura que permite viajar sin salir de casa, en esa analogía para referirse al poder de la lectura, el cual es un sentir en la experiencia que muchos lectores han podido constatar. Como expresó Francis de Crosset citado en Aitana Martos: “La lectura es el viaje de los que no pueden tomar el tren” (Martos García, 2014: 225) y claro, cuando se lee se emprende todo un turismo cultural, es decir un recorrido por los lugares en los que no se ha estado físicamente pero que se logran conocer con el uso del bagaje cultural al interior de los libros, principalmente los textos literarios. Si el libro o el texto es el “vehículo” entonces los lectores se convierten en “viajantes” y la idea del viaje lleva en sí el significado de abandono y salida de un entorno habitual, conocido, acostumbrado, cotidiano para visitar otro nuevo. No obstante, antes de emprender cualquier viaje hay que saber a dónde se quiere ir o cuál es el destino; a partir de ahí se realiza una visita a la biblioteca o a la librería. Hay diferentes tipos de viajes, algunos son cortos y otros largos dependiendo de la extensión de la lectura; hay viajes en solitario cuando la lectura se realiza en soledad y hay otros viajes compartidos como cuando se lee en grupo. Este último resulta el más animado debido a la interacción entre diferentes personas (Martos García, 2014: 225-227).

Es por medio de la imaginación que la lectura se convierte en ese vehículo que permite al lector “escaparse” sin salir de su casa. Michèle Petit habla de la evocación de lugares: una isla, una selva, un paisaje creado por el mismo lector, etc., un espacio propio donde se perciba distinto de lo que le rodea con un pensamiento más independiente. Por ello la misma acción de la lectura se vuelve transgresora de los espacios cerrados:

En ella el lector le da la espalda a los suyos, se fuga, se salta una tapia: la tapia de la casa, del pueblo, del barrio. Es desterritorializante, abre hacia otros espacios de pertenencia, es un gesto de apartamiento, de salida. Y lo es sobre todo cuando se trata de la lectura de obras literarias, pues en el origen de innumerables cuentos, novelas y relatos está precisamente el alejamiento de la familia, de la casa, y la transgresión. (Petit, 2001:44)

La transformación que sufre la perspectiva de la “visión plana del mundo de la lectura” es por otra más redonda con diferentes e interesantes “continentes”; inclusive se puede abandonar éste mundo y viajar a otra galaxia y deambular por todo el universo literario. Lo

anterior se puede aprender en un programa o círculo de lectura con la guía de un experto: “sólo aprendemos cómo liberarnos, sólo aprendemos cómo navegar alrededor del círculo de lectura, si tenemos la ayuda de alguien que ya sabe cómo hacerlo” (Chambers, 2013:22). De esta manera el texto literario provoca placer debido a los patrones de sucesos, de personajes, de imágenes y de lenguaje que se descubre en las líneas del texto, sin olvidar que éste tipo de lectura toma un poco más de tiempo ya que demanda mayor concentración para el lector.

En el mundo que habitamos, muchas veces y a lo largo de la historia humana, las guerras, los conflictos, la violencia y de más, arrecian con fuerza y golpean en el estado anímico de las personas. De esos sinsabores la lectura puede ser la panacea, he incluso de poder curar y reparar a las personas:

En la lectura o en la rememoración de obras literarias (...) hay algo que puede ir mucho más allá del olvido de las penas. Algo que, en el hospital, tiene que ver con el sentido de la vida, con mantener la dignidad, con mantener la humanidad, a pesar de las mutilaciones y de las curaciones humillantes. Esto tiene que ver también con la recomposición de la imagen de uno mismo, ese uno mismo a veces herido en lo más profundo. Cuando uno se siente despedazado, cuando el cuerpo es atacado, y se despiertan gran cantidad de angustias y de fantasías arcaicas, la reconstrucción de una representación de sí mismo, de su interioridad, puede ser vital. (Petit, 2001: 70)

No es extraño que se obsequien libros a quienes por diversas causas se encuentran hospitalizados, es justamente para que se recuperen desde su interior, me refiero a las emociones y sentimientos, hacia su exterior en el cuerpo físico. Petit hace alusión a que la lectura es una actividad emparentada con la sublimación que remite a un estado de “duelo” dentro del psicoanálisis. Trabajar los duelos no es algo fácil ni rápido, y en momentos así la persona necesita de un espacio real o metafórico donde pueda recogerse, sin temores ni peligros y dejarse llevar por la imaginación para recuperarse, cosa que la lectura narrativa puede ofrecer (Petit, 2001: 71).

En conclusión, la lectura en su conjunto es benéfica de muchas maneras: aporta conocimientos generales, ayuda a mejorar la comunicación escrita y oral, trae deleite, gozo, diversión, placer; incluso cuando contrapone la ideología y parece desagradable, no deja indiferentes a los lectores porque mueve a la reflexión, al pensamiento, al diálogo y a la crítica. Es apta para todo tipo de público sin importar edad, color, nación, religión, estatus

social y económico. Y por si todo lo anterior fuera poco, que no lo es, encima resulta curativa, reparadora y un mágico vehículo para salir de paseo a donde sea y cuando sea.

1.2 Revisión de antecedentes: estado de la cuestión

En esta sección se revisaron algunos trabajos similares al Programa de lectura y escritura que se llevó a cabo, que permitieron una metodología aproximada de casos, como son los círculos de lectura, clubes de lectura o tertulias literarias. Los antecedentes que ocupé primero fueron los círculos literarios de las pioneras estadounidenses que tuvieron su origen en el siglo XV cuando los establecieron un grupo de mujeres religiosas que llegaron de Europa. Anne Hutchinson fue la fundadora de aquellos primeros clubes de lectura que fueron modificándose con el paso del tiempo hasta su época actual y moderna. El grupo liderado por Hutchinson se caracterizaba por que todos sus integrantes eran mujeres y su objetivo era la autoformación. La moderadora tenía un fuerte magnetismo, usaba un tono de voz apropiado para las discusiones y para abordar los temas que iban desde la literatura hasta el quehacer de la vida cotidiana de las mujeres. En esos círculos literarios las mujeres fueron quienes se interesaron y se acercaron para participar, disfrutar y compartir momentos a través de una lectura grupal (Arana Palacios y Galindo Lizaldre, 2009:32-33).

En nuestro país existen programas de círculos de lectura o talleres de lectura como los que tiene la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo llamado “Círculos de lectura en la Biblioteca” creado en 2006 y sus principales actividades son: invitar a expertos en promoción de lectura a que den conferencias sobre la importancia de leer; organizan una semana literaria con motivo del día Internacional del libro; y actividades de lecturas en voz alta donde tienen su participación grupos de alumnos que leen y escuchan textos de cuentos, poemas y mitos (Aduato Gómez, 2014). También las bibliotecas municipales en diferentes estados de la República se han dado a la tarea de capacitar a sus bibliotecarios para realizar talleres y círculos de lectura como actividades integradas a sus programas de fomento a la lectura por parte de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura. Entre las diversas publicaciones de capacitación a los bibliotecarios, se encuentran actividades para fomentar la

lectura y formar lectores; acompañar la lectura con las tecnologías de la información y la comunicación; implementar talleres de lectura; contar con materiales de lectura para niños y jóvenes; entre otras (Secretaría de Cultura. Dirección General de Bibliotecas, Capacitación. Recuperado de: http://dgb.cultura.gob.mx/instructivos_DGB.php). La Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola” tiene una actividad titulada “pequeños lectores” y en ella se encuentra un círculo de lectura que no es sólo para los niños sino también para jóvenes y adultos, donde disfrutan de la lectura compartida de poemas, cuentos y novelas. En Tabasco los bibliotecarios realizan periódicamente visitas a las escuelas para promover la lectura en alumnos, docentes y padres de familia; entre sus actividades también hay círculos de lectura (Ramírez Leyva, 2011: 7-9). Por supuesto en la ciudad de Xalapa, Veracruz, desde hace ocho años se lleva a cabo un taller literario titulado “Libertad bajo palabra” dirigido por el escritor y periodista Armando Ortiz. En este lugar de lectura se dan cita principalmente las personas de la tercera edad, adscritas al asilo La Quinta de las Rosas, los días jueves de 16 a 18 horas, aunque de igual forma puede asistir el público en general (Libertad bajo palabra, 2016. Recuperado de: <http://libertadbajopalabra.com/2016/12/16/esther-mandujano-taller-libertad-palabra-adultos-mayores-la-quinta-las-rosas/>).

1.2.1 Taller de Literatura para mujeres

1985 fue el año en que se llevó a cabo un Taller de Literatura para mujeres bajo la dirección de Marina Navarro Coordinadora de Actividades Culturales de las Bibliotecas Públicas de Madrid, cuya finalidad era promocionar la biblioteca con estudiantes y con la población en general mediante algunas actividades que apoyaban principalmente: los fondos bibliográficos para darlos a conocer, fomentar el hábito lector, así como el sentido crítico, entre otros. En ese mismo año se comenzaron los talleres de animación a la lectura para mujeres dentro de un proyecto del Centro de Animación-Socio Cultural de Madrid (CASM), con el propósito de llamar la atención de las amas de casa, ya que era un grupo tradicionalmente alejado de las bibliotecas. El objetivo de los talleres era que las personas descubrieran el placer de la lectura como algo enriquecedor, fomentar su buena lectura, aumentar su capacidad crítica, saber

analizar las obras literarias, enriquecer su expresión oral y escrita, etc. Más de mil mujeres participaron en estos talleres distribuidos por las bibliotecas de los barrios de Madrid.

Dentro de esta actividad para las mujeres se ofrecieron dos tipos de talleres y se utilizó la siguiente metodología: 1) Los Talleres de iniciación: ofrecidos a personas que nunca habían asistido a un taller de literatura y la duración fue de cinco semanas con periodicidad a la semana. Los géneros literarios que se abordaron en las sesiones fueron relato corto, teatro, poesía y novela; con ellos las mujeres trabajaron en los temas de las obras leídas, el análisis de los personajes (principal y secundario), partes en que se divide el texto, el análisis del lenguaje usado por el autor, etc. Al final se evaluaron las clases para conocer las impresiones de las mujeres, aunque no se menciona en el artículo dicho proceso de evaluación; y 2) Los Talleres de seguimiento: fueron para las personas que habiendo pasado por el Taller de iniciación y el placer de la lectura, desearan comentar, avanzar y profundizar en el conocimiento de las obras con mayor extensión y complejidad dentro de ese Taller de seguimiento. Sólo se menciona que la metodología y el contenido de este segundo taller fue similar a los anteriores talleres y la periodicidad fue mensual (Navarro Álvarez, 1993. Talleres de Literatura. En *Educación y Biblioteca*, 5 (35), 56-57 Recuperado de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/110962/1/EB05_N035_P56-57.pdf).

1.2.2 Proyecto de intervención a mujeres estudiantes

Este proyecto se realizó con la finalidad de estimular la lectura en 298 mujeres estudiantes de octavo grado de la Educación General Básica (EGB) de una zona residencial de clase media en Granada, España. El proyecto se llevó a cabo durante dos cursos académicos de manera consecutiva (1991-1992 y 1992-1993) (Gómez-Villalba, 1995). El proceso de las facilitadoras fue primeramente plantearse objetivos de crear condiciones favorables para estimular en las estudiantes hábitos lectores; para propiciar lecturas voluntarias; para conseguir en las estudiantes una actividad de lectura continua; para que las estudiantes descubrieran el placer de la lectura; para influir y verificar una continuada actividad lectora después de la experiencia; entre otros más. Se llevó a cabo, como señala la autora, en un Centro situado en el “casco urbano” de Granada. El programa cumplía con ciertos requisitos tales como la

“gratuidad de la experiencia” es decir, leer como una experiencia gratuita, no obligada y sin pedir nada a cambio; otro requisito fue contar con “libros de lectura adaptados a los intereses y capacidades de las lectoras” aquí se usaron ocho obras narrativas completas, con temáticas de actualidad haciendo un ajuste de gustos, intereses y exigencias de las participantes: libros que cubrieran expectativas de tipo fantástica, de aventura y que ayudaran al conocimiento de su persona, pero no mencionan ni títulos ni autores utilizados; por supuesto se tuvo en cuenta la edad de las participantes para promocionar valores y calidad literaria. También otro requisito fue la “profundización y comunicación de la propia experiencia lectora” aquí llevaron a cabo sesiones de trabajo con animación lectora a posteriori, para lograr una profundidad en la lectura y gozar de una mejor experiencia literaria leyendo a fondo, reflexionando, compartiendo y ayudando a las estudiantes para que pudieran experimentar su propia lectura (Gómez-Villalba, 1995: párr. 1-7).

Los instrumentos y los resultados fueron mediante la aplicación de tres cuestionarios en distintos tiempos. El primer cuestionario, fue para conocer objetivamente al grupo de trabajo o intervención, es decir conocer las actitudes de las alumnas hacia la lectura, así como sus preferencias en cuanto a los temas y géneros; conocer su actividad lectora y qué sensación les producía, y también sobre su ambiente sociocultural. Con los resultados obtenidos las facilitadoras conocieron a los sujetos con quienes iban a trabajar. El segundo cuestionario, fue aplicado al final de la experiencia y ayudó a conocer cuál había sido el impacto del grupo: saber la frecuencia de la lectura, valoración de las sesiones, posibles cambios de actitud respecto de la lectura y la posible influencia del programa en las familias de las jóvenes. El tercer cuestionario, lo aplicaron seis meses después de terminada la intervención y con ello obtuvieron información sobre el efecto del programa, solicitando que las estudiantes realizaran un texto donde plasmaran su respuesta al cuestionario final. Sus conclusiones resultaron positivas ya que al obtener los porcentajes de las respuestas en los cuestionarios, constataron un significativo incremento en el gusto por la lectura entre las estudiantes del grupo que participaron, además de conseguir una actividad productiva mediante la selección de lecturas acordes al interés y capacidad del grupo de estudiantes. Y también la propia experiencia de lectura como método para desarrollar las habilidades de lectura que pueden conducir a que alguien alcance el placer de leer (Gómez-Villalba, 1995: párr. 10-18).

1.2.3 Tertulia Literaria Dialógica

Esta tertulia se implementó por primera vez en un Instituto de Educación de Personas Adultas La Verneda de San Martí en Barcelona, España, durante la década de los años 70. Ramón Flecha es un profesor de la Universidad de Barcelona que puso en marcha una Tertulia Literaria Dialógica (TLD) con personas adultas hombres y mujeres que no tenían estudios universitarios y que tuvieron la oportunidad de aprender a disfrutar algunas obras de la literatura universal. Las lecturas seleccionadas fueron novelas y poemas de James Joyce, Federico García Lorca, Safo de Lesbos, Julio Cortázar, Franz Kafka y Miguel de Cervantes. Con estos autores abundaron en temas de “multiculturalismo”, “liberación de la mujer” y la “educación igualitaria”, por mencionar sólo algunos. Ramón Flecha habla de las personas que lo inspiraron para escribir su libro *Compartiendo palabras: el aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*; y cómo sus integrantes no pertenecen a un sector del público al que habitualmente se dirigen las ofertas de tipo culturales; en palabras del autor: “puede decirse que es una tertulia literaria para las personas que los prejuicios oficiales consideran como no motivadas por la literatura” (Flecha, 1997:11).

Entre los integrantes de la Tertulia de Ramón Flecha, se encontró una ama de casa de nombre Chelo. Según Flecha ésta mujer es un ejemplo vivo de su propia transformación gracias al aprendizaje dialógico que se fomentó en la Tertulia. Chelo estaba sujeta a los aprendizajes devenidos de las generaciones de mujeres que la precedieron y en el momento de encontrarse con lecturas “feministas y liberadoras” su perspectiva social y cultural se ven cuestionadas, para luego ser transformadas en su interior. Chelo se sentía excluida de la vida social del resto de su familia (esposo e hijos) porque sus labores y tareas como ama de casa no se lo permitían. Tenía hacia su persona y hacia sus conocimientos una poca autoestima, creyéndose incapaz de compartir y aportar comentarios valiosos en una Tertulia literaria, sin embargo Chelo se da la oportunidad de comprender que las diferencias enriquecen más un grupo de lectura y eso quiere decir, que ser diferente no significa ser mejor o peor que los demás (1997: 87-90). Existe un *Manual de las Tertulias Literarias Dialógicas*, donde se menciona que es una actividad cultural y educativa donde:

Se reúnen las personas para compartir, leer y dialogar sobre un libro de la literatura clásica universal. Esta acción se está desarrollando en diferentes tipos de entidades, ya sea en asociaciones familiares, grupos de mujeres, entidades culturales y educativas, escuelas de primaria y secundaria y en escuelas de personas adultas. (CONFAPEA, 2010: 4)

En la Tertulia Literaria Dialógica se aplica una metodología que está basada en el aprendizaje dialógico, con siete niveles que se analizarán en la parte del marco teórico, y que se desarrolla de la siguiente forma: primero se elige un libro entre todos los integrantes del grupo lector y a continuación se deciden cuántos capítulos o páginas se deben de dar lectura para la siguiente sesión. Se deben señalar los párrafos que hayan llamado la atención para poder dialogarlos, comentarlos en el grupo, pidiendo la palabra al moderador de la tertulia. Esta dinámica se continúa en todas las sesiones hasta que se haya terminado de leer todo el libro (CONFAPEA, 2010: 7-8). La duración de la Tertulia Literaria Dialógica son de dos horas a la semana y su objetivo está enfocado principalmente en el diálogo de los temas y los contenidos de las lecturas clásicas:

En la Tertulia Literaria no nos limitamos a lo que el autor o autora quiere decir en sus textos, sino que queremos fomentar la reflexión y el diálogo a partir de diferentes y posibles interpretaciones que se deriven de un solo texto. En esta manera de tratar la literatura se encuentra la riqueza de la Tertulia. (CONFAPEA, 2010: 9).

2. Marco teórico y metodológico

2.1 Las teorías que sustentan la intervención

En esta sección se mostrarán las teorías que se abordaron para apoyar el trabajo de intervención y su relevancia tiene que ver con el proceso que ocurre en algunas personas para formarse como un buen lector. A continuación se aborda cada una de ellas.

2.1.1 Placer en la lectura

John Watson habla de una teoría del placer devenida del pensamiento de los cirenenses (doctrina o corriente filosófica de Aristipo el Cirenense) que afirmaban que el hombre es un ser individual que tiene como fin último la búsqueda del placer: “Sin duda un hombre hará lo que cree que le procurará satisfacción o placer. El fin de toda acción, pues, debe ser la obtención de una sensación agradable” (Watson, 1966: 33). El hedonismo tiene que ver con “acercarse o evitar algo” y tiene relación directa con lo placentero, con la recompensa y con la esperanza que resultan centrales para comprender la voluntad, el deseo y la motivación de las personas o en su defecto el miedo y el dolor para evitar algo (Reeve, 2003: 530).

La lectura hedonista o el placer en la lectura, existe desde la época helenista en Grecia; los poemas y en particular las novelas llenaban de placer a los lectores. Los temas que abordaban las novelas eran de romance, de aventuras y de viajes; pronto las convirtió en un género hecho para proporcionar placer, pues estaban escritos con placer y, al leerlos, transmitían ese sentir a los usuarios como reflejo del autor. Siglos después ocurrió lo mismo con las novelas de caballerías en la Época Medieval y así sucesivamente hasta ahora, la novela ha sobrevivido a la marginación y el desprecio para ser mayormente reconocida y estimada como los demás textos literarios. La lectura no sólo debería ser usada con fines informativos (lectura instrumental, científica y cognoscitiva) también puede realizarse una lectura placentera y hasta de ocio, sin sentimientos de culpa o de remordimiento, ya que buscar y hallar “placer y gozo” es lo que le otorga al lector su felicidad (Alfaro López, 2007: 5-12).

Roland Barthes expone la complementación entre la lectura o texto de placer y la lectura o texto de goce:

Texto de placer: el que contenta, colma, da euforia; proviene de la cultura, no rompe con ella y está ligado a una práctica confortable de la lectura. Texto de goce: el que pone en estado de pérdida, desacomoda (tal vez incluso una forma de aburrimiento), hace vacilar los fundamentos históricos, culturales, psicológicos del lector, la consistencia de sus gustos, de sus valores y de sus recuerdos, pone en crisis su relación con el lenguaje. (Barthes, 1974: 32-33)

Wilhelm (2016) menciona que hacer uso del poder del placer no únicamente debe servir para motivar una lectura comprometida, sino que el placer en sí mismo trae beneficios en áreas como la emoción, la psicología y la cognición. También señala que existen placeres específicos además del sensorial dentro de la lectura, los cuales son: 1) Placer inmerso en el juego, 2) Placer intelectual, 3) Placer social, 4) Placer del trabajo y 5) Placer del trabajo interior. El Placer inmerso en el juego es aquella sensación de sumergirse en una historia, de vivirla como si fuese propia y perderse en la lectura del libro; el Placer intelectual es el de averiguar qué sucederá más adelante en la historia como si el lector se tratara de un detective; el Placer social se encuentra fuera del mundo del texto, es el placer de usar la lectura para conectarse con otras personas; el Placer del trabajo tiene que ver con usar un texto como herramienta para conseguir algo, un fin práctico; y el Placer del trabajo interior se refiere a usar la lectura para convertirse en el tipo de persona que se desea ser, es decir tomar de ejemplos las actitudes de los personajes en una lectura y trasladarlos a la vida real (2016: 30-36).

2.1.2 Comprensión lectora

Autores como Felipe Garrido y Frank Smith han hecho una significativa labor para abordar el tema de la comprensión lectora y sus mecanismos, niveles o elementos claves para mejorarla. En el caso de Smith (1989) identifica tres claves para desarrollar el aprendizaje y la comprensión lectora: 1) La lectura debe ser rápida; esto quiere decir que el cerebro debe moverse rápidamente para evitar caer en un estancamiento visual del texto que produzca una

visión tubular; ya que en ocasiones las personas leen muy despacio creyendo que de esa forma podrán comprender mejor una lectura. Hacer un uso excesivo de la atención en los detalles resulta contraproducente para el aprendizaje. No obstante, la lectura debe ser rápida sin caer en el extremo de la velocidad para no abrumar al cerebro:

No existe una velocidad de lectura ideal; ésta depende de la dificultad del texto y de la destreza del lector. La velocidad óptima también varía según la tarea misma –ya sea que el lector esté tratando de identificar cada palabra, por ejemplo para leerla en voz alta, o que la lectura se realice únicamente por su “significado”. La velocidad debe ser diferente si se está intentando una memorización amplia, porque el aprendizaje de memoria no se puede realizar rápidamente. (Smith, 1989: 51)

2) La lectura debe ser selectiva, esto tiene que ver con la “información visual” que pasa a través del cerebro hacia los ojos, el autor se refiere con esto a que el cerebro siempre “sabe” hacia dónde debe dirigir los ojos con base en aquello que está buscando o necesita encontrar. En otras palabras, si se sabe con claridad qué es lo que se busca, entonces se encontrará más pronto; cuando no ocurre de esa forma la vista no se hallará en el lugar y el momento adecuado. 3) La “información no visual”, es aquella que el lector tiene en su cerebro, es decir sus propios conocimientos y recurre a ella cuando necesita atender a las partes de un texto donde se encuentra la información importante y que ya conoce, se refiere pues al significado que es la parte importante de la información no visual (Smith, 1989: 52-53).

Garrido (2014) explica siete habilidades que se adquieren y se desarrollan con la práctica misma de la lectura y los ordena de esta forma: muestrear, retener, imaginar, predecir, inferir, confirmar y aprovechar la información no sensorial. A continuación son explicados: 1) Muestrear, tiene que ver con el reconocimiento del carácter de un texto (comedia, drama, terror, etc.) y a partir de esto hay que decidir cómo se debe leer, o sea conforme al propósito que tenga el lector; 2) Retener o memorizar, esto se refiere a hacer uso de la memoria a corto plazo para retener palabras o frases el tiempo necesario y poder darles sentido y significado, o sea comprensión; 3) Imaginar, construir imágenes mentales y sensoriales en nuestro interior a partir de escenas, descripciones, diálogos, reflexiones, y demás elementos que hay en un libro; 4) Predecir o anticipar, cuando leemos siempre hacemos el ejercicio de la anticipación: el final de una historia o la estructura de una oración o la lógica de una explicación y esto se debe a

que el lector siempre está prediciendo consciente o inconscientemente; cuando el final de un texto es diferente a su predicción el lector se sorprende; 5) Inferir o deducir, es cuando los lectores sacan sus propias conclusiones de la información que un texto les ofrece, de acuerdo con la teoría del mundo de cada lector y con su información no sensorial, es decir lo que saben antes de empezar a leer; pueden deducir lo que no está dicho con palabras, pero que se desprende de ellas; 6) Confirmar y corregir, el autor señala que los buenos lectores son aquellos que constantemente vigilan su lectura para confirmar que están entendiéndola y 7) Aprovechar la información no sensorial, se refiere a “lo que vemos y lo que sabemos” para comprender lo que leemos (Garrido, 2014: 125-131).

Como refuerzo de lo anterior Solé (2006) afirma que contar con un control de la comprensión es un requisito fundamental para obtener una lectura eficaz, ya que si se encuentra un obstáculo al leer (que la sintaxis esté desordenada en una oración por ejemplo) hará a un lector interrumpirse y poner mayor atención para deshacer el problema, porque si una lectura no se comprende resulta improductiva. La estrategia de lectura efectiva es tener objetivos claros y un sentido o propósito, es decir, por qué se quiere leer un texto y qué se pretende hacer con esa lectura. Para que una persona se implique o se motive con una lectura, es necesario un sentimiento de capacidad para leer y comprender el texto pues de otro modo la lectura podría resultar una pesada carga, por ejemplo las lecturas obligadas y provocaría el desánimo, el abandono y la desmotivación. Finalmente, no comprender un texto implica varias cosas: que éste posea una organización muy compleja (lectura densa); que el lector no posea los conocimientos previos y relevantes para enfrentarse al tema; que el nivel del contenido no se ajuste a las posibilidades del lector, etc. Por ello tener una motivación intrínseca como producto de una experiencia agradable con la comprensión lectora permitirá la aprehensión del aprendizaje significativo (Solé, 2016: 35-37).

2.1.3 Aprendizaje dialógico

Esta teoría tiene su fundamento primeramente en Paulo Freire cuando señala que la “dialogicidad” tiene una gran importancia para el ser humano y su quehacer junto con la palabra hablada y la escrita, así como la comunicación que es esencial para la educación como

práctica de la libertad mediante el uso del diálogo. Para este autor, el diálogo es un derecho humano y como tal algo que exige la existencia humana y es por ello que hacer uso de la palabra tiene un significado de transformación del mundo y no es posible dialogar si no existe la solidaridad y la igualdad entre los sujetos. El diálogo para Freire implica hacer un pensamiento crítico y resulta fundamental para que exista una verdadera comunicación entre las personas (Freire, 1970: 103-107). Así mismo para Ramón Flecha aprender del diálogo es fundamental. El aprendizaje dialógico cuenta con siete niveles o principios expuestos de la siguiente manera: 1) Diálogo igualitario, hace referencia a que tanto el maestro como el alumno pueden retroalimentarse de los conocimientos que cada uno posee no importando su clase social o cualquier otra diferencia cultural y económica; 2) Inteligencia cultural, todas las personas tienen una inteligencia formada por su entorno social y que es necesaria para resolver situaciones dentro de la misma esfera social; 3) Transformación, por medio de este aprendizaje dialógico las personas transforman sus relaciones con otros y con su entorno como resultado del diálogo; 4) Dimensión instrumental, aquellos conocimientos y habilidades que son la parte activa del aprendizaje dialógico como hacer uso del diálogo y de la reflexión para desarrollar la capacidad de seleccionar y procesar la información para entender el mundo actual; 5) Creación de sentido, las personas, menciona el autor, tienen la capacidad para dar sentido a sus vidas por el hecho de tratarse de seres individuales con diferencias que permiten dar aportaciones relevantes al resto del colectivo humano; 6) Solidaridad, es estar en favor de las aportaciones de cualquier autor, sin olvidar que también hay que oponerse a las ideas, prácticas y teorías radicalistas que fomenten la anti-solidaridad; 7) Igualdad de diferencias, Flecha señala que la verdadera igualdad se encuentra en aceptar que existen las diferencias y verlas como positivas y considerarlas como experiencia y conocimiento. Todo lo anterior es lo que implica el aprendizaje dialógico, significa que para el autor, todas las personas tienen derecho a vivir de manera diferente y por lo tanto a expresarse de manera diferente (Flecha, 1997: 14-43).

El objetivo que persigue el aprendizaje dialógico es que los lectores dialoguen y expongan en forma libre y abierta sus puntos de vista sobre un texto literario. Este diálogo es fundamental en el proceso lector, ya que proporciona una mayor confianza en el grupo para llevar a cabo una retroalimentación a partir del texto leído. A través de este método de

aprendizaje se logra entender y disfrutar la lectura sin importar el nivel de estudios que se tenga y se desarrollan habilidades comunicativas como la expresión oral (Flecha García y Álvarez Cifuentes, 2015: 5-9).

2.2 Metodología

A continuación se hace mención del contexto de lo que fue la intervención del Programa de lectura y escritura con el grupo de las amas de casa; así como el planteamiento del problema que se refiere a los obstáculos encontrados para disfrutar y comprender la lectura; los objetivos e hipótesis del proyecto; la justificación; la estrategia metodológica que se usó y la recopilación y análisis de datos.

2.2.1 Contexto de la intervención

Se trabajó con un grupo de mujeres amas de casa con la aplicación de un Programa de lectura y escritura. Las participantes fueron cinco amas de casa, con distintas características:

Sandra 39 años. Estado civil: casada. Número de hijos: cinco. Nivel económico: medio.

Escolaridad: secundaria. Ocupación: ama de casa de tiempo completo.

Inés 51 años. Estado civil: divorciada. Número de hijos: dos. Nivel económico: medio. Escolaridad: preparatoria. Ocupación: ama de casa de tiempo completo.

Edith 58 años. Estado civil: soltera. Número de hijos: ninguno. Nivel económico: medio. Escolaridad: carrera técnica de Secretaria Ejecutiva Bilingüe. Ocupación: ama de casa con doble jornada laboral (Recepcionista en un Hotel).

Cristina 65 años. Estado civil: casada. Número de hijos: tres hijos y un nieto. Nivel económico: medio. Escolaridad: carrera técnica de Secretaria Taquimecanógrafa Ejecutiva. Ocupación: ama de casa de tiempo completo. Trabajó como secretaria hasta que nacieron sus dos últimos hijos.

Rosa 78 años. Estado civil: casada. Número de hijos: cinco hijos y seis nietos. Nivel económico: medio. Escolaridad: primaria. Ocupación: ama de casa de tiempo completo.

Cada una de las participantes del programa de lectura y escritura provenían de distintas colonias de la ciudad de Xalapa, tales como Reforma, el Centro, la Progreso Macuiltépetl, el Sumidero y Haciendas. Lo que dotó al grupo de homogeneidad fue el interés y gusto por los textos literarios, por los temas y autores abordados que motivó el placer de la lectura. Ese motivo intrínseco fue el “pretexto” que las amas de casa encontraron para poder salir de sus hogares y olvidarse de las labores domésticas por unas horas alrededor de personas y de lecturas que les permitieron disfrutar y aprender, imaginar y divertirse en un espacio exclusivamente para ellas. Hay que tomar en cuenta que en algunos casos se trató de una iniciación a la práctica de la lectura literaria y que ninguna de ellas había participado en un Programa de lectura y escritura anteriormente.

El ambiente que se contempló para desarrollar las sesiones del Programa de lectura y escritura fue propicio para fomentar el placer por leer, ya que se trató del hogar de una de las integrantes. La casa fue acogedora, silenciosa y generó una sensación de confianza que ayudó a propiciar la imaginación de los textos que se leyeron en voz alta.

Hago resaltar lo que Arana Palacios y Galindo Lizaldre han constatado dentro de los círculos o clubes de lectura: que ha sido la mujer quien ha tenido presencia importante en cada uno de ellos y que en su mayoría se trata de mujeres de cuarenta a cincuenta años, que están casadas y tienen hijos, y que incluso algunas trabajan fuera de su casa cubriendo así doble jornada laboral (2009: 94). Este proyecto contempló doce sesiones de intervención, con una duración de dos horas (17 a 19 horas) por sesión, los días viernes de cada semana.

2.2.2 Planteamiento del problema

Históricamente, a las mujeres les ha sido asignado el papel reproductivo y el cuidado familiar, así como de ser las responsables del trabajo doméstico. En este trabajo se entiende por ama de casa lo que la antropóloga e investigadora Marcela Lagarde y de los Ríos señala, que el trabajo doméstico es atribuido al trabajo femenino de las amas de casa y ésta es definida como: “mujer adulta, en general madrepasa, que hace en su casa trabajo doméstico. El concepto da

la idea equívoca del dominio (ama), cuando en realidad se trata de un trabajo realizado en condiciones serviles” (Lagarde, 1993: 119). La investigadora Maxine Molyneux con su trabajo “Más allá del debate sobre el trabajo doméstico” menciona que en Inglaterra y Francia el tema del trabajo doméstico, nunca pagado a la mujer que lo realiza, es fuertemente señalado por Christine Delphy que habla de las relaciones específicas de las mujeres con la producción no capitalista en el hogar, apunta que hay personas que perciben un sueldo por lavar, cocinar y cuidar niños, mismas labores que también realiza un ama de casa pero sin percibir un sueldo por estas actividades; señala que la raíz del problema es por la derivación marxista de clases: “al personal de las lavanderías, los restaurantes y las guarderías se les paga por su trabajo, mientras que el ama de casa no recibe remuneración alguna” (Rodríguez y Cooper, 2005: 16). Son temas que se han debatido desde hace décadas, primero en Europa y luego en América Latina.

Las mujeres llevan a cabo actividades domésticas para el mantenimiento de los miembros del hogar, mediante la satisfacción de necesidades tales como son la alimentación, la higiene, la educación, la protección, etc., mientras que a sus opuestos los varones se les ha asignado el papel productivo, es decir un papel laboral, que implica diferencias en el tipo de actividades que cada uno lleva a cabo. Aunque es importante señalar que esta situación se ha ido modificando, el INEGI reportó que en el 2007 el trabajo doméstico realizado por mujeres tenía un porcentaje del 84.8 a diferencia del 71% del trabajo que producen los varones para el mercado económico. Esto significa que las mujeres trabajan más en el ámbito del hogar (trabajo doméstico 76.9%) que en el ámbito laboral (trabajo para el mercado económico 23.1%). Mientras que para los varones es al contrario: trabajo para el mercado económico 78.13% y trabajo doméstico 21.3% (INEGI, 2007: 312-313). Es importante resaltar que el trabajo doméstico tiene poco reconocimiento y valor social, además de no contar con una remuneración económica, su horario de trabajo es corrido y no tienen vacaciones.

También hay que señalar que hay mujeres –como explica Lagarde– que tienen una doble jornada de trabajo: una es una jornada pública, es decir el trabajo productivo, asalariado, y la otra es la jornada privada, o sea el trabajo reproductivo; lo que distingue a una jornada de la otra se debe por el lugar o espacio en que se realizan, por ejemplo: la jornada pública se lleva a cabo en un lugar adecuado para la producción, esta puede ser una fábrica, una oficina,

el comercio, el campo, entre otros más. Y la jornada reproductiva es doméstica, porque se lleva a cabo en el hogar, en el espacio de la casa (Lagarde, 1993: 126-127). Muchas mujeres llevan a cabo una doble jornada en un solo día:

Muchas mujeres realizan trabajo público en su propia casa (trabajo a domicilio) o por el contrario realizan trabajo doméstico (quehacer) en lo público (en oficinas, calles, escuelas), o hacen trabajo público que es doméstico (quehacer) en el ámbito doméstico de otra (como sirvientas). (Lagarde, 1993: 127-128)

En 2015 aunque las cifras variaron en cuanto al porcentaje del trabajo para el mercado económico (41.9%) y el trabajo doméstico (55.4%) de las mujeres, sigue teniendo mayor carga laboral el trabajo de la casa (INEGI, INMUJERES, 2015: 1). Ahora bien, ¿cómo distribuyen su tiempo las amas de casa durante la semana? Entre hombres y mujeres hay algunas diferencias en cuanto a la forma en que utilizan su tiempo para la recreación y el descanso. Los resultados que mostró el INEGI dicen que las mujeres tienen menos tiempo libre que los hombres. En una semana las mujeres tienen 18 horas de tiempo libre, mientras que los hombres cuentan con 21 horas de tiempo libre a la semana. Entre las actividades de recreación de hombres y de mujeres, tales como hacer ejercicios, leer, visitar a los amigos, navegar en internet, entre muchas otras; el 80% de la población ve televisión como la principal actividad de recreación, esto quiere decir que el tiempo promedio que se ocupa en mirar la televisión es entre 12 y 13 horas por semana. Y en el caso de la lectura solamente el 24% de la población la tiene como su actividad de recreación preferida, significa que el tiempo de lectura es de 3 horas a la semana (INEGI, 2007: 314). El caso continúa siendo desalentador para la lectura en México, puesto que en la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2015) se encontró que no ha cambiado la preferencia por la televisión al gusto por la lectura dentro de las actividades de recreación preferidas de las personas.

Particularmente en el caso de las amas de casa, se reporta un poco de tiempo para leer a pesar de sus múltiples actividades, sin embargo hay que hacer notar que no se encontró una información específica que hablara del problema de motivación lectora o del placer de leer en amas de casa, no obstante, se debe de considerar lo que se reporta en la Encuesta Nacional de Lectura (2015) de que existe una serie de limitantes en sus pocas lecturas, y que éstas se deben

mayormente a la dificultad que encuentran para comprender lo que leen principalmente por una falta de concentración en sus hogares (teléfono, visitas, cónyuge, hijos, vendedores ambulantes, mascotas, radio, televisión, etc., que son distractores) y por un escaso nivel de escolaridad. Se infiere entonces, que éstas limitantes son las que desmotivan la práctica lectora de las amas de casa, y que además afecta directamente en su autoestima pues llegan a creer que no tienen aportaciones valiosas e importantes para compartirlas en un grupo de lectura, como el caso de la ama de casa Chelo mencionada en Flecha (1997). Otra de las limitantes a las que se enfrentan las amas de casa es no contar con espacios adecuados que permitan el fomento de la lectura (CONACULTA, 2015: 44-51).

Es por lo anterior que lugares como los programas de lectura pueden brindar a las mujeres amas de casa un “espacio propio” (Petit, 2001) sólo para ellas, donde puedan además de recrearse, relajarse, olvidarse por unas cuantas horas del trabajo interminable, agotador e incluso estresante del hogar, para aprender y expandir sus horizontes culturales alrededor de lecturas literarias que las lleven por nuevos mundos.

Los beneficios que pueden obtener las amas de casa derivados de la lectura literaria son: un incremento en la comprensión lectora, placer en la lectura que coadyuve a un relajamiento del ritmo de la vida cotidiana del hogar, un incremento de su bagaje cultural y una motivación para dialogar con otras personas sus propios conocimientos y experiencias de vida coadyuvando en su autoestima y que esa motivación las impulse a continuar leyendo de manera autónoma. Al conseguirse lo anterior, se habilita una oportunidad de formar lectores auténticos y que también podrán aprovechar los familiares y las amistades de las amas de casa; por ello es la importancia de seguir promoviendo y fortaleciendo los proyectos y espacios para el desarrollo de la lectura. Las amas de casa que son madres pueden compartir su experiencia y dar el ejemplo en casa con los hijos o con los nietos pues ellas son quienes pasan más tiempo con ellos. Finalmente manifiesto el interés personal que permitió llevar a cabo dicho proyecto de intervención y surgió de la convivencia, amistad y experiencia propia del trabajo doméstico no remunerado al que se enfrentan diariamente las amas de casa.

2.2.3 Objetivos

El objetivo general fue el de fomentar en el grupo el placer por la lectura de textos literarios para que en ese disfrute se motivaran para dialogar y dar sus opiniones sin presión alguna. Y que al final del Programa de lectura y escritura continuaran motivadas para seguir leyendo por su propia cuenta.

Los objetivos particulares fueron:

- 1) Fomentar el placer por la lectura literaria;
- 2) Fomentar habilidades o técnicas de comprensión lectora;
- 3) Motivar la práctica de la lectura mediante la lectura en voz alta, la animación lectora y la lectura dialógica;
- 4) Fomentar el gusto de la escritura creativa y
- 5) Fomentar la ampliación del bagaje cultural.

2.2.4 Hipótesis de intervención

Si se fomenta el placer por la lectura de textos literarios mediante la aplicación de algunas estrategias de motivación lectora (lectura en voz alta, animación a la lectura, lectura dialógica) y de mecanismos o técnicas de comprensión, se incrementará el interés y el gusto hacia la práctica de la lectura en amas de casa xalapeñas.

2.2.5 Estrategia metodológica de la intervención

Antes de iniciar la intervención se hizo una selección de las lecturas a trabajar en el orden siguiente:

- 1) Por autores: principalmente nacionales: Ángeles Mastretta, Sara Sefchovich, Sor Juana Inés de la Cruz, Amparo Dávila, Elena Garro, Vicente Riva Palacio, Felipe Garrido, Marco Antonio Almazán y algunos extranjeros: Silvia Adela Kohan, Julio Cortázar, Jorge

Luis Borges, José Antonio Marina, Gustavo Adolfo Bécquer, José Antonio Ramírez Lozano y Benito Pérez Galdós.

2) Por temas: la lectura como mágica y como vehículo de escape hacia la imaginación; de tradiciones como El día de Todos Santos; las amas de casa, sus historias y actividades de la vida cotidiana; el matriarcado; la religión vs la ciencia; tener mecanismos o habilidades para mejorar su comprensión lectora; entre otros temas.

3) y Por géneros: cuento, poema, ensayo, leyenda, teatro, novela, y artículo de divulgación.

Cada sesión se abría con unos ejercicios básicos de respiración para soltar y relajar el cuerpo y permitir una mejor concentración para las actividades de lectura y escritura. Se llevaron a cabo las estrategias motivacionales de la lectura: la Lectura en voz alta (principalmente la promotora mientras las amas de casa escuchaban con atención, también ellas leyeron en voz alta), la Lectura dialógica que generó diversos comentarios (lo bueno, lo malo, lo interesante, lo importante, lo cómico, lo sorprendente, lo reflexivo, etc.) Y la Animación lectora con algunos ejercicios de escritura: “Conociéndome en el interior”, “Mi experiencia de Todos Santos”, “Receta literaria”, “Creación de un cuento”, “¿De quién se trata?”, “Diferencias entre novela y película de *Doña Perfecta*”.

Para la evaluación se utilizaron dos cuestionarios: el primero que se aplicó en la primera sesión a las participantes de la intervención fue con la finalidad de conocer sus actividades de recreación, si tenían gusto por la lectura, si conocían géneros literarios, qué tipo de lecturas realizaban, cómo se sentían cuando leían, si comprendían lo que leían, si habían participado en programas de lectura como círculos o talleres, etc. El segundo se aplicó en la doceava sesión para conocer el alcance del Programa de lectura y escritura. También se hizo uso de entrevistas a profundidad siete semanas después de la intervención a cada una de las amas de casa que participaron en todo el proceso de las sesiones para conocer en qué medida el proyecto las incentivó a sentir placer en la lectura y a motivarse para continuar una práctica de la misma por su cuenta. Gracias a la retroalimentación hecha a este proyecto se realizó una entrevista informal de seguimiento del Programa con todo el grupo de las amas de casa para conocer si continuaban ejerciendo la práctica de la lectura o no.

2.2.6 Instrumentos de recopilación de datos

Uso de dos cuestionarios: el primero sirvió de diagnóstico del grupo y el segundo para conocer el alcance de los objetivos particulares. Uso de entrevistas a profundidad grabadas en audio y transcritas para complementar las respuestas del segundo cuestionario. Uso de una entrevista informal como seguimiento del Programa de lectura y escritura.

2.2.7 Metodología de análisis de datos

Uso de gráficas simples para mostrar los resultados obtenidos por objetivos particulares como evaluación del Programa de lectura y escritura.

3. Descripción de la propuesta y resultados

3.1 Diagnóstico del grupo y diseño de la estrategia

Mediante las respuestas del primer cuestionario (ver en anexo número 1) aplicado en la primera sesión se obtuvo como diagnóstico del grupo de mujeres amas de casa que entre sus actividades de recreación preferidas están: ver televisión (1 persona); escuchar música (2 personas); caminar, trotar, hacer ejercicio (3 personas); jardinería (2 personas); leer (2 personas) y tejer (1 persona). En cuanto a la lectura y su gusto o no por ella, todas contestaron afirmativamente. También se preguntó qué tipo de géneros literarios conocían y la respuesta fue: novela (3 personas), cuento (1 persona), poemas (2 personas), leyenda (1 persona) y no conoce ninguno (2 personas). Lo que más están acostumbradas a leer son revistas y periódicos. Acerca de la comprensión en lo que leen la mayoría excepto una integrante contestó que sí comprendían lo que leían.

A partir de los resultados del primer cuestionario se complementaron las lecturas que ya estaban previstas y se hizo la cartografía lectora final:

Almazán, M. A. (1980). La señora que se quitaba los años. En *Eva en camión*. México: JUS.

Bécquer, G. A. (1980). El monte de las Ánimas. En *Rimas y Leyendas*. Madrid: Edaf.

Beverido de Risso, J. (2007). *Recetario de cocina en décimas espinelas*. México: IVEC.

Borges, J. L. (1997). La casa de Asterión. En *El Aleph*. Madrid: Alianza.

Cortázar, J. (1972). Patio de tarde. En *Último round*. Madrid: Siglo XXI.

Dávila, A. (2009). Alta cocina. En *Cuentos reunidos*. México: FCE.

De la Cruz, J. I. (1951). Sonetos de Amor y de Discreción. En *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz*. Vol. 1 Lirica personal. México: FCE.

Garrido, F. (2014). Mecanismos de la lectura. En *Para leer mejor*. México: Paidós.

Garro, E. (1959). La señora en su balcón. Archivo PDF. Recuperado de: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/3193/1/1959011P435.pdf>

Kohan, S. A. (1999). Cómo lees. En *Disfrutar de la lectura*. Barcelona: Plaza y Janés.

- Marina, J. A. y De la Válgoma, M. (2008). La magia de la lectura. En *La magia de leer*. México: Plaza y Janés.
- Mastretta, A. (2007). La señora Fez. En *Maridos*. México: Seix Barral.
- Pérez Galdós, B. (2002). *Doña Perfecta*. México: Época.
- Pérez Martínez, H. (2012). *Sor Juana Inés de la Cruz: Una poesía al crisol de la vida*. México: UACJ.
- Ramírez Lozano, J. A. (2004). *Sopa de sueños y otras recetas de cocina*. Andalucía: Kalandraka.
- Riva Palacio, V. (1996). La Llorona. En *Tradiciones y Leyendas Mexicanas*. México: UNAM.
- Rodríguez, P.B., Hermida Moreno, A. y Huesca Méndez, J. (2012). El altar de muertos: origen y significado en México. En *Revista de divulgación científica y tecnológica* de la Universidad Veracruzana, 25(1). Recuperado de: <https://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol25num1/articulos/altar/>
- Sefchovich, S. (2011). Ser ama de casa. En *¿Son mejores las mujeres?* México: Paidós.
- Como apoyo para hacer más comprensible algunos géneros como la poesía de imagen y la poesía popular se utilizaron imágenes y música en la computadora.

3.2 Implementación de la estrategia.

3.2.1 Fase inicial

Sesiones 1 a la 4: del 14 de octubre al 9 de noviembre de 2016.

Para comenzar con la apertura del Programa de lectura y escritura les pedí que nos sentáramos en forma circular. Primero me presenté ante el grupo y sucesivamente se fueron presentando cada una de las amas de casa (Cristina, Rosa, Inés, Edith y Guadalupe hasta el momento) en esa primera sesión (la duración fue de 15 minutos). Antes de iniciar la lectura del primer texto les hice una pregunta: ¿será importante adquirir el hábito de la lectura?, todas respondieron afirmativamente a la pregunta y entre sus razones dijeron que “es bueno porque

ayuda con la ortografía, brinda cultura e impulsa la creatividad y la imaginación” (15 minutos). Partí entonces de la repartición del texto “La magia de la lectura” (Marina y De la Válgoma, 2008) y de su lectura en voz alta por mí y por las amas de casa. Al final comentaron sus impresiones y llegaron por acuerdo a la conclusión de que “cualquier sitio, mientras se sientan cómodas, concentradas y a gusto, puede ser un buen lugar para leer” (25 minutos). Después les repartí otro texto, un ensayo titulado “Cómo lees” (Kohan, 1999) donde la dinámica fue leer cada apartado y al final, escogieran aquéllas frases que les gustaría emplear a sus nuevas experiencias de lectura; las frases más escogidas fueron: *La lectura es un medio para evadir la realidad; *Lecturas donde se incluya la biografía del autor; *Placer donde lo que lees no te deja indiferente; *Para conocer otros lugares, épocas, ambientes reales o ficticios (25 minutos). Para finalizar la sesión les repartí el cuento “La señora Fez” (Mastretta, 2007) a manera de introducción les hablé un poco de la autora y luego comencé la lectura en voz alta mientras ellas siguieron el cuento con la vista y la escucha atenta. Cuando terminé la lectura compartieron sus interpretaciones, entre ellas señalaron que el cuento propone: “si te enfocas en algo o te propones algo lo lograrás”; “para superarse hay que dejar el miedo”; “las amas de casa trabajan en el hogar y mucho, aparte salen a trabajar muchas de ellas” y “algunas mujeres todavía siguen subyugadas a algunos hombres que son machistas” (20 minutos). Los minutos restantes se ocuparon para aplicarles el primer cuestionario y de esta manera di por finalizada la primera sesión.

En la segunda sesión Guadalupe no asistió más al Programa de lectura porque tuvo una diferencia con otra de las integrantes, sin embargo llegaron dos personas más (Pilar y Sandra). Antes de comenzar la segunda sesión hice unos ejercicios muy sencillos de respiración profunda (levantar los brazos mientras se inhala profundamente y exhalar bajando los brazos y la cabeza sin doblar las rodillas) que ayudarían al relajamiento y oxigenación del cerebro, se hicieron 3 veces. Luego las saludé y pregunté cómo se sentían: “como que desperté” contestó Edith, e Inés dijo “me siento más relajada porque vengo caminando a toda prisa para llegar a tiempo”. Las demás solo dijeron que se sentían muy bien. Comenzamos la sesión haciendo un recuento de lo que se vio el viernes anterior (10 minutos). Les repartí la primera lectura “Ser ama de casa” (Sefchovich, 2011) hice una breve introducción acerca de la autora y leí el ensayo en voz alta mientras seguían con la vista y la escucha atenta (10 minutos). Esta lectura

generó muchos comentarios entre las integrantes. Hablaron de sus vidas cotidianas más que del texto, aunque sí puntualizaron que lo que menciona la autora es un claro reflejo de sus actividades, sus comentarios fueron: “Es importante la mujer como sujeto y no como empleada de la familia”; “la voz (del texto) está sintiendo orgullo por lo que hace, que lo hace bien y es eficiente”; “es un reflejo de la educación en las mujeres que viene de generación en generación, antes las madres preguntaban a sus hijas ¿para qué quieres estudiar? Que te mantenga tu marido”; “también los tiempos han cambiado, los varones se involucran más en los quehaceres de la casa, aunque la mujer siga teniendo mucho más trabajo doméstico”; “las madres son quienes fomentaban o fomentan el machismo con sus hijos”; “la mujer sacrifica cosas y tiempos por su familia y además lo hace con amor” (20 minutos). Luego les repartí el segundo texto “La señora que se quitaba los años” (Almazán, 1980) también introduje al autor y pedí a dos integrantes que libremente participaran para leer el cuento puesto que los diálogos se prestaban para hacerlo entre dos personas. Inés y Cristi hicieron la lectura en voz alta mientras las demás seguimos con la vista y escuchamos con atención. Al finalizar la lectura aplaudimos a las compañeras y les hice observar el estilo humorístico característico de este escritor hacia las mujeres y pedí sus puntos de vista con respecto al tema de quitarse los años. Los comentarios fueron: “yo no miento sobre mi edad porque nunca me ha dado vergüenza la edad que tengo” (Cristi); “a mí sí me da pena, la verdad es que siempre me ha gustado verme más joven (Edith); “tampoco miento sobre mi edad, porque creo que la juventud está en sentirse así sin importar la edad que en realidad se tenga, el espíritu es lo que perdura joven y alegre en una persona” (Inés); “es verdad que muchas mujeres se quitan los años o no quieren decir su verdadera edad, lo que dice es algo que se repite en varias mujeres” (Sandra); “pienso que la razón de hacer eso es por un rechazo hacia la idea de alcanzar la vejez, sin embargo eso no debería ser un pensamiento negativo” (Pilar); “la juventud se debe llevar en la mente, en el corazón y en el espíritu, bueno eso pienso yo, ¿verdad?” (Rosa), (20 minutos). Luego di paso a una actividad de animación lectora que sirve para activar la memoria y ejercitar la escritura. El ejercicio se titula “Conociéndome en el interior”, se trata de hacer un dibujo sobre hojas blancas del cuerpo completo de la persona sin olvidar la cabeza, los ojos, la boca, las orejas, el corazón y el estómago. Después les proporcioné colores para que detallaran sus autorretratos. En cada uno de los elementos mencionados tuvieron que escribir:

Cabeza: la mejor idea o pensamiento que hayan tenido en su vida o quizás la peor.

Boca: algo que hayan dicho y de lo que se arrepintieran después.

Ojos: el mejor libro que hayan leído o el peor.

Orejas: una frase que hayan escuchado y no puedan olvidar.

Estómago: la emoción más grande que hayan tenido.

Corazón: el ser que amaron, que aman o que amarán por siempre.

Al terminar de escribir la instrucción las integrantes leyeron en voz alta el número que les tocara por medio de un dado gigante que yo lanzaba al suelo. Al finalizar la dinámica mostraron su dibujo y aplaudieron la participación de todas. Como último ejercicio de escritura les pedí que al reverso de su autorretrato escribieran una carta dedicada al ser que amaron, que aman o que amarán por siempre. Cuando terminaron leyeron de manera libre su carta y algunas lloraron al recordar a sus seres amados (40 minutos). Pregunté qué les había parecido la actividad de animación lectora y dijeron que les había gustado mucho porque pudieron recordar cosas que habían marcado de alguna manera su vida. De esta forma di por terminada la segunda sesión del Programa de lectura.

Antes de comenzar con la tercera sesión hicimos unos breves ejercicios de respiración para relajarnos (sobre todo yo, puesto que fue un día muy difícil). Luego les pregunté cómo había sido su semana y las respuestas fueron positivas y otras con respuestas de cansancio por sus varias actividades en casa. Esta sesión de lectura y escritura la dediqué al tema de la celebración de Todos Santos puesto que se acercaban las fechas. La primera lectura que repartí a las integrantes fue un artículo de una revista de divulgación científica con el tema “El altar de muertos: origen y significado en México” (Rodríguez, Hermida Moreno y Huesca Méndez, 2012). Leí en voz alta el texto mientras las integrantes seguían con la vista y la escucha atenta (15 minutos). Al final comentaron sus impresiones y les gustó la parte donde se explica el significado de los elementos que adornan los altares de muertos y comentaron que “es motivo de orgullo tener una tradición tan colorida y valiosa como el día de muertos puesto que su sentido no es la condenación sino una transición de viaje y descanso eterno” (10 minutos). A continuación les repartí el segundo texto “La Llorona” (Riva Palacio, 1996) y cada una de las

integrantes leyó un capítulo del texto y se comentó al final de la lectura. Les pareció interesante la manera que el autor utilizó para contar una de las leyendas más populares y quizás de las favoritas del público lector y oyente, distinta al estilo más utilizado que es el narrativo, la prosa. Para ayudar a comprender mejor la lectura del texto expliqué algunas palabras y su significado utilizado en la historia del relato (30 minutos). Hubo desaprobación en el hecho de que la llorona asesinara a sus hijos por un sentimiento de traición hacia su amor por un hombre: “Los niños no tenían la culpa de que el hombre no la quisiera, ella debió de amarlos por encima de cualquier otra persona” (10 minutos). Después di paso a la tercera lectura con el texto “El monte de las Ánimas” (Bécquer, 1980) este relato lo leí en voz alta mientras las amas de casa seguían la lectura con la vista y la escucha atenta (10 minutos). Este texto fue más de su comprensión y les gustó mucho. También comentaron que: “La maldad de la protagonista merecía su final trágico sumida en la locura por provocar la muerte de su primo” (10 minutos). Como ejercicio de escritura les pedí que relataran una experiencia en fechas de Día de muertos, o en su defecto, alguna experiencia de miedo que les hubieran contado y las impresionara. Al final leyeron sus historias por turnos y las comentamos entre todas (25 minutos). De esta forma finalizamos la tercera sesión.

En la cuarta sesión solo pudieron asistir tres integrantes. Las demás me avisaron que no podrían llegar por cuestiones de salud y por compromisos familiares. Comenzamos abriendo la sesión con ejercicios de respiración para relajar y oxigenar el cerebro. Después comenzamos con la repartición de unos sonetos de Sor Juana Inés de la Cruz “De Amor y de Discreción” (1951), leímos los sonetos número 164 al 168 y se dio una breve explicación de la estructura métrica y de rima de los sonetos, y de nueva cuenta los leí en voz alta para que cobrara mayor significado en las amas de casa. Lo que ellas comentaron es que la poesía es uno de los géneros más difíciles que han encontrado (y no es para menos), sin embargo al leer y releer los sonetos presentados se pudo comprender la intensidad y el significado que la musa plasmó en ellos (30 minutos). Una vez hecho lo anterior me pareció pertinente contarles a grandes rasgos acerca de la vida de Sor Juana; cómo desde muy pequeña su amor por el conocimiento la llevó a demostrar que las mujeres no deben tener impedimento por estudiar y crecer en los conocimientos de todo tipo. Explicué cómo era la época en la que vivió y la forma de vida para las mujeres, por ejemplo si no planteaban su futuro al lado de un marido la otra opción

era un convento en aquella Nueva España del siglo XVII. Sor Juana optó por el claustro más que otra cosa por su devoción hacia el conocimiento, pues ella anhelaba ir a la Universidad, pero siendo mujer no tenía cabida en ese recinto (20 minutos). Luego pasé a repartirles unos poemas en forma de recetas de cocina *Sopa de sueño y otras recetas de cocina* (Ramírez Lozano, 2004), cada una leímos una receta y al finalizar la lectura les encargué de tarea para la siguiente sesión que escribieran su propia receta literaria (receta de cocina en forma de poema), tomando como ejemplo el texto de Ramírez Lozano (20 minutos). De esta forma di por finalizada la cuarta sesión del Programa de lectura.

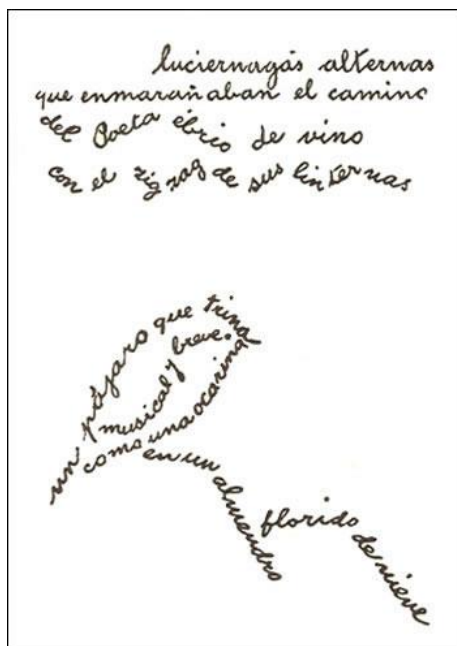
3.2.2 Fase intermedia

Sesiones de la 5 a la 8: del 18 de noviembre al 16 de diciembre de 2016.

En esta quinta sesión estuvieron las que faltaron la vez pasada. Abrimos con los ejercicios de respiración y luego les pedí a las que asistieron la sesión anterior poner al corriente a las que no pudieron estar. Edith y Rosa fueron las que comentaron lo que más les impresionó de la vida de la poetisa: “de cómo aprendió a leer y a escribir siendo muy pequeña, incluso se abstenía de comer queso porque decían que el queso embrutecía el cerebro” (15 minutos). Luego repartí los textos vistos en la sesión pasada a las amas de casa que faltaron para que todas tuvieran su material de lectura.

Como el tema de Sor Juana fue de mucho interés consideré repetir a grandes rasgos la sesión de poesía con los sonetos de Sor Juana y con la aprobación de las amas de casa que asistieron el viernes pasado. Repasé entonces la estructura métrica de los sonetos y dieron su punto de vista a los poemas de Sor Juana: “leer a Sor Juana no es sencillo, pero aun así el mensaje o la intención de lo que habla en sus sonetos llega a ser comprensible”; “la poesía, y en especial la de Sor Juana, debe leerse lento para encontrarle el sentido” (25 minutos). Les llevé un libro que recomendé tener en su biblioteca personal y que habla de la vida y obra de la musa, se trata de Pérez Martínez, H. (2012). *Sor Juana Inés de la Cruz: Una poesía al crisol de la vida*. México: UACJ. Les leí el apartado “El encuentro con las letras” del momento en que Sor Juana engaña a su maestra para que le diera clases junto con su hermana a escondidas de su madre. Esta cuestión conmovió mucho a las amas de casa por la determinación en Sor

Juana de aprender siendo tan pequeña. (10 minutos). Después les hablé de otro tipo de poesía como lo es la “poesía de imagen” y la “poesía popular”. Para ejemplificar la poesía de imagen utilicé la computadora y les mostré lo siguiente:



Éste es un poema de José Juan Tablada con la forma de un ave posada en una rama. Y para ejemplificar la poesía popular, recurrí al corrido con la pista de audio de “Juana Gallo” interpretada por Lucha Moreno y descargada de Youtube. Y les puse dos canciones de Gabilondo Soler (Cri-Cri) “El sillón” y “Ojitos de cascabel” (30 minutos). Les pedí que pensarán en otras posibilidades de poesía popular, además del corrido y las canciones de Cri-Cri; a lo que ellas me respondieron como ejemplo “los boleros, por la rima y lo bello de las letras” (5 minutos). La tarea del poema en forma de receta de cocina quedó para la siguiente sesión porque sólo una la hizo y a las que faltaron les repartí los juegos de copias para que pudieran hacer sus respectivas recetas. Con esto di por finalizada la sesión cinco.

Abrimos la sexta sesión con los ejercicios de respiración. Luego repartí a las integrantes el texto de “Los mecanismos de la lectura” (Garrido, 2014), leí en voz alta y se analizaron las siete habilidades para construir la comprensión del texto que son: muestrear, retener, imaginar, predecir, inferir, confirmar y aprovechar la información no sensorial (10

minutos). Para poner en práctica las habilidades o mecanismos de la lectura utilicé un ejercicio de animación lectora titulado “¿De quién se trata?”; leí en voz alta algunos cuentos, pero esta vez no les repartí las copias, sino que dejé que se concentraran en mi voz. Los cuentos elegidos fueron tres: “Patio de tarde” (Julio Cortázar, 1972); “La casa de Asterión” (Jorge Luis Borges, 1997) y “Alta cocina” (Amparo Dávila, 2009). Antes de comenzar a leerlos di una breve introducción de los autores a degustar como grandes maestros del cuento. La dinámica se trató de escuchar con mucha atención y hacer algunas pausas de la lectura en voz alta para inferir hacia dónde nos estaba llevando el autor(a) utilizando los ya mencionados siete mecanismos de la lectura. En el cuento de “Patio de tarde” antes de llegar al final del mismo, las amas de casa creían que Toby era un perro, hasta que leí la parte de “metió el pincel en el tarro, y sigue aplicando la cola a la madera terciada” se dan cuenta de que Toby es un muchacho. Luego en el siguiente cuento “La casa de Asterión” repetí la dinámica, aquí Borges rompe la representación de un minotauro muy diferente del mitológico; el suyo tiene sentimientos y emociones, es solitario, guarda la esperanza de ser liberado del laberinto, se sabe único y eso lo hace especial. Tiene conciencia de sí mismo y sabe que es hijo de una reina. El final las conmovió mucho porque es el momento en que Teseo entra al laberinto para matar a la bestia. Hacia el final Borges respeta la versión mitológica con la muerte del Minotauro y de esa manera es liberado de su soledad y del laberinto. En el último cuento “Alta cocina”, Amparo Dávila deja en una incógnita quién o qué es el protagonista de su aterrador cuento. ¿Qué es lo que chilla dentro de la olla? Las amas de casa nunca supieron de qué se trataba hasta que les dije que eran caracoles según la propia autora. A manera de broma acordaron en no cocinarlos jamás. Antes de terminar les mostré un crucigrama gigante en un pliego de papel bond. Había que llenar los cuadros conforme a las preguntas de cada número con base en los tres cuentos utilizados de Cortázar, Borges y Dávila. Todas pasaron a llenar cada cuadro del crucigrama y me permití tomar unas fotos de la dinámica. (50 minutos). Para terminar pedí la tarea de la receta de cocina y todas la entregaron. Con esto finalicé la sexta sesión.

Para comenzar la séptima sesión realizamos unos ejercicios de respiración para relajar y soltar el cuerpo. Luego para dar continuidad a la sesión anterior con base en los cuentos, les expliqué que la siguiente dinámica se llamaba “creación literaria de un cuento”, pero para que

las amas de casa pudieran crear su cuento iban a tener el apoyo de unas imágenes en mi computadora. Bajé de internet una secuencia de imágenes de un cuento animado (El zorro y el sabueso) y con un margen de tiempo se las iba pasando una por una, mientras ellas al ver las imágenes escribían lo que creían que sucedía poniendo un esfuerzo y usando su creatividad para armar el argumento de su cuento (30 minutos). Al terminar de redactar su cuento les pedí que de manera libre alguien leyera el suyo y se animaron a leerlo casi todas; por último les pregunté cómo se habían sentido y si les había resultado difícil realizar esta actividad, a lo que contestaron “me costó un poco de esfuerzo, pero me gustó mucho la actividad”; “me he dado cuenta de que no es lo mismo contar un cuento a escribirlo para ser leído en voz alta” (15 minutos). Después dimos paso a otro género literario: el teatro. La obra que elegí fue “La señora en su balcón” (Garro, 1959), hice una breve introducción de la autora y luego pedí que cada una eligiera a un personaje para que entre todas lleváramos a cabo una “lectura en atril”. Se repartieron los papeles y dimos paso a la lectura, les pedí que se imaginaran en un verdadero teatro y que intentaran actuar utilizando diferentes tonos de voz, yo hice de narrador y de un personaje (25 minutos). Al terminar todas aplaudimos el esfuerzo puesto. Luego las integrantes dieron sus interpretaciones de la obra teatral y se enriquecieron con los puntos de vista sobre el texto de Elena Garro: “la mujer quiere ser libre de los convenios sociales del matrimonio, sin embargo al final se casa y su matrimonio cae en la monotonía”; “a pesar de que Clara hace todos los días el mismo quehacer de la casa, procura ocupar la imaginación para escapar de la rutina”; “es un final triste porque llega a la vejez sin haber podido ser comprendida por un mundo cerrado como el mismo símbolo del anillo de matrimonio” (20 minutos). De esta forma dimos por terminada la sesión siete y les recordé que a partir de la siguiente sesión se leería el último género literario: la novela.

En la octava sesión solo estuvieron presentes cinco personas que fueron las que terminaron el Programa hasta la última sesión doce. Antes de comenzar hicimos unos ejercicios de respiración para oxigenar el cerebro y relajar el cuerpo. Luego le repartí a cada una de las integrantes sus ejemplares de la novela que fotocopí para que pudieran llevarse el material a sus casas. El último género literario sería la novela *Doña Perfecta* (Pérez Galdós, 1992). Introduje al autor y su época, así como la obra en cuestión (15 minutos). Luego leí en voz alta del capítulo 1 hasta el capítulo 7. En cada uno de los capítulos me detenía para hacer

preguntar al grupo sobre la lectura y al final de la sesión de lectura las integrantes compartieron sus impresiones hasta ese momento de la historia de la novela, sus personajes, el argumento utilizado por la voz del narrador omnisciente, etc. También para incentivar al grupo les pregunté cómo imaginaban el lugar, los personajes, la casa de Doña Perfecta, el pueblo, si les hubiera gustado conocer el lugar de Villahorrenda aunque fuera un lugar ficticio. Las respuestas de las integrantes hacia los personajes y el lugar fueron: “imagino a Perfecta como alta y frondosa, y se nota que tiene mucha influencia en la gente que la rodea” (Inés); “Pepe es como muy seguro de sí mismo y Rosario es una joven insegura por la misma autoridad de la madre que es Doña Perfecta” (Cristi); “cuando describe el lugar pienso en los lugares muy secos que hay por Oaxaca, hace mucho tiempo fui por allá y es casi desértico, me lo imaginé así parecido” (Edith); “se me hace que Pepe no es del agrado de los habitantes de Orbajosa porque en la reunión en casa de su tía lo consideraron como hombre moderno y por lo tanto algo así como ateo” (Sandra); “pienso igual que las demás, Doña Perfecta es una mujer que se ve que tiene poder entre las gentes del pueblo” (Rosa). (90 minutos). Como tarea para vacaciones de diciembre, les pedí que leyeran del capítulo 8 al capítulo 15 de la novela y marcaran aquello que encontraran interesante o relevante para ellas mismas, porque al volver en enero comentaríamos los capítulos encargados y seguiríamos con la lectura. Con esto di por finalizada la sesión ocho.

3.2.2 Fase de cierre

Sesiones de la 9 a la 12: del 13 de enero al 3 de febrero de 2017.

Antes de comenzar la novena sesión realizamos unos ejercicios de respiración. En esta novena sesión asistieron sólo tres integrantes. Comentaron sus impresiones sobre los capítulos que habían sido encargados para leer durante las vacaciones de diciembre y compartieron que: “Doña Perfecta es una mujer orgullosa y malvada con su sobrino y también con su hija Rosario, se deja llevar por los comentarios negativos de Don Inocencio y hasta parece que ya no quiere a su sobrino a pesar de lo mucho que dice querer al padre de Pepe” (Edith); “me llamó la atención la manera en que el pueblo critica a las niñas Troyas, que son tres hermanas huérfanas. Ellas para sobrevivir tienen que trabajar como costureras; pero por el hecho de ser

mujeres solas, sin ningún hombre que vea por ellas, era motivo de desprestigio en los pueblos. Solamente Don Juan Tafetán las aprecia” (Inés); “me gusta la manera en que Pepe y Rosario se quieren, es muy romántica en ese aspecto” (Rosa). (20 minutos). Luego de compartir sus puntos de vista sobre los capítulos encargados, dimos paso a la lectura de la novela en voz alta por mí. Leí del capítulo 16 al 20 y al final de cada capítulo las integrantes comentaban hacia dónde parecía ir la novela, sin embargo todavía no podían augurar qué tipo de final tendría. Para este punto de la novela, con los capítulos ya leídos, las integrantes ya habían concebido que Doña Perfecta Polentinos de ser protagonista se convirtiera en la antagonista de la historia. “Es un matriarcado el de Perfecta Polentinos, pues todos están a su servicio, ella es quien tiene el control en el pueblo de Orbajosa después de la Iglesia” (Inés). (90 minutos). Para la siguiente sesión quedó de tarea la lectura de los capítulos 21 y 22. Con esto terminé la sesión nueve.

En la décima sesión, como ya era usual antes de comenzar, hicimos los ejercicios de respiración para oxigenar el cerebro y relajar el cuerpo. Les pregunté cómo había sido su semana y en esta ocasión estuvieron presentes todas las amas de casa. Durante la semana pasada se pusieron en contacto conmigo y les dije hasta dónde había que leer para estar al corriente con la lectura de la novela. Entonces, mediante un diálogo igualitario, las integrantes del grupo lector compartieron sus impresiones y puntos de vista sobre los capítulos leídos para esta sesión. Todas coincidieron en “la marcada influencia (o más bien el miedo que causa) la madre sobre la hija y también la transformación tanto de Pepe como de Rosario en cuanto a determinar querer estar uno al lado del otro aunque la madre no parezca aprobarlo” (10 minutos). Luego di paso a la lectura en voz alta de la novela a partir del capítulo 23 al 27 y al finalizar la lectura las amas de casa expusieron sus impresiones, entre ellas mencionaron “el odio y rechazo que existe en el pueblo de Orbajosa por sus fuertes tradiciones religiosas hacia todo lo que sea diferente de sus creencias y concepciones católicas que se han vuelto leyes para ellos” (Cristi); “Pepe es la representación de la modernidad, del progreso, de la ciencia y la razón; características de los considerados transgresores de la fe y acusados de ser ateos” (Inés); “todos en el pueblo, pero sobre todo Perfecta, temen el cambio de las autoridades en Orbajosa por una razón: la pérdida del control” (Edith); “al llegar los militares con cambios desde Madrid es una afrenta a la autoridad de Perfecta y por eso es que aborrece al sobrino que

además quiere robarse a Rosario” (Sandra); “Me gustó que Pepe no se intimidara ante la tía cuando le dijo que jamás permitiría que Rosario se case con él, porque Pepe y Rosario se quieren de verdad” (Rosa). (90 minutos). Para finalizar la décima sesión quedó como última tarea la lectura de los capítulos 28 y 29 con comentarios para compartir en la siguiente y penúltima sesión y con ellos di por terminada la sesión diez.

Comenzamos la onceava sesión con los ejercicios de respiración para relajarnos y luego las integrantes compartieron muy brevemente sus impresiones de los capítulos dejados como tarea para su casa. La curiosidad se hizo presente y todas querían saber en qué terminaría la novela. Antes de continuar les hice una pregunta: ¿qué final se imaginan para los personajes principales: Doña Perfecta, Pepe, Rosario, Don Inocencio y Ramos (Caballuco)? Auguraron un final feliz para Pepe y Rosario, mientras que para los otros un final digno de sus malos actos (10 minutos). Después de esto di paso a la lectura en voz alta de los capítulos finales del 30 al 33 de la novela. Y la inconformidad se reflejó en sus comentarios: “yo no quería que Pepe muriera, que Rosario se quedara loca y además que Perfecta se librara de la cárcel igual que Ramos que asesinó a Pepe por orden de la tía malvada” (Inés); “también pensé que Pepe lograría llevarse a Rosario para vivir lejos de ese pueblo y ser felices” (Sandra). Todas quisieron un final diferente y se sorprendieron al ver la resolución del autor en dar un final trágico a los buenos y a los malos una vida aparentemente normal (30 minutos). Inmediatamente di paso a la película de “Doña Perfecta” (1951) dirigida por Alejandro Galindo y llegamos hasta la mitad. Las integrantes comentaron que “ojalá que el director cambie el final de la historia en esta película” (50 minutos). Con esto di por finalizada la sesión once.

Empezamos la doceava sesión con los ejercicios de respiración para entrar con relajación a ver la segunda mitad de la película “Doña Perfecta” (1951) (50 minutos). Luego compartieron sus breves comentarios acerca de la película, entre ellos, que les gustó mucho la representación de los personajes y las actuaciones por demás excelentes, el final, aunque no fue el deseado, fue para ellas mejor que en la novela (10 minutos). La última actividad fue que realizaran en hojas de papel las diferencias que habían encontrado entre la novela escrita y la novela cinematográfica, qué cosas el director Alejandro Galindo respetó de la novela de Pérez Galdós y cuáles se cambiaron, solamente pedí que pusieran las más importantes (30 minutos).

Luego les pasé el segundo cuestionario que contestaron en esa última sesión (10 minutos). Recogí sus trabajos y dimos por terminado todo el Programa de lectura y escritura. Finalmente les agradecí su valiosa participación y tuvimos un pequeño convivio.

3.3 Resultados

Para esta parte del proyecto se utilizaron las respuestas del segundo cuestionario (ver el anexo número 2) aplicado en la última sesión de la intervención y también la información detallada de las entrevistas a profundidad realizadas a las amas de casa siete semanas después del cierre de la intervención (ver el anexo número 3) y finalmente las impresiones que aportaron las amas de casa en la entrevista informal de seguimiento realizada seis meses del cierre de la intervención. A continuación se muestran los resultados por objetivos particulares y finalmente los resultados que respaldaron la hipótesis del proyecto.

3.3.1 Resultados por objetivo

3.3.1.1 Fomentar el placer por la lectura literaria

¿Qué texto te produjo una sensación de placer? Se ocuparon las respuestas del segundo cuestionario y se ordenaron por preferencia del grupo:

- 1) Doña Perfecta. 2) La casa de Asterión. 3) La señora Fez. 4) La señora en su balcón.
- 5) Sonetos de Sor Juana y La Llorona. (Ver la gráfica 1 en Anexos).

3.3.1.2 Fomentar habilidades o técnicas de comprensión lectora

¿Los mecanismos de la lectura de Felipe Garrido te sirvieron para comprender más tus lecturas? Respuesta afirmativa de todas las integrantes. Se ocuparon las respuestas de la entrevista a profundidad.

Inés: Leo, comprendo y entiendo más fácil.

Edith: Aprendí a anticipar, me enseñaron a retener, memorizar, imaginar, deducir y aprovechar la información y cómo debe de leerse.

Sandra: Sí me ayudó mucho.

Rosa: Sí me sirvió

Cristi: Voy leyendo y voy imaginando cómo se describen las escenas y reflexiono más en los diálogos que hay en el libro. (Ver gráfica 2 en Anexos).

3.3.1.3 Motivar la práctica lectora mediante la lectura en voz alta, la animación a la lectura y la lectura dialógica

La lectura en voz alta y el diálogo con los textos fueron las más mencionadas en las respuestas del segundo cuestionario. ¿Leer en voz alta te agradó? Respuesta afirmativa de todas las amas de casa en la entrevista a profundidad:

Inés: Sí porque le ayudó a imaginar y aprendió a leer en voz alta así como a tomar entonación, pausas y respiración.

Edith: Sí porque le ayudó a poner más atención a lo que escuchaba, a retener y acordarse de los personajes.

Sandra: Sí porque al escuchar en voz alta le fue más fácil imaginar las escenas y entender los diálogos.

Rosa: Sí porque aprendió más.

Cristi: Sí porque recuerda mejor lo que lee.

(Ver gráfica 3 en Anexos).

3.3.1.4 Fomentar el gusto de la escritura creativa

Se utilizaron las respuestas de las entrevistas a profundidad.

Inés: Se dio cuenta de su capacidad para plasmar en un papel lo que piensa; se le dificultó un poco pero sí logró hacerlo.

Edith: Se desconcertó porque no estaba acostumbrada, pero sí le gusto porque a base de letras se puede crear una receta de cocina literaria.

Sandra: Le gustó mucho porque hacerla fue fácil para ella.

Rosa: Le gustó aunque escribir se le dificulta.

Cristi: Le gustó porque por sus múltiples actividades de la casa fue perdiendo la práctica y escribir de nuevo la hizo sentir bien, además los ejercicios de escritura creativa se le hicieron interesantes.

(Ver gráfica 4 en Anexos).

3.3.1.5 Fomentar la ampliación del bagaje cultural

¿Se amplió tu bagaje cultural por medio de las lecturas literarias? Respuesta afirmativa de todas y se muestran los textos que mencionaron en la entrevista a profundidad:

1) “La casa de Asterión” de Borges; 2) “Patio de tarde” de Cortázar; 3) “Alta cocina” de Dávila; 4) *Doña Perfecta* de Pérez Galdós; 5) “Juana Gallo” (corrido) de Lucha Moreno; 6) “El altar de muertos: origen y significado en México” de Rodríguez, Hermida y Huesca. (Ver gráfica 5 en Anexos).

3.3.2 Resultados que respaldan la hipótesis

Los resultados que respaldan la hipótesis son: el 3.3.1.1 “Placer por la lectura literaria” porque hubo textos que sí generaron placer en la lectura; el 3.3.1.2 “Habilidades o técnicas de comprensión lectora” pues al haberse utilizado mejoró la comprensión del grupo de amas de casa en sus lecturas y el 3.3.1.3 “Motivación de la práctica lectora mediante la lectura en voz alta, la animación a la lectura y la lectura dialógica” ya que al verse cumplidas estas estrategias motivacionales se generó el interés por los temas del Programa (vida cotidiana, importancia de la lectura, condición femenina, tradiciones nacionales y extranjeras, etc.) y una retroalimentación en el grupo gracias a los puntos de vista e interpretaciones del diálogo respetuoso que hubo entre las amas de casa.

4. Discusión y recomendaciones

De los resultados que se obtuvieron y que se mostraron en el capítulo 3 se realiza la comparación con el Marco teórico y con el Estado del arte. Se utilizó el Placer de la lectura (Watson, 1966 y Wilhelm, 2016) con el análisis teórico de que una persona siempre buscará aquello que le produzca placer y que la lectura es una actividad que puede generarlo. Se expuso que existen varios tipos de placer dentro de la lectura (inmerso en el juego, intelectual, social, del trabajo y del trabajo interior) y en el grupo de las amas de casa se hicieron presentes todos excepto el Placer del trabajo. Todas las integrantes sintieron placer de vivir una historia como propia y perderse en el libro, de ser como detectives y averiguar qué ocurrirá en la historia, también de conectarse con otras lectoras fuera del texto y finalmente de convertirse en las personas que desean a partir de las actitudes de los personajes literarios (esto lo comentaron las amas de casa en la entrevista informal de seguimiento). Con lo anterior se sustenta que la lectura tuvo una respuesta positiva en varios textos presentados en el Programa que en conjunto con las estrategias de motivación lectora, sirvieron para “impulsar” al grupo a leer y seguir haciéndolo. En la pregunta: ¿Te gustaría leer por cuenta propia? hecha en las entrevistas a profundidad tuvo una respuesta amplia y positiva.

En cuanto a la Comprensión lectora (Smith, 1989; Garrido, 2004 y Solé, 2006) hubo también una respuesta positiva a los Mecanismos de la lectura de Felipe Garrido como apoyo para comprender mejor sus lecturas dentro de las entrevistas a profundidad. Además en el primer cuestionario, la comprensión lectora a través del uso de técnicas era una de las necesidades y expectativas en algunas de las amas de casa que pudo verse satisfecha en la intervención. Al fomentarse esas habilidades de comprensión lectora ocurrió una motivación intrínseca (Reeve, 2003) respecto al sentimiento de capacidad para comprender lo que se lee y fue fundamental para tener una lectura eficaz y productiva sin obstáculos que la interrumpieran según la hipótesis de Isabel Solé.

Y finalmente, el Aprendizaje dialógico (Flecha, 1997) con sus siete niveles, de los cuales el “Diálogo igualitario” se vio cumplido, puesto que nadie quiso opacar a nadie, sino que los puntos de vista fueron bien recibidos entre el grupo; la “Inteligencia cultural” y “Creación de sentido” también se vieron reflejados en el Programa de lectura porque las amas

de casa utilizaron su conocimiento y experiencia de vida previas para comprender los textos literarios y elaborar sus propias interpretaciones. “Transformación” en efecto la hubo en las amas de casa, porque la literatura nunca deja indiferentes a las personas, incluso en las entrevistas a profundidad una de ellas menciona que el Programa de lectura hizo que subiera su autoestima: “me cambió mucho físicamente me arreglo más, emocionalmente me siento más segura, más contenta conmigo misma y regresaba muy nutrida a mi casa del conocimiento que obtuve ahí”. Otra ama de casa mejoró en su salud porque su estrés bajó: “padecía yo mucho de estrés y pues todo eso me ayudó a bajar mi estrés y pues mejoré más mi salud”. En la “Solidaridad” efectivamente hubo un ambiente solidario entre el grupo que llevó a aceptar que existe una “Igualdad de diferencias” puesto que, el hecho de ser diferentes en la manera de pensar, hace que las personas enriquezcan su vida y a los demás, una ama de casa lo afirmó en las entrevistas: “formamos un grupo muy bonito y unitario, de compartir todo lo que aprendíamos y nadie quiso opacar a nadie, fue una retroalimentación entre todas”.

En cuanto a los casos similares del Estado del arte, hubo algunas similitudes por ejemplo con el “Taller de literatura para mujeres” en cuanto a que fue también un Programa de lectura para amas de casa y se trabajó con textos literarios y de divulgación para obtener un placer por la lectura. En el caso del proyecto de intervención con las estudiantes de Granada, se aplicó una parte similar de la metodología de evaluación (dos cuestionarios: diagnóstico e impacto de la intervención) y particularmente en este proyecto, se utilizó la entrevista a profundidad siete semanas después para complementar el segundo cuestionario. Lo que fue diferente al caso de Granada que aplicó un tercer cuestionario seis meses después de haber concluido su intervención, es que en este Programa de lectura con amas de casa se realizó una entrevista informal seis meses después con el propósito de tener un seguimiento de lectura. Y finalmente, en el caso de la Tertulia Literaria Dialógica, se cumplieron la mayoría de los siete niveles de la lectura dialógica, se leyó una novela y se dejaron capítulos para leer en casa, para luego comentar impresiones y puntos de vista en la sesión siguiente hasta terminar el libro. Esto fue lo que se utilizó de los casos similares al Programa de lectura y escritura con las amas de casa.

Un plus que aportó el Programa de lectura y escritura a las amas de casa y que se reflejan en las entrevistas a profundidad, es que las lecturas literarias las motivó para

compartirlas con sus seres más cercanos: la familia. Inés compartía lo que había leído en cada sesión con sus hijos y con su madre. También Cristina compartía las lecturas con su esposo y su nieta. Y Edith compartía sus lecturas con sus compañeras de trabajo.

Seis meses de haberse concluido el Programa de lectura y escritura se reunió a las cinco amas de casa para tener un seguimiento de su práctica lectora. Lo que se obtuvo fue lo siguiente: Inés, Cristina y Edith, continúan releendo algunos de los textos vistos en la intervención como “La casa de Asterión” de Borges, *Doña Perfecta* de Pérez Galdós, “La señora en su balcón” de Garro y “La señora Fez” de Mastretta. Además, estas mismas amas de casa mencionaron que después del Programa de lectura comenzaron a leer por su propia cuenta otros textos literarios, por ejemplo Cristina ha leído *Madame Bovary* de Flaubert y actualmente está leyendo *Los tres mosqueteros* de Dumas. Inés asiste al círculo de lectura “Libertad bajo palabra” en la Quinta de las Rosas y ha leído muchos títulos, entre ellos el más reciente fue *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes. Y Edith ha asistido a todas las ferias de libros para adquirir más títulos de los autores vistos en el Programa. Significa una aportación relevante para este proyecto puesto que, a pesar del corto tiempo de intervención (doce sesiones) sí hubo un impacto significativo a largo plazo en tres de las cinco amas de casa.

¿Qué se puede recomendar en un Programa de lectura y escritura con amas de casa? Antes de terminar cada una de las entrevistas a profundidad, se les hizo una última pregunta: ¿Qué te gustaría recibir y aprender en un Programa de lectura futuro? Ellas respondieron: “Conocer más de Sor Juana Inés de la Cruz, porque ahora me siento toda una guerrera y quiero aprender más” (Inés); “recibir más enseñanza para aprender más” (Edith); “profundizar más en el análisis de la literatura” (Sandra); “conocer más de Sor Juana, Cervantes, Julio Cortázar, Amparo Dávila, y otros de literatura fantástica” (Cristi). Esas fueron sus peticiones. También se agrega aquí, que a partir de ésta experiencia de intervención, se considera no preocuparse tanto por “qué tipo de libro o texto se les puede dar a leer”, sino a sentir y animarse a probar con múltiples temas, autores, géneros, etc., porque con las amas de casa, –al menos con éste grupo que participó en la intervención– hubieron sorpresas con cada lectura que se vieron reflejadas en cada sesión y ellas las disfrutaron, se emocionaron, se conmovieron, etc. Las amas de casa “aprehendieron” todo lo que pudieron del Programa de lectura y escritura en un

tiempo relativamente corto. Se infiere que el impacto podrá ser mayormente positivo con un grupo más numeroso de mujeres amas de casa.

5. Conclusiones

Al elegir realizar un proyecto de promoción y fomento del placer en la lectura con un grupo de amas de casa, implicó una búsqueda minuciosa sobre programas de lectura y talleres literarios para mujeres y después se buscaron proyectos de intervención semejantes al que se propuso. La metodología de las Tertulias Literarias Dialógicas, de los Clubes de lectura o los Círculos de lectura, fueron los proyectos más similares. Con ello se buscó implementarlo –de cierta forma, no totalmente– en un grupo de lectura y escritura con cinco amas de casa.

Promocionar la lectura con mujeres adultas fue una experiencia muy placentera, ya que se trató de un grupo muy cordial, amable, cooperativo, con emociones positivas de interés, de alegría, de sorpresa, y de reflexión. Aun así, representó un desafío personal hacer que se sintieran siempre motivadas en las sesiones, a gusto con las lecturas y con la promotora, de mantener siempre un ambiente agradable para dialogar con los textos leídos, en dar y recibir opiniones libres y solidarias entre el grupo de mujeres y que el grupo sintiera confianza en un ambiente y espacio de apoyo que las estimulara para participar, aprender, disfrutar y relajarse. La idea de que el espacio y el ambiente fueran clave importante para apoyar y estimular el disfrute y la comprensión lectora fue apoyada con la entrevista a profundidad donde tres amas de casa afirman que el Programa les brindó “un espacio propio porque fue hecho especialmente para ellas”.

Se concluye que todos los objetivos particulares se vieron cumplidos. Las necesidades y expectativas de las amas de casa (primer cuestionario) se vieron cumplidas pues adquirieron técnicas de comprensión lectora; ampliaron su bagaje cultural e incluso aprendieron nuevos géneros literarios. Por otra parte salieron a relucir cuestiones significativas y benéficas para las amas de casa como el incremento en su autoestima y en su salud física (entrevistas a profundidad). Algunas de las lecturas literarias se prestaron como señalaba Petit (2001) en vehículos para incentivar el ejercicio de la imaginación y permitir a las amas de casa hacer viajes por lugares, épocas, y conocer de cerca personajes que sirven de espejo porque retratan la vida real como había mencionado Garrido (2014). Con la entrevista informal de seguimiento se pudo constatar la motivación que el Programa tuvo en las amas de casa que participaron en la intervención; ya que tres de las cinco integrantes del grupo lector continúan

en la práctica regular de la lectura, releyendo los textos literarios que les provocaron placer emocional, psicológico y cognitivo (Wilhelm, 2016). Esto es significativo para el proyecto porque las coloca en el ámbito del hábito lector y como lectoras auténticas (Lasso Tiscareno, 2004) porque leen por voluntad, por su propia cuenta, porque comprenden y profundizan en lo que leen, además de disfrutar y sentir placer por la lectura literaria.

La expectativa de tener un grupo más amplio no se vio realizada, faltó quizás mayor promoción al Programa de lectura y escritura, sin embargo se llevaron a cabo todas las sesiones previstas, se cumplieron todas las actividades con trabajos de escritura recopilados; así como los dos cuestionarios aplicados al inicio y al final de la intervención, y las entrevistas a profundidad llevadas a cabo siete semanas después de haber concluido el Programa y una entrevista informal con el grupo reunido seis meses después que ayudó a conocer si continuaban leyendo de manera autónoma, lo que, como ya se ha dicho, resultó positivo en tres de las cinco amas de casa.

Por último, deseo resaltar que todo el proceso de lo que fue la intervención, incluyendo las entrevistas a profundidad y la informal, fueron un gran estímulo para mí como promotora del Programa de lectura y escritura con amas de casa; puesto que aprendí y me retroalimenté de los conocimientos y experiencias de vida de cada una de las integrantes. Este grupo me mostró su cordialidad y me han brindado su amistad que atesoro profundamente. De esta experiencia de promoción y fomento a la lectura me doy cuenta del difícil camino que recorre el promotor de la misma, porque no siempre es bien acogida la idea de la lectura en nuestro País reflejado en sus bajos niveles de lectura. Sin embargo, es un arduo trabajo que me interesa y apasiona; porque las lecturas literarias me han otorgado años de gozo y placer con todos los demás beneficios que la implican. Y sobre todo porque estoy en deuda con ella a un nivel profundo de “reparación”; dicho en otro sentido: hace tiempo que transformó mi vida y la cambió por completo. Es precisamente por esa experiencia propia que sé, que la lectura literaria es poderosa y fue esa experiencia la que me motivó a querer compartirla con las amas de casa.

Referencias

- Adauto Gómez, H. (2014). Círculos de lectura en la Biblioteca. En *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa2/n2/r2.html>
- Alfaro López, H. G. (2007). El placer de la lectura. En *Biblioteca Universitaria Nueva Época*, 10 (1), 3-19. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28510102>
- Anderson, B. S. y Zinsser, J. P. (2009). Cap. II. Mujeres en las Tertulias (pp. 603-643). En *Historia de las mujeres: una historia propia*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas, Universidad Complutense de Madrid.
- Arana Palacios, J. y Galindo Lizaldré, B. (2009). *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Barcelona: TREA.
- Argüelles, J. D. (2012). Mujeres y libros (pp. 34-44). En *Lectoras: conversaciones con Juan Domingo Argüelles*. México: Ediciones B México.
- Bach, E. y Darder, P. (2002). *Sedúcete para seducir: vivir y educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Barthes, R. (1974). *El placer del texto*. México: Siglo veintiuno editores.
- Chambers, A. (2013). *El ambiente de la lectura*. México: FCE.
- Calvino, I. (1997). *Por qué leer los clásicos*. Barcelona: Tusquets
- Cassany, D. (Comp.). (2009). Cap. 8 Luces y sombras de la lectura en voz alta (pp. 129-145) en *Para ser letrados: voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós.
- Cavallo, G. y Chartier, R. (2001). Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños y obreros (pp. 541-556). En *Historia de la lectura en el mundo occidental*. México: Taurus.
- Cofer, C. N. y Apply, M. H. (1990). Teorías hedonistas y de activación de la emoción. En *Psicología de la Motivación: teoría e investigación*. México: Trillas.
- Confederación de Federaciones y Asociaciones de Personas Participantes en Educación y Cultura Democrática de Personas Adultas (2010). *Manual de Tertulia Literaria Dialógica*. Barcelona: CONFAPEA. Recuperado de: <https://docs.google.com/file/d/0B4OAgRS4C0DUQ3JhZGhTZmctdUU/edit>

- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2015). *Encuesta Nacional de Lectura*. México: CONACULTA. Recuperado de: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- Diccionario de la Real Academia Española* (2016). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Dirección General de Bibliotecas (2017). *Capacitación y formación bibliotecaria en Secretaría de Cultura*. Recuperado de: http://dgb.cultura.gob.mx/instructivos_DGB.php
- Flecha García, R. (1997). *Compartiendo palabras: el aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Flecha García, R. y Álvarez Cifuentes, P. (2015). Fomentando el aprendizaje y la solidaridad entre el alumnado a través de la lectura de clásicos de la Literatura Universal: El caso de las Tertulias Literarias Dialógicas. En *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 13 (13), 1-19. Recuperado de: <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/els/article/view/990/1136>
- Freire, P. (1970). Cap. 3: La dialogicidad, esencia de la educación como práctica de la libertad (pp. 99-107). En *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo veintiuno editores.
- Freire, P. (1986). La importancia del acto de leer. En *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo veintiuno editores.
- Garrido, F. (2005). Alfabetización y lectura en el siglo XXI (pp. 67-75). En *La necesidad de entender: ensayos sobre la literatura y la formación de lectores*. México: Norma.
- Garrido, F. (2014). Leer en voz alta (pp. 87-95) y Los mecanismos de la lectura (pp. 125-131). En *Para leerte mejor: mecanismos de lectura y de la formación de lectores capaces de escribir*. México: Paidós.
- Gómez-Villalba, E. (1995). La estimulación de la lectura: una estrategia de intervención. En *Lectura y vida*. Recuperado de: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a17n4/17_04_Gomez.pdf
- Gómez-Villalba, E. (1996). Animación a la lectura: desde el juego a la comprensión. En Cerrillo, P. y García Padrino, J. (Coords.). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. La Mancha: Universidad de Castilla.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2007). *Mujeres y Hombres en México*. México: INEGI. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100866.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). *Mujeres y Hombres en México*. México: INEGI; INMUJERES. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825075019.pdf
- Lagarde y de los Ríos, M. (1993). Cap. 4: El trabajo (pp. 111-197). En *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.
- Lasarte Leonet, G. (2012). *Herramientas para desarrollar el hábito lector en la escuela y la familia*. Universidad del País Vasco. Recuperado de: <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/11273/7/Psikodidaktika%20definitiboa.pdf>
- Lasso Tiscareno, R. (2004). *Importancia de la lectura*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Recuperado de: http://www.uacj.mx/CSB/BIVIR/Documents/Acervos/libros/Importancia_de_la_lectura.pdf
- Libertad bajo palabra. (2016). *Taller Libertad bajo palabra*. Recuperado de: <http://libertadbajopalabra.com/2016/12/16/esther-mandujano-taller-libertad-palabra-adultos-mayores-la-quinta-las-rosas/>
- Luna, L. (1996). Las lectoras y la historia literaria (pp. 102-128). En *Leyendo como una mujer la imagen de la mujer*. Barcelona: Anthropos.
- Manguel, A. (1998). 3. Los lectores silenciosos (pp. 95-119) y 8. Leer para otros (pp. 217-245). En *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza.
- Martos García, A. (2014). Las lecturas nómadas (pp. 225-233). En Campos Fernández-Fígares, M. y Martos Núñez, E. (Coords.). *Cartografías lectoras y otros estudios de lectura: una lectura en las universidades públicas andaluzas*. Madrid: Marcial Pons.
- Moliner, M. (2016). *Diccionario de uso del español*. Versión 3.0: Gredos.
- Moliner, M. (2005). Más allá del debate sobre el trabajo doméstico. En Rodríguez, D. y Cooper, J. (Comp.). *El debate sobre el trabajo doméstico*. México: UNAM.

- Morón Arroyo, C. (1996). La lectura ideal y el ideal de la lectura. En Cerrillo, P. y García Padrino, J. (Coords.). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. La Mancha: Universidad de Castilla.
- Naranjo Pereira, M. L. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. En *Revista Educación*, 33 (2), 153-170. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058010>
- Navarro Álvarez, M. (1993). Talleres de literatura. En *Educación y Biblioteca*, 5 (35), 56-57. Recuperado de: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/110962/1/EB05_N035_P56-57.pdf
- Pennac, D. (1996). IV. El qué se leerá (O los derechos imprescindibles del lector) (pp. 143-168). En *Como una novela*. Bogotá: Norma.
- Pérez-Rioja, J. A. (1986). Utilidad e importancia de la lectura. En *Panorámica histórica y actualidad de la lectura*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: FCE.
- Puente Ferreras, A. (1996). Cómo formar buenos lectores. En Cerrillo, P. y García Padrinos, J. (Coords.). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. La Mancha: Universidad de Castilla.
- Quintero Ríos, C. H. (2008). Los círculos de lectura, el medio para el hábito de la lectura. En *Lectura Libre*. Recuperado de: <http://www.literaturalibre.com/2008/08/los-circulos-de-lectura-el-medio-para-el-habito-de-la-lectura/>
- Ramírez Leyva, E. M. (2011). *México Lee: Programa Nacional de Fomento para la lectura y el libro*. Recuperado de: <https://www.ifla.org/past-wlic/2011/114-ramirez-es.pdf>
- Reeve, J. (2003). Cap. 5. Motivaciones intrínseca y tipos de motivación extrínseca (pp. 121-156). En *Motivación y emoción*. México: Mc Graw-Hill.
- Rodríguez Abad, E. y Novell Iglesias, E. (2006). *Animando a animar. Tenemos un plan: cómo estimular el goce lector*. Madrid: Catarata.
- Rodríguez Menéndez, M. (2015). Enseñar a leer literatura en la era de las tecnologías de la información y las comunicaciones. En *Revista Cubana de Educación Superior*. 34 (2), 18-27. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142015000200002

- Salazar Ayllón, S. (1997). La formación del hábito lector. En *Claves para formar el hábito lector*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/11880758.pdf>
- Solé, I. (2006). 2. Leer, comprender y aprender (pp. 33-40). En *Estrategias de la lectura*. México: Graó.
- Solé, I. (2009). Motivación y lectura. En *Aula de Innovación Educativa*, 179, 56-59. Recuperado de: http://www.cepalcala.org/upload/novedades/archivo_noticia_19_10_09_01_48_26.pdf
- Smith, F. (1989). Implicaciones para la lectura. En *Comprensión de la lectura: análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. México: Trillas.
- Watson, J. (1966). Cap. 3: Aristipo el Cirenense. En *Teorías del placer*. Buenos Aires: Paidós.
- Wilhelm, J. D. (2016). Recognising the power of pleasure: What engaged adolescent readers get from their free-choice Reading, and how teachers can leverage this for all. En *Australian Journal of Language and Literacy*, 39(1), 30-41 archivo PDF

Bibliografía

- Cassany, D. (2006). *Taller de textos, leer, escribir y comentar en el aula*. Barcelona: Paidós.
- Clúa Ginés, I. (2012). X. Bovarys en rebeldía: comunidades de lectoras y ficciones populares (pp. 155-169). En Segarra, M. *Repensar la comunidad: desde la literatura y el género*. Madrid: Icaria.
- De Castro Chaib, D. M. (2006). Comprensión crítica y aprendizaje dialógico: lectura dialógica. En *Lectura y Vida*. 18-28. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.cdigital.uv.mx:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=13b395ac-a5cc-46e6-9151-9752bddab373%40sessionmgr101&vid=4&hid=102>
- De la Cruz, I. y Saurín, J. (2005). Lectores y además amigos: los avatares cotidianos de un club de lectura para adultos. En *Mi Biblioteca*, 1, 4, 30-35. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/18039/>
- Del Ángel, M. y Rodríguez, A. (2007). La promoción de la lectura en México. En *Infodiversidad*, 011, 11-40. Recuperado de: http://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/al/cont/tall/tlriid/tlriid3/argumentar_demostrar/docs/promocion_de_la_lectura_en_mexico.pdf
- García Oramas, M. J. (2015). *Las mujeres y su goce: del silencio al lenguaje fecundo*. México: Universidad Veracruzana.
- Garrido, F. (2003). *Cómo leer (mejor) en voz alta*. México: Ángeles editores.
- Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace, no nace*. México: Paidós.
- Guadarrama Olivera, M. E. (2013). La construcción del sujeto mujer desde la maternidad en mujeres de sectores populares en Veracruz (pp. 135-177). En Guadarrama Olivera, M. E. (Coord.). *Algunas reflexiones desde el género*. México: Centro de Estudios de Género, Universidad Veracruzana.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Población no económicamente activa por entidad federativa, sexo y grupos quinquenales de edad según tipo de actividad no económica*, archivo PDF. México: INEGI.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Población no económicamente activa por municipio, sexo y grupos quinquenales de edad según tipo de actividad no económica*, archivo PDF. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). *Encuesta Nacional sobre el uso del tiempo*. México: INEGI. Recuperado de: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_07_2.pdf.
- Kagan, J. (2000). Cap. 3 El principio del placer (pp. 167-209). En *Tres ideas seductoras: la abstracción, el determinismo en la infancia y el principio del placer*. Barcelona: Paidós.
- Lahire, B. (Comp.). (2004). *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa.
- Lectura en el Siglo XXI*. (2007). México: Instituto Politécnico Nacional.
- León Zermeño, M. (2003). I. Las mujeres como actores sociales (pp. 27- 35). En *La representación social del trabajo doméstico: un problema en la construcción de la identidad femenina*. México: Universidad Autónoma de Puebla.
- Literatura Libre. (2008). *Los círculos de lectura, el medio para el hábito de la lectura*. Recuperado de: <http://www.literaturalibre.com/2008/08/los-circulos-de-lectura-el-medio-para-el-habito-de-la-lectura/>
- Littau, K. (2008). 7. Política sexual de la lectura (pp. 197-239). En *Teorías de la lectura: libros, cueros y bibliomanía*. Buenos Aires: Manantial.
- López Roblero, R. (2003). Círculos de lectura en centro de trabajo. En *Concurso Nacional de Prácticas Innovadoras de Educación y Capacitación de Jóvenes y Adultos*. Recuperado de: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/concurso/tematica_c/0007.pdf
- Loyo, E. (2008). De sierva a compañera: la imagen de la mujer en textos y publicaciones oficiales (1920-1940) (pp. 159-183). En Melgar, L. (Comp.). *Persistencia y cambio: acercamientos a la historia de las mujeres en México*. México: Colegio de México.
- Poulain, M. (2011). Una mirada a la sociología de la lectura. En *Perfiles Educativos*: 132, 195-204. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13218510012>
- Rehaag, I. (2015). El trabajo del cuidado, ¿cómo lograr la valoración y equidad en esta actividad humana básica? (pp. 159-188). En Guadarrama Olivera, M. E. y Olavarrieta

- Marenco, M. A. (Coords.). *Mujeres, feminismo y género: entre historia y concepto*. México: Centro de Estudios de Género, Universidad Veracruzana.
- Robles, B. (2011). La entrevista a profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. En *Cuicuiló*, 18(52), 39-49. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>
- Saulés Estrada, S. (2012). *La competencia lectora en PISA: Influencias, innovaciones y desarrollo*. México: INEE. Recuperado de: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/C/145/P1C145.pdf>
- Saulés Estrada, S. (2012). *Leer... ¿para qué?: La competencia lectora de PISA*. México: INEE. Recuperado de: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/411/P1D411.pdf>
- Talleres de lectura “para no olvidar”. (2003). *Dirección General de Bibliotecas*. México: CONACULTA. Recuperado de: <http://dgb.conaculta.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/ApoyoCapacitacionBibliotecaria/SerieFomentoLectura/TalleresLecturaNoOlvidar/TalleresLecturaNoOlvidar.pdf>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). Cap.4. La entrevista a profundidad (pp. 100-132). En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Básica. Recuperado de: https://www.onsc.gub.uy/enap/images/stories/MATERIAL_DE_CURSOS/Entrevista_en_profundidad_Taylor_y_Bogdan.pdf
- Valls, R., Soler, M. y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. En *Revista Iberoamericana de Educación*. 46, 71-87. Recuperado de: <http://rieoei.org/rie46a04.htm>
- Yunes, E. (2008). *Tejiendo al lector*. México: Ríos de tinta.
- Wilhelm, J. D. y Smith, M. W. (2016). The Power of Pleasure Reading: What we can learn from the secret reading lives of teens. En *English Journal*, 105(6), 25-30. Recuperado de: <http://www.ncte.org/library/NCTEFiles/Resources/Journals/EJ/1056-jul2016/EJ1056Power.pdf>

Anexos

Anexo No. 1 Primer cuestionario para el Programa de lectura y escritura con amas de casa

Nombre: _____

Edad: _____

Nivel de estudios: _____

1. ¿Cuáles son las actividades de recreación que prefiere?

2. ¿Gusta de la lectura? _____

3. ¿Qué tipo de géneros literarios conoce?

4. ¿Cuáles otras lecturas realiza? (revistas, periódicos, enciclopedias, etc.)

5. ¿Cómo se siente cuando lee? (a gusto, incómodo, aburrido, etc.)

6. ¿El contenido de su lectura es comprensible? _____

7. ¿Ha participado en círculos o talleres de lectura anteriormente? _____

8. En caso afirmativo, ¿cuál fue su experiencia?

9. ¿Qué le gustaría recibir de parte de este Programa de lectura?

Anexo No. 2 Segundo cuestionario para el Programa de lectura y escritura con amas de casa

Nombre: _____

1. ¿Qué texto literario te produjo una sensación de placer?

2. ¿La lectura en voz alta y el diálogo con los textos motivaron tu placer de la lectura?

3. ¿Cuál es tu opinión sobre los géneros literarios ahora? ¿Te gustaría leerlos por tu cuenta?

4. ¿Qué obtuviste como aprendizaje del Programa de lectura y escritura?

5. ¿En general qué te parecieron los temas que se abordaron con las lecturas seleccionadas? (Por ejemplo: El papel de la mujer ama de casa, las tradiciones mexicanas del Día de muertos, el amor por el conocimiento de Sor Juana, el argumento de la novela Doña Perfecta y los diferentes cuentos leídos). ¿Los consideras de importancia o relevantes?

6. ¿Qué te parecieron las dinámicas de animación lectora utilizadas en el Programa, las consideras de utilidad para acompañar a la lectura de textos?

7. ¿El Programa cubrió tus expectativas positivas? Mencionalas

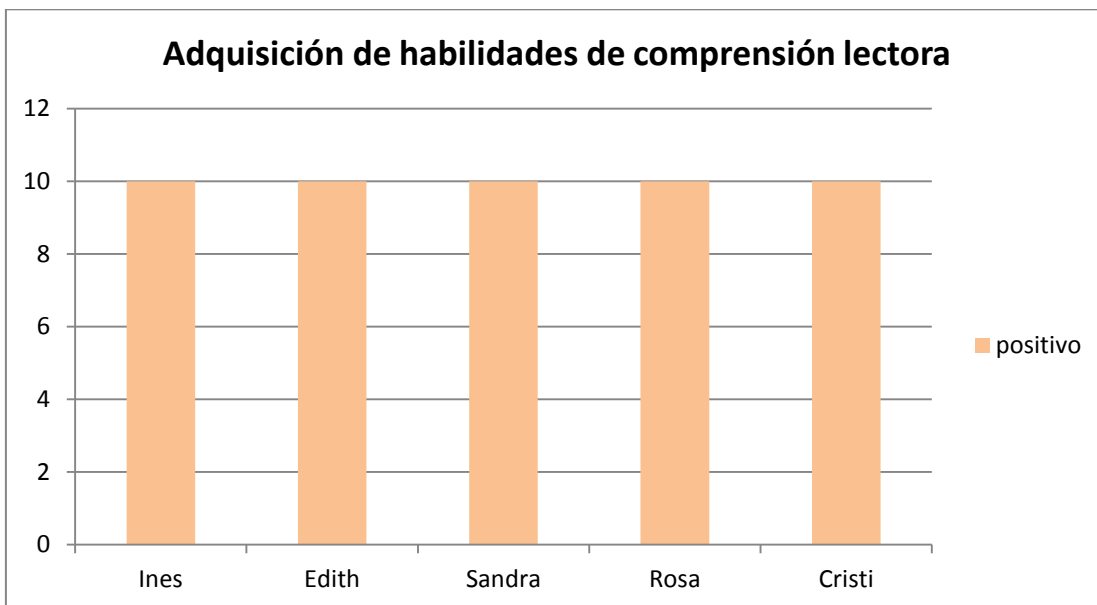
8. ¿Te gustaría volver a tomar otro Programa de lectura en el futuro? _____

Sección de gráficas

Grafica 1:



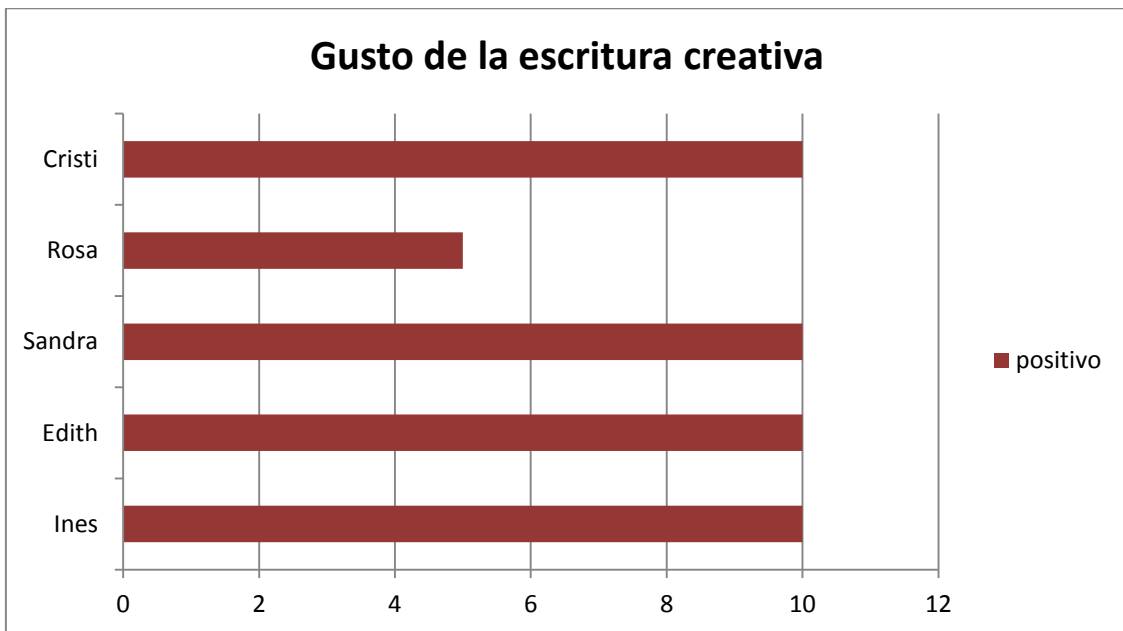
Grafica 2:



Grafica 3:



Grafica 4:



Grafica 5:



ANEXO NO. 3 TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD: PROGRAMA DE LECTURA Y ESCRITURA POR UN GRUPO DE AMAS DE CASA

Entrevista 1:

Entrevistador: Esta es la entrevista del Programa de lectura y escritura formado por un grupo de amas de casa de la Especialización en Promoción de la Lectura. Estoy con la primera entrevistada y primero sería ¿cuál es tu nombre?

Sujeto: Inés.

E: ¿A qué te dedicas?

S: Soy ama de casa.

E: (Em), ¿estás de acuerdo con que se te haga ésta entrevista de manera grabada?

S: Sí, sí estoy de acuerdo.

E: Bueno entonces vamos a, a empezar. ¿Cuántos años tienes?

S: 51

E: Muy bien. Primera pregunta (eh) durante las sesiones del Programa, (eh) ¿las lecturas vistas fueron de tu interés y de tu agrado?

S: Claro que sí, (eh) porque vimos diferentes géneros.

E: (Eh) ¿hubo alguna lectura que se te dificultara por su contenido o comprensión?

S: (Mm) sí la novela de *Doña Perfecta* porque tenía un lenguaje que no era muy común para mí, pero sí (este) logré entenderla, también un poco la poesía de Sor Juana (eh) se me dificultó un poco pero, conforme nos ibas leyendo y nos ibas (de) dando los significados pues fue muy agradable aprender sobre Sor Juana.

E: Muy bien. ¿Qué textos te gustaron más? Y ¿por qué te gustaron?

S: (Ay) me gustaron por ejemplo la obra de teatro (eh) de la, la del balcón me gustó mucho, (eh) porque me identifiqué con muchas cosas que ahí se relataron (em) (mm) sobre Sor Juana el entender un poco más y comprender la poesía de Sor Juana fue (eh) muy emotivo para mí, porque siempre me ha llamado la atención Sor Juana pero no, no lograba yo entender (em) también me gustó mucho el que (mm) conocí a Becker, yo lo escuchaba de él pero no había leído de él, fue muy agradable conocer ese tipo de lectura.

E: Muy bien. (Em) el texto de “Los mecanismos de la lectura” de Felipe Garrido, ¿te ayudó para que comprendieras más tus, tus lecturas?

S: Claro que sí porque pues yo leía pero no tenía yo técnicas para aprender a leer y con esto fue como un (mmm eh) como un conocimiento más porque al ir leyendo ir entendiendo y comprendiendo se me ha hecho más fácil el comprender, entender, tomarle más el gusto a la lectura.

E: Muy bien. (Am), ¿leer en voz alta y escribir (eh) te agradó?

S: Sí me gustó mucho que me leyeran en voz alta, fue muy agradable para mí porque (eh) el escuchar a una persona y cómo lo (eh) expresabas y cómo lo, lo manejabas fue muy agradable porque imaginaba yo más las cosas (eh) ahí aprendí a leer yo también en voz alta, a tomar entonación, pausas (este) respiración y el escribir también me agradó mucho porque me di cuenta la capacidad que tengo para poder plasmar en un papel lo que yo pienso o sea no es lo mismo a cuando lo hablo a cuando lo escribo se me dificultó un poquito pero sí logré que mis ideas se plasmaran en un papel.

E: Entonces ¿tú si pudiste ver un avance y una importancia en cuanto a, a leer tú en voz alta y escribir?

S: Claro fue (eh) muy bonito para mí descubrir que puedo hacer eso no, no lo sabía hacer lo aprendí ahí, la entonación por ejemplo que le dabas tú a ah la lectura, el, te digo las pausas las, las comas que ibas poniendo y eso fue también ahora yo leo en voz alta, les leo a mis hijos en voz alta y sí me doy cuenta que sí cambió mi forma de leer.

E: Muy bien. (Eh) dime ¿tú consideras que aprendiste nuevos géneros literarios en este curso?

S: Sí.

E: Es decir, conocías algunos, algunos géneros ¿no? Porque en tu primer cuestionario tu pusiste que conocías (este) la novela.

S: Sí.

E: Y en este curso, bueno pues vimos, vimos varios géneros literarios, ellos (este) ¿te agradaron?

S: Sí me agradó mucho y me agradó el diferenciar un cuento de un ensayo, de una novela, de una obra de teatro, (eh) porque sí cono... sí tenía un poco de conocimiento básico de decir bueno es una novela, es un cuento, pero ya por ejemplo un ensayo (este) la obra de teatro diferenciarla de la novela sí aprendí (eh) a diferenciar, es esa, esos géneros ¿no? Y sí es

agradable para mí porque por ejemplo ahora que leo algo (eh) me enfoco en lo que aprendí y me doy cuenta qué es, si es un cuento, si es una novela (ah muy bien dice E) si es una poesía.

E: Muy bien gracias. (Este) consideras que, por medio de, de las sesiones ¿se amplió de alguna manera tu bagaje cultural, es decir tu conocimiento de la cultura mexicana o incluso de alguna cultura extranjera, si ha servido también para tu vida por medio de las lecturas?

S: Sí, sí porque yo, no con... bueno el no conocer a por ejemplo Borges o Cortázar o por (eh) yo nunca había leído lo que fue de la “Alta cocina” y entonces darme cuenta que esos géneros (eh) aprenderlos y darme cuenta que son de una vida cotidiana me gustó mucho porque como ama de casa que soy había cosas enfocadas a lo que yo sé, lo que yo soy, el círculo donde yo me muevo ¿no? (Eh) fue muy agradable para mí aprender de todo eso y sí me ayudó mucho porque en cada sesión que yo iba regresaba yo muy nutrida a mi casa y lo leía con mis hijos, les explicaba a mi hija y a mi hijo, y sí hasta la fecha me sigue gustando eso porque fue el conocimiento que yo obtuve ahí, iba yo directo a mi casa y les decía “no pues esto es un cuento, esto es una leyenda” (eh) y sí me ayudó mucho, me ha ayudado mucho.

E: Muy bien. (Am) ¿Te gustaría continuar leyendo (eh) textos literarios por, por cuenta propia?

S: Claro que sí (risas) sobre todo porque ya aprendí a diferenciar eh ciertas cosas ¿no? Y el tomar apreciación (eh) en cuestión de Amparo Dávila, yo no tenía costumbre de leer ese tipo de lecturas, creí que eran aburridas o que iban a ser tediosas y no ahora le tomé el gusto a ese tipo de lectura (eh) también por ejemplo el, el, la, la (mm) la leyenda también para mí era así como que no, no me llamaba la atención y ahora no, ahora le he tomado un gusto diferente; el leer a Borges y Cortázar a mí se me hacían difíciles esos autores, y me di cuenta que pues sí lo logré ¿no?, con la novela de *Doña Perfecta* también el leer una novela con un lenguaje diferente al que estoy acostumbrada, (eh) sí se me dificultó, pero sí estoy muy contenta porque me doy cuenta que sí logré los objetivos que yo me propuse.

E: ¿Por qué? por... ahorita que mencionas de que Borges y Cortázar se te hacían difíciles ¿no? Porque no los habías leído, ¿de dónde venía esa idea de que se te hacían difíciles? O sea, la dificultad por estos autores, por, ¿por su fama? O ¿por qué? Por qué dices que difíciles.

S: Por su forma de escribir porque no le entendía yo, yo creo como no tenía yo la técnica para leer yo leía y no entendía. Entonces al, al leernos tú por ejemplo el de Cortázar, el de Borges fue el que me llamó mucho la atención que es (este) el de As... ¿Asterión? (¿“La casa de Asterión”? dice E) “La casa de Asterión” ese me llamó mucho la atención porque yo, para empezar el puritito nombre ¿no? “La Casa de Asterión” así como que, qué es eso ¿no? (risa) fue muy agradable aprender algo que, que me llamó mucho la atención me intrigó mucho, ahora que quiero conocer más sobre eso, entonces el puro título como que me asustaba ¿no?

(ok, dice E) (eh) por el hecho de que pues no iba yo a entender qué era Asterión. (Este) es como por ejemplo el de “La señora Fez” desde la explicación que nos diste del gorrito, entonces eso amplió también mi conocimiento entonces (em) mi imaginación iba más allá, más allá, más allá y ahora pues (este) leer sobre Cortázar cosas pequeñas (eh) me agrada porque sí lo logro entender.

E: Muy bien. (Eh) ¿Tú compartirías con otros, con tu familia o con amistades, tu experiencia de estas lecturas literarias?

S: Sí la comparto desde que empecé a asistir (eh) lo empecé a compartir por ejemplo con mi mamá, me he llevado las hojitas y le leo y le explico lo que leo, con mis hijos también, (este) hasta a mi perra le leo para que me escuche (risa) (este), pero sí ha sido muy agradable para mí el hecho de (eh) tomarle el, el, el gusto más a la lectura ¿no? O sea el aprender a, a, a saborear eso que a mí me gustaba pero no lograba yo llegar a ese objetivo, que realmente ahora sí siento que lo estoy logrando, lo disfruto más, me doy más tiempo para leer también y sí siento que para mí fue un gran avance esto, ojalá y lo hubiera yo hecho años antes (risas).

E: Bueno siempre, siempre es posible (risa). Dime, durante las sesiones ¿sentiste un, un tipo de relajamiento de tu vida cotidiana?

S: Sí, sí (eh, eh) el hecho de pensar que el día que me tocaba ir al curso, era así como cuando era niña y me decían “vas a ir al circo” ¿no? Entonces toda la semana andaba yo leyendo mi tarea, o (este) repasando los apuntes porque para mí ese día era el más importante, desde el apurarme a hacer mi quehacer, el dejar todo preparado, el arreglarme, el arreglarme físicamente, el ponerme aretes, el ponerme bonita para ir para ver a mis compañeras a, a ti por supuesto, (eh) sí me cambió mucho físicamente, me he arreglado un poquito más, emocionalmente me siento más segura, me siento más contenta conmigo misma, tengo más cosas que compartir con mis hijos, y sí me... sí siento que hubo una gran apretura emocional, para mí sí.

E: Y durante las sesiones, cuando estábamos en las sesiones, sí te sentiste como que, ¿te ibas a, a relajar?

S: Sí, sí.

E: ¿O sentías algún, algún tipo como de, de estrés?

S: No, no nunca me sentí, ni por ti ni por mis compañeras al contrario, siento que formamos un grupo muy bonito muy unitario, formamos un conjunto de, de, de no, de no sobresalir sino al contrario de compartir todo lo que aprendíamos, y el preguntarnos y el, el que cada una ponía una experiencia y decía por ejemplo, alguien decía algo del cuento y yo decía “Ay eso

no lo entendí o no lo comprendí” y lo comprendía de la manera de mi compañera ¿no? Entonces sí fue muy agradable.

E: Bueno. (Em) ¿Consideras entonces que coadyuvó incluso en tu salud?

S: Claro, sí.

E: ¿Cómo?

S: (Eh) el hecho de ir de estar ahí, el tiempo se me hacía muy rápido, yo quería que fuera más tiempo, las sesiones para mí fueron muy poquitas yo... me hubiera gustado que fueran más, (eh) me sentía muy a gusto porque fue, era ir a hablar sobre algo de interés común, no era ir a hablar de la vecina o del vecino o de problemas cotidianos de la política, de los gastos económicos, sino era enfocarse a conocer, a aprender, a imaginar, sí siento que a mí me ayudó mucho, a mis compañeras me gustó mucho, las extraño, (este, eh) y sí me, a mí emocionalmente me ha ayudado mucho y el grupo siento que formamos una unidad muy bonita entre todas, porque nadie quería opacar a nadie, nadie quería sobre salir sobre otra, que es muy común ¿no? a veces no, el hecho de que a lo mejor yo entendí más, aquella entendió menos, yo siento que sí hubo una unidad muy fuerte.

E: Bueno. Por último quisiera preguntarte, (eh) ¿te gustaría tomar otro Programa de lectura en el futuro?

S: Claro que sí, sí, sí sería muy importante porque siento que el aprender (eh) más técnica (eh) puedo tener más apreciación de lo que estoy leyendo y cuando asisto a estos cursos el hecho de que una persona exprese lo que ella entendió y yo entendí diferente es como alimentarse de los demás ¿no? No es lo mismo a cuando yo leo solita, a cuando leemos en grupo o nos leen en grupo y entonces empezamos a comentar y de repente dices “ah eso no lo había entendido o esto yo pensé que era así y como que es una retroalimentación entre todos, sí es muy bonito, yo es la primera experiencia que tengo en un círculo de lectura y sí, sí lo repetiría, claro que sí.

E: ¿Y qué te gustaría recibir en ese Programa de lectura futuro? Que, qué, qué te gustaría aprender en ese otro o sea que, digamos que, que ya no alcanzó ver en este.

S: Pues (este) a mí (este) me gustó mucho porque fue basado en, en como que fue, directo a lo que yo quería conocer, (eh) se me dio material que era a lo que yo vivía como lo dije antes, (eh) ser ama de casa y ver que había cosas (este) dedicadas a las amas de casa (eh) fue muy agradable, pero por ejemplo el conocer más sobre Sor Juana, me hace así como que ahora me siento toda una guerrera y quiero aprender más (eh) me gustaría por ejemplo (em) conocer más de, de me impactó Cortázar, me impactó Borges (este) y me gustaría más conocer sobre ellos, sobre (eh) sobre su vida sobre, por ejemplo la diferencia que encontramos entre la novela y la película también fue muy emotivo para mí porque el ver una cosa, la novela que estaba

totalmente hecha en España y luego ver la película que estaba dirigida para (eh) en la época de México, fue muy bonito encontrar esas diferencias ¿no? Y ver mi capacidad sobre todo de cómo entendía una cosa, cómo entendía la otra, cómo lograr recordar, comprender, entender, y para mí sí fue muy agradable ha sido muy agradable para mí.

E: Bueno, pues, te agradezco muchísimo tu tiempo y (este) y tus (eh) respuestas a, a esta entrevista, (eh) muchísimas gracias Inés y pues espero que nos podamos ver en otro Programa de lectura futuro (risas).

S: Pues yo te doy las gracias porque gracias a este círculo de lectura (eh) aprendí muchísimo le he tomado mucho más amor a la lectura, ahora siento que tengo más poder en mí para poder lograr más cosas, más (este) sobre todo el hecho de que mis hijos están viendo que estoy leyendo más, siento que ese ejemplo les va a ayudar a ellos para poder emprender también ellos (este) el camino a la lectura. Muchas gracias Liz, de verdad te lo agradezco.

E: No, al contrario, gracias.

Entrevista 2:

Entrevistador: esta es la segunda entrevista del Programa de lectura y escritura formado por un grupo de amas de casa, en esta ocasión me encuentro con otra de las integrantes del, del grupo. ¿Cuál es tu nombre?

Sujeto: Edith.

E: ¿Cuántos años tienes?

S: 59

E: ¿A qué te dedicas?

S: Soy camarista, trabajo en un hotel.

E: Bueno, ¿estás de acuerdo con que se te haga esta entrevista de manera grabada?

S: Sí claro que sí.

E: Bueno, entonces vamos a comenzar con la primera pregunta: Durante las sesiones del Programa de lectura, ¿los textos que se leyeron fueron de tu interés y de tu agrado?

S: Sí claro que sí.

E: ¿Cuáles fueron y por qué?

S: Porque conocí rimas, leyendas, tradiciones, aprendí que las mujeres somos mejores, disfruté las rimas y sonetos de Sor Juana Inés de la Cruz.

E: Muy bien. ¿Hubo alguna lectura que se te dificultara por su contenido?

S: No. Aclaro, cuando nos las leyeron de momento pues vas hilando personajes, te vas imaginando algunas cosas, pero cuando nuestra maestra en este taller terminaba y lo analizábamos ¡qué maravilla de verdad! de lo que pues me estaba yo perdiendo ¿no?

E: Pero ¿no se te dificultó entonces?

S: No, no, no.

E: Muy bien. El texto (eh) “Los mecanismos de la lectura” de Felipe Garrido, (eh) que son siete niveles, (eh) ¿te sirvió para apoyarte en comprender mejor tus lecturas?

S: Sí (ronquera) ya que por este mecanismo, pues aproveché, aprendí a anticipar más mis lecturas, pues nos enseñaron a retener, memorizar, imaginar, deducir y aprovechar la información como debe de leerse ¿no?

E: Sí claro. ¿Leer en voz alta y escribir te agradó?

S: Sí claro que sí. ¿Por qué? Porque leer en voz alta pues aprendí que lo que estamos leyendo o escuchando me hizo más, poner más atención y sobre todo me sirvió para retener y acordarme de los personajes; escribir pues me encantó, pues a mi modo me di cuenta que empezó a gustarme más lo que escuchaba y con gusto escribía lo que a mi parecer yo entendía.

E: Bueno. (Em) ¿Qué piensas de los ejercicios como la “receta literaria”? (eh) yo me acuerdo que, el, el tuyo fue el de la “gelatina de insomnio” (lo dicen al mismo tiempo) y del cuento de creación basado en imágenes que eran un zorro y un sabueso (eh) esos ejercicios ¿qué te parecieron? ¿Te gustaron? ¿Se te hicieron difíciles? Coméntame.

S: Sí, sí me gustaron. A lo mejor (em) pues sí me desconcerté porque no estaba uno acostumbrado ¿verdad? A ese tipo de, de lectura en este caso que a mí me tocó hacer una receta de la “gelatina del insomnio”, pero sí me agrado porque pues te das cuenta que a base de letras, cómo vas creando, con lo que comúnmente uno tiene en casa, una receta de cocina, (Exactamente, con la vida cotidiana dice E) exactamente. Y la del zorro y el sabueso, pues sí porque yo vi la película y no es lo mismo, que tú vas ana... analizando partes, vas escribiendo lo que a tu parecer vas entendiendo y cómo te das cuenta de eso y conoces muchas cosas, la amistad entre los animalitos, las actitudes entre las personas que ahí aparecen ¿no? Muy diferente a lo que uno vio en la película.

E: Sí claro, porque como creación tuya tú le vas adaptando ¿no? (este) incluso puedes modificarle la trama.

S: Exactamente.

E: Muy bien. (Eh) ¿Consideras que aprendiste nuevos géneros literarios en, en este Programa? Yo recuerdo que habías mencionado en tu primer cuestionario, (em) que conocías el, el género de la novela. (Ajá dice el sujeto) y en este, en este Programa de lectura y escritura ¿conociste otros géneros literarios?

S: Sí claro que sí por ejemplo, me gustó mucho “Alta cocina” de Amparo Dávila (eh) “La casa de Asterión” de Borlles, (“Borges” dice E) sí Borges perdón, y pues sí, la verdad sí porque lo desconocía yo totalmente ¿no?

E: Ah muy bien, entonces te gustó el cuento.

S: sí, sí.

E: Bueno. ¿Consideras que ampliaste tu bagaje cultural por medio de las lecturas?

S: Sí.

E: ¿Cómo?

S: Sí por supuesto que sí por ejemplo en Doña... (¿Doña Perfecta? Dice E) Perfecta, (ajá dicen ambas) sí amplíé mi conocimiento de entender a la vida, el mundo, conocer el tradicionalismo, y conocer que hay personas... que parecen buenas y no lo son ¿no? Y pues uno desconocía todo eso ¿no?

E: Muy bien. ¿Te gustaría continuar leyendo por iniciativa propia?

S: Sí. Sí, me gustó, sí la verdad sí me gustó mucho y pienso seguir haciéndolo, ora sí pues, dentro de mis posibilidades económicas ¿no? Porque, pues sí los libros pues cuestan ¿no? (risas).

E: Bueno, com... ¿compartirías con otros en este caso puede ser familia o amigos tu experiencia de lecturas literarias?

S: Sí claro que sí lo hago, con mi familia, con una compañera de trabajo que le gusta mucho leer la verdad, a pesar de que es muy joven y cada vez que yo terminaba una, un taller pues lo compartía yo con ella y por supuesto con mi familia.

E: Ajá, muy bien. Durante las, las sesiones (este) ¿te sentiste a gusto? ¿Te sentiste relajada de, de, de tu vida cotidiana digamos? ¿Cómo, cómo sentiste el ambiente durante las sesiones del círculo de lectura?

S: Sí la verdad que sí. Esperaba yo con mucho gusto mi viernes de taller, a mis compañeras, estar con ellas, con la maestra que nos impartía el taller, a tratar que en salir de mi vida diaria o como una rutina, trabajo, familia ¿no?

E: Te ¿te sentiste relajada?

S: Sí la verdad sí, sí, yo me sentí en ese momento pues muy bien la verdad que sí, a mí siento que sí, me ayudó y me va a seguir ayudando.

E: Ok. Los ejercicios de respiración que, que, que hacíamos en las sesiones (eh) ¿apoyaron ese relajamiento? O sea ¿sientes que, (Sí dice el sujeto) coadyuvó en tu salud?

S: No sí la verdad que sí porque, uno tiene la creencia que tomar un taller de lectura es puro leer, leer, leer y no es cierto, en este taller yo conocí, muchas cosas y hacer este tipo de ejercicios pues te relaja, asimilas más lo que te están leyendo o lo que estés haciendo en ese momento ¿no? a mí sí la verdad me gustó mucho.

E: Ah bueno, muchas gracias. ¿Te gustaría tomar otro círculo de lectura en el futuro?

S: (Mm) sí. Sí.

E: Sí. (Eh) ¿Qué te gustaría recibir o aprender en ese próximo Programa literario?

S: Me gustaría... ¿qué me gustaría recibir y aprender en ese próximo...? Pues me gustaría recibir pues más enseñanza ¿no? Conocer más porque pienso que nos faltó más tiempo, (Sí, pues sí dice E) la verdad (es muy poquito dice E) sí, y más sin embargo en ese poco tiempo, unos cuantos meses, me gustó, me agradó, y sí, sí me gustaría recibir más y por supuesto aprender más.

E: Aprender más.

S: Sí.

E: Bueno, de los géneros literarios y de otras cosas ¿verdad?

S: De todo (risas) de todo porque en este taller pues sí me di cuenta ¿no? Lo importante que es leer, hablo personalmente y es muy bonito y muy relajante, de veras que sí, cuando ya estás conociendo este taller de lectura te das cuenta que no todo es leer y leer y leer y leer, no, vas asimilando, te vas creando tantas... personajes tantas imágenes y la verdad, pues yo en ese

momento me olvidaba yo de todo ¿no? Sí, yo estaba enfocada en lo que estaba yo haciendo y lo disfruté, la verdad sí.

E: Entonces te gustaría... esta es una pregunta (eh) ahondando en, en lo que, en las respuestas que tú me estás dando, ¿te gustaría (eh) seguir formando digamos (eh) la lectura por placer hasta que se, se haga un hábito? Un hábito de lectura pues.

S: Sí, sí me gustaría y más que hábito fomentar que uno va conociendo, te vas metiendo más en la lectura, pero no precisamente como hábito sino porque algo que te está gustando y que le vas a sacar lo positivo, al tipo de lectura que tú, tu estés, ora si valga la redundancia, leyendo en ese momento ¿no? Sí es un hábito, pero que sea un hábito porque realmente te guste y lo disfrutes y lo puedas compartir, la verdad.

E: Bueno. (Este) bueno, de mi parte eso sería todo, (eh) yo (este) te agradezco muchísimo tu participación, por el tiempo dedicado para, para las sesiones y para la entrevista (este) muchísimas gracias y (este) bueno pues, nos vemos pronto en un, en un círculo de lectura futuro.

S: Pues mira Lizbeth, yo quiero darte las gracias, porque aprendí que al leer en voz alta, escribir; para mí fue de un gran aprendizaje, conocer las letras, es algo maravilloso y pues me agradó mucho, haber tomado este taller, te lo agradezco por habérselo impartido y le doy las gracias también a las personas que están atrás de ti, que hicieron posible todo esto ¿no? (ah bueno dice E) y al contrario, espero que en, un futuro ¿verdad? Pues volvamos a repetirlo y yo le pido mucho a Dios, que siga yo con esto. (Claro que sí dice E) de veras.

E: Es, esa es la idea, de seguir promoviendo la, (“porque me gustó” dice S) la lectura.

S: Me agradó y estoy conociendo escritores que los oía, pero no es lo mismo, que los escuches, que los oigas, a que leas algo de ellos ¿no?

E: Claro, o que te los cuenten a que tú los leas ¿no?

S: Exactamente. A mí sí me gustó mucho que nos contaras, asimilé más, aprendí más, sobre todo a retener más porque me costaba mucho trabajo (risa) porque repetía y repetía y repetía cuando leía yo un libro, ahora ya no, de veras.

E: Ah bueno.

S: Te lo agradezco mucho por esto.

E: Eso es muy bueno para ti entonces.

S: Sí, la verdad que sí.

E: Que bueno, pues muchísimas gracias Edith.

S: No Lizbeth, te lo agradezco mucho, gracias por todo esto.

E: Gracias.

Entrevista 3:

Entrevistador: Esta es la tercera entrevista del Programa de lectura y escritura formado por un grupo de mujeres de la Especialización en Promoción de la Lectura. (Eh) la tercera entrevistada es la siguiente: ¿cuál es tu nombre?

Sujeto: Sandra.

E: ¿Cuántos años tienes?

S: 39

E: Y ¿a qué te dedicas? ¿Cuál es tu ocupación?

S: Ama de casa.

E: Muy bien. ¿Estás de acuerdo con que se te haga entre... esta entrevista de manera grabada?

S: Sí.

E: Bueno, entonces vamos a comenzar, con la primera pregunta: Durante las sesiones del Programa de lectura, los textos que se leyeron ¿fueron de tu interés y de tu agrado?

S: Sí.

E: ¿Hubo alguna lectura que se te dificultara por su contenido?

S: No (mm) en realidad ora sí (este) comprendí todas.

E: Bueno. ¿Te gustaron algunos textos?

S: Sí

E: ¿Cuáles fueron y por qué te gustaron?

S: (mm) Me gustó la leyenda de “La Llorona”, “La casa de Asterión” y “El monte de las Ánimas” y “La señora Fez”, porque, bueno me gusta el suspenso, las historias tristes con

finales diferentes, y, y en, y (eh) ahora sí algunos textos que reflejan la vida cotidiana de algunas personas.

E: Muy bien. En el texto de “Los mecanismos de la lectura” de Felipe Garrido, ¿te ayudó para que comprendieras más tus lecturas ahora?

S: Sí. (Ok dice E) me ayudó mucho.

E: Leer en voz alta y escribir ¿te agradó?

S: Sí

E: ¿Por qué?

S: (mm) Bueno, al escuchar en voz alta fue más fácil para mí porque me pude imaginar las escenas y entender los diálogos más fácil, y al escribir pues se me facilitó para deducir y llegar a una conclusión pues y entender más las, las, ahora sí los textos.

E: Ah ok. ¿Consideras que aprendiste nuevos géneros literarios?

S: Sí.

E: (eh) ¿Cuáles te agradaron?

S: “Recetas de cocina literarias”, que pues ora sí el autor es por Antonio Ramírez Lozano, el corrido también de “Juana Gallo” que es por Lucha Moreno, es cantante de, pues ora sí (este) folclórica mexicana. (Sí dice E) y el ensayo también de “Ser ama de casa” me gustó porque refleja al, pues la vida cotidiana de una ama de casa.

E: Claro. (eh) Consideras que ampliaste tu bagaje cultural, es decir ¿se incrementó más tu conocimiento de la cultura mexicana, incluso de tu vida por medio de, de las lecturas?

S: Sí, porque por el corrido al menos de Lucha Moreno me imaginé los tiempos de la revolución y pues con la novela *Doña Perfecta* pude imaginar cómo son esos pueblos dónde gobier... gobernaba la religión.

E: Ok. ¿Te gustaría continuar leyendo por iniciativa propia?

S: Sí.

E: (eh) ¿Compartirías con otros en este caso familia o amistades tu experiencia de las lecturas literarias?

S: Pues sí, principalmente con mis hijos pues para fomentar la lectura en ellos.

E: Ok. (eh) En la actividad que tuvimos de la creación de la receta literaria, (eh) ¿si te acuerdas cómo se llamaba el título de tu receta? Creo que era... (“pastel de amor” dice S) pastel de amor, (eh) ¿se te dificultó? ¿Te gustó? Qué me puedes decir de esa, de esa actividad que tuvimos, bueno que tú hiciste.

S: (mm) Pues la verdad me gustó mucho, y (este) fue fácil para mí porque en ese momento se me dio la creatividad, y con los ejemplos, de que ya habíamos visto antes, pues se me hizo más fácil hacerla.

E: Ok. Entonces, no te costó ningún trabajo.

S: No.

E: Ok, muy bien.

S: Se me dio la sensibilidad en ese momento (risa).

E: (eh) Dime, ¿durante las sesiones sentiste (eh) algún tipo de relajamiento de tu vida cotidiana? Es decir de, pues de las prisas, de las, de la escuela de los hijos, etcétera, o sea de tu ritmo de vida. Con las lecturas que hicimos ¿te sentiste más relajada?

S: Sí, la verdad sí me ayudó mucho a tomar mi propio tiempo, tomé mi espacio para mí, me ayudó a relajarme y esas dos horas que, ahora si teníamos cada semana pues me olvidé de mi vida cotidiana y me ayudaron a, a concentrar más en las actividades.

E: Ok (eh) con los ejercicios de respiración que hicimos en las sesiones (eh) ¿coadyuvaron en tu salud por ejemplo a, a esto que me comentas de, de la relajación también te ayudaron en eso?

S: Sí (los ejercicios dice E) la verdad me ayudaron bastante porque de hecho padecía yo mucho de estrés y pues todo eso me ayudó a, a bajar mi estrés y la verdad pues mejoré más mi salud.

E: Muy bien. (eh) ¿Te gustaría tomar otro Programa de lectura en el futuro?

S: Sí, sí me gustaría.

E: Y ¿qué te gustaría recibir en ese Programa que ya no nos dio tiempo ver en este taller?

S: Pues me gustaría profundir... ora sí, profundizar más el análisis de los géneros literarios.

E: Ok. Lo vamos a tomar en cuenta (risa) bueno pues, de mi parte eso sería todo, te agradezco muchísimo tu tiempo, y (este) pues este espacio que también me brindaste para hacerte la

entrevista y pues, espero que en el futuro nos podamos reunir en otro espacio de lectura, así que muchas gracias Sandra.

S: No, gracias a ti y la verdad (este) me cambió la vida bastante y la verdad te agradezco mucho, la verdad (este) tomé, tuve un tiempo para tomar, ora sí, mi vida y tomar, dedicarme un poco a mí, y en lo que realmente me interesaba saber.

E: Bueno, pues muchas gracias.

S: Gracias.

Entrevista 4:

Entrevistador: esta es la cuarta entrevista, de, el grupo de mujeres del Programa de lectura formado por un grupo de mujeres de la Especialización en Promoción de la Lectura. (Eh) ahora voy a entrevistar a, a la cuarta participante y primero vamos a empezar con ¿cuál es tu nombre?

Sujeto: Rosa, para servirte.

E: Muchas gracias. ¿Qué edad tienes?

S: 78 años.

E: Y ¿a qué te dedicas?

S: Pues soy ama de casa.

E: Ok. ¿Estás de acuerdo con que esta entrevista se te haga de forma grabada?

S: Sí.

E: Muy bien. Bueno pues vamos a comenzar. La primera pregunta es: durante las sesiones del Programa de lectura ¿los textos que se leyeron fueron de tu interés y de tu agrado?

S: Sí.

E: (eh) ¿Cuáles te gustaron y por qué te gustaron?

S: Bueno me gustó el de “La señora Fez” el de la, ay la, la última, se me olvidó (la de la novela dice E) la novela también, sí y otras.

E: Ok. (Eh) ¿Hubo alguna lectura que se te dificultar por su contenido?

S: Pues sí algunas porque yo soy muy... para mí es un poquito difícil entenderlo (risa).

E: Ok. ¿Te acuerdas de alguna en particular que sí, te acuerdes y que digas que sí fue difícil para ti?

S: Pues mira, lo de, lo de “La señora en su balcón” que fue una (obra de teatro dice E) representación ¿no? como que un poquito.

E: Ok. El texto de “Los mecanismos de la lectura” de Felipe Garrido ¿te sirvió para apoyarte en comprender mejor tus lecturas?

S: Sí, sí, sí, me, sí me sirvió.

E: Ok. Leer en voz alta y escribir ¿te agradó?

S: Sí.

E: ¿Por qué?

S: Pues porque aprende uno más, escribir pues a mí se me dificulta un poco escribir rápido, pero sí me, sí me gustó.

E: Ah bueno. ¿Qué piensas de los ejercicios como “la receta literaria” yo me acuerdo que el tuyo se llamó ¿“sopa de uñas”? (“Sopa de uñas” dice S) ajá, y el cuento que hicimos basado en imágenes de un perrito y un, un zorro, ustedes fueron haciendo conforme iban viendo las imágenes hicieron su texto, (eh) ¿cómo ves esos ejercicios? ¿Te gustaron? ¿Se te hicieron difíciles? Qué me puedes comentar de ellos.

S: Sí, sí, sí me gustaron (este) para mí un poco difíciles, lo del perrito y eso para, para (este) narrar ¿no? Pero, pero sí, sí le entendí (risa).

E: Ok, bueno. (Eh) ¿Consideras que aprendiste nuevos géneros literarios?

S: Sí claro. Sí, todos estuvieron muy bien.

E: ¿Cuáles de esos géneros te gustaron más? ¿Te gustó más el cuento, la novela, el poema, cuál te gustó?

S: Pues las no... las novelas, la, la última y la de Doña Fez que es la que más (el cuento, bueno dice E) sí ese es cuento ¿verdad?

E: Sí. (Eh) ¿Consideras que ampliaste tú, tu bagaje cultural por medio de las lecturas?

S: Sí, sí porque aprende uno mucho ahí. (Ok dice E) por las compañeras.

E: Bueno, ¿te gustaría continuar leyendo por iniciativa propia?

S: Sí, sí, me gusta leer pero estas cosas son mejores (risa).

E: ¿Te gustaría seguir leyendo literatura en este caso?

S: Sí.

E: Ok. ¿Compartirías con otros por ejemplo tu familia o tus amistades tu experiencia de estas lecturas literarias?

S: Sí, claro (ok dice E) con mi hija, con mi esposo.

E: Bueno. Durante las sesiones ¿te sentiste a gusto, relajada de tu vida cotidiana?

S: Claro, muy relajada y muy a gusto con mis compañeras.

E: Ok. Los ejercicios de respiración que hicimos durante las sesiones ¿crees que apoyaron ese relajamiento?

S: Sí, muy bien.

E: ¿Te sirvió para tu salud?

S: Para mi salud también, sí.

E: Ok. ¿Te gustaría tomar otro Programa de lectura en el futuro?

S: Claro, nada más que lo, lo organices (risa) (claro dice E).

E: Y ¿qué te gustaría recibir en ese próximo Programa? Algo que quizás no vimos aquí y te gustaría que se, pues que se pudiera ver en ese, en ese curso, en el futuro.

S: Pues mira, yo no sé decirte ahorita, pero, pero sí me gustaría (risa).

E: Bueno. (Sí dice S) bueno, de mi parte eso sería todo, muchísimas gracias (este) Rosita por, por haber aceptado hacer esta entrevista y espero que podamos vernos (Claro dice S) más adelante.

S: Sí a mí me da mucho gusto y me dio gusto que estuvieran aquí conmigo.

E: Pues muchas gracias.

S: Ya sabes que esta es tu casa.

E: Gracias.

Entrevista 5:

Entrevistador: Esta es la quinta y última entrevista del Programa de lectura y escritura formado por un grupo de amas de casa de la Especialización en Promoción de la Lectura. Estoy ahora con la quinta integrante y vamos a dar paso a la entrevista de la siguiente forma: ¿Cuál es tu nombre?

Sujeto: Yo me llamo Cristina.

E: ¿Cuántos años tienes?

S: 65

E: (eh) A ¿cuál es tu ocupación, a qué te dedicas?

S: Yo soy ama de casa.

E: Muy bien. ¿Estás de acuerdo en que se te haga esta entrevista de manera grabada?

S: Sí.

E: Muy bien. Vamos a dar inicio entonces con las preguntas. Durante las sesiones del Programa de lectura, los textos que se leyeron ¿fueron de, de tu interés y de tu agrado?

S: Sí, mucho.

E: ¿Cuáles fueron y por qué?

S: Bueno, (mm) particularmente, “El monte de las Ánimas” del escritor Gustavo Adolfo Becker; “La casa de Asterión” de Jorge Luis Borges y “La señora en su balcón” de Elena Garro; ah y *Doña Perfecta* de Benito Pérez Galdós.

E: Ok. ¿Por qué te gustaron?

S: ¿Por qué me gustaron? Bueno, (mm) ¿te puedo decir detalladamente cada una de ellas?

E: Sí claro que sí.

S: Bueno mira, “El monte de las Ánimas” porque bueno entra entre el misterio de todos los tiempos ¿no? Yo creo que en todos los tiempos se ha vivido el, el, el misterio y lo sobrenatural ¿no? Que envuelve el interés de, hasta el día de hoy de, mucha gente y, y creo que en el taller nos, nos gustó mucho ¿no? que se tocaran estos temas ¿no? De, de hablando de ese lugar del monte de las ánimas, el sonar de las campanas de esa catedral ya abandonada, destruida, donde se libraron batallas terribles ¿no? De los (eh) Templarios y, y aquellos caballeros de Castilla. Y que se decía ¿no? El relato de que en las noches se oían cosas bastante macabras y que

los... muertos se levantaban, asomaban sus cráneos y que (eh) el lugar ¿no? De, se veían entre las enramadas y entre la oscuridad, la maleza del bosque de aquel campo de batalla. Entonces, bueno pues sí es algo terrorífico ¿no?, pero yo creo que a todos nos, nos gustó. (eh) La casa de Asterión, del escritor Borges, bueno a mí me conmovió muchísimo este, esta novela porque pues pese que es un... perdón te corrijo este cuento, de que siendo una bestia terrible, aquí lo, lo retrata el, el escritor como algo inocente. Como (eh) cuando (eh) describe que tiene muchas puertas, y que a lo lejos se ve la, una ciudad las luces de una ciudad y que él, él está en esa parte como una terraza yo me la imagino que la oscuridad y las estrellas... porque él hacia el cielo y ve las estrellas, y, y en esa soledad terrible, pero él se anima y, y empieza a correr ¿no? Empieza a jugar que lo persiguen y cuando se da cuenta de que nadie lo persigue, nadie lo visita, entonces pues a mí me, me conmovió mucho el final, cómo (sí dice E) cómo termina... (Te conmovió dice E) me conmovió muchísimo, (ok dice E) mucho, mucho, mucho, yo no me esperaba que el, el cuento fuera así, pero muy bonito el relato de este señor Borges. Y la señora en su balcón de la escritora Elena Garro que bueno, ahí relata lo que es la vida de una mujer cuando tiene la ilusión de, pues de formar un día un hogar con una persona ¿no? A la, a, el amor es, el amor más bien, el amor esperado, pero no ese amor de encierro de tantas labores de hogar ¿no? Sino de viajar y conocer, y como ella decía no, no, no ser dos sino ser uno, ser uno vivir el uno para el otro, pero también el, el, el final de, de esta, de esta novela, perdón el final de este cuento que yo nunca me lo esperaba que terminara en una tragedia (sí claro dice E) y bueno pues lamentablemente se arroja desde su balcón y pues termina muriendo. Y *Doña Perfecta* de Benito Pérez Galdós el, el fanatismo en profundidad, ese fanatismo que termina también pues una tragedia inesperada.

E: Ok. Muy bien. (em) ¿Hubo alguna lectura que se te dificultara por su contenido?

S: (mm) Sí. Fíjate que un poco con la, con la (este) con la novela *Doña Perfecta*. Puedo decirte que un poco ¿no? No del todo, no. Y como anteriormente te comentaba que aquí el autor dificulta la trama y la jerarquía de ese pueblo, hace que, pues que termine también en tragedia ¿no? Donde, por, culpa de esta mujer termina un joven inocente, además es su sobrino, termina siendo asesinado por este Cristóbal Rojas que es su capataz de la señora, de Doña Perfecta.

E: Ok. (eh) El texto de “Los mecanismos de la lectura” de Felipe Garrido, ¿te sirvió para apoyarte en comprender mejor tus lecturas?

S: Sí, fíjate que sí porque en las lecturas tú imaginas, vas leyendo y, y, o, o en su caso quien nos lleva en la, en las lecturas nos está narrando nosotros estamos imaginando o yo voy leyendo y me voy imaginando mentalmente y como dice sensorialmente a partir... cómo se describen las escenas y reflexionas en los diálogos que hay en, en el libro (claro, ajá dice E)

E: Bueno. (em) ¿Leer en voz alta y escribir te agradó?

S: Sí.

E: ¿Por qué?

S: Sí me agradó porque mira, a un principio si a mí se me dificultaba mucho comprender y no digo que a un principio, todavía hasta el día de hoy hay cosas que se me dificultan comprender, pero leer en voz alta, recuerdo mejor lo que estoy leyendo, y además recuerdo cuando yo le leía a mis hijos en voz alta, lo hacía en voz alta porque hacía que de una manera a ellos le pusieran más interés en lo que yo les estaba leyendo.

E: Bueno. Y ¿escribir te gustó?

S: Sí, sí me gustó porque (eh) con mis diferentes actividades, múltiples actividades en, en la casa lo que fue ocasionando en mí que yo dejara de practicar la escritura, me considero torpe, cometo muchos errores, y el practicar, volverlo a practicar creo que me hace sentir, me hace sentir bien.

E: Ok, muchas gracias. ¿Qué piensas de los ejercicios como la “receta literaria”? (eh) yo recuerdo que, que, que tu hiciste una con un título, algo como de las, de sopa de letras ¿no?

S: “Cazuela de letras”.

E: “Cazuela de letras al vapor” (al vapor dice S) me parece. Ajá (eh) qué, que ¿qué te pareció haber hecho ese ejercicio? ¿Te gustó o se te hizo difícil?

S: Bueno a un principio sí se me hizo difícil yo no sabía ni cómo empezar, pero en, hice varias y de poquito en poquito, hasta que la concluí, te diré que desde muy pequeña a mí me ha gustado la cocina, además de que pues por necesidad, soy la mayor, empecé a cocinar para apoyar a mi madre con mis hermanos, y bueno pues me pareció muy interesante hacer una receta al estilo literario, y además que (eh) rimara ¿no? Que es, que pareciera verso.

E: Claro. Cuando hicimos también el cuento de, de creación basado en imágenes, si recuerdas que ocupamos las imágenes de una película que tenía, que tenía que ver con un zorro y con un sabueso, (sí dice S) este ejercicio también ¿qué te pareció, se te hizo difícil, te gustó?

S: Sí me gustó. Sí me gustó porque conforme a las imágenes, (eh) íbamos creando las compañeras y yo, (eh) cada quién nuestro propio cuento a nuestro propio estilo, a nuestra propia imaginación, aparte de lo que íbamos viendo y que yo puse mi propio estilo, y lo hice muy a mi manera personal.

E: Muy bien. ¿Consideras que aprendiste nuevos géneros literarios?

S: (mm) Pues sí, sí (eh) bueno el cuento y el ensayo (este) por ejemplo “La casa de Asterión” de Borges que te mencioné hace un, un ratito, “La señora Fez” también.

E: ¿Y de, de los ensayos?

S: De los ensayos “Ser ama de casa” de Sara Sefchovich (ah sí dice E) creo que así se pronuncia, (sí así es dice E).

E: Bueno (eh) ¿consideras que ampliaste tu bagaje cultural por medio de las lecturas?

S: Sí.

E: ¿Cómo?

S: Sí, aprendí de la cultura mexicana que para mí que siempre, así como es la tradición aquí en, en México y como lo hacían nuestros antepasados, por ejemplo en el caso de mi abuela, pensaba que era tan, tan, tan todo tan propio de nosotros ¿no?, pero después entendí que se fusionaron dos culturas (este) la española con la mexicana, si y eso pues bueno, es bonito saberlo ¿no? (ajá, claro dice E) porque nos encerramos a que todo es netamente mexicano la tradición y, y no.

E: La tradición de todos santos.

S: De todos santos, de sí, exactamente.

E: Muy bien. (am) ¿Te gustaría continuar leyendo por iniciativa propia?

S: Sí. Sí me gustaría.

E: Ok. ¿Compartirías con otros en este caso familia, amigos, tu experiencia de lecturas literarias?

S: Claro que sí, sí. Además, fíjate que yo lo he compartido a raíz de que empezamos este taller, yo llegaba tan contenta y se los compartía para empezar con mi esposo, y como mi nietecita estaba a veces con nosotros, ella también le ha interesado mucho y me decía: “abue, abue, de qué trató tu taller hoy, de qué les hablaron, qué leyeron” entonces pues bueno, pues también lo compartí con ella, y ahora últimamente que me he reencontrado con algunas de mis ex compañeras de trabajo de hace muchos años, yo lo he compartido con ellas y fíjate que, creo que ya te lo había comentado, que si posteriormente hubiera un taller, a mí me gustaría invitarlas porque ellas me han preguntado que en dónde y cuándo hubiera un taller así (ah bueno dice E) de lectura.

E: Ok. Ah, durante las sesiones ¿te sentiste a gusto o relajada de tu vida cotidiana?

S: Fíjate Liz que esta es la parte más bonita que, que tú me estás preguntando. Yo me sentí muy a gusto, y te voy a decir por qué, porque mira mí, mis labores en la casa bueno (ah) añadiendo ahora mi nietecita que, pues me piden el apoyo el papá y la mamá (ajá dice E) pues yo los apoyo mucho porque yo sé que, tienen su tiempo muy comprometido con su trabajo y los apoyo, claro que mi trabajo ahora es más arduo con mayor responsabilidad, entonces me ocupo en tantísimas cosas, pero quiero decirte algo muy especial, que el día que mi nieta estaba aquí (este) en casa, yo ese día le decía a, sea mi esposo o si esa tarde mi hijo iba a estar, que se quedaran con la niña porque era un día, era una tarde especialmente para mí, y yo no me quise perder, sólo creo que perdí una clase y fue precisamente por un, un, un trabajo que tenía que hacer la niña y que no había quién la apoyara (Sí claro dice E) entonces me perdí de ese taller. (Em) pues quiero decirte que fue algo tan especial para mí porque yo me apuraba, así rapidísimo a hacer mí, mi tarea de casa, y, y yo quiero decirte que yo le paraba, se quedara como se quedara la casa, yo me iba. Me iba y para mí (mm) me olvidaba de todo, porque lo que yo no he podido hacer en mi casa es tener un espacio para mí... y que, en que... (Sollozo).

E: En que puedas leer.

S: Sí...

E: Sí, ok.

S: Así es...

E: Bueno me da gusto que este, que este taller que tuvimos, te sirviera para, para ti como tú lo, como tú lo acabas de comentar.

S: Perdón Liz, pero me, me, me conmueve.

E: No, no al contrario es, esto es (este) es normal, es, yo creo que es mucho de lo que viven las amas de casa (eh) (Sí dice S) también, también las otras compañeras comentaron acerca de que vieron en el, en el círculo de lectura un espacio propio, unas horas en que eran para ellas, y efectivamente estaban destinadas para ellas, y, y se olvidaban de, de pues de las labores de la casa ¿no?, de las responsabilidades como madres que son algunas y, y a y abuelas como es, como es tu caso, entonces, no, adelan... es, es, yo te agradezco mucho que, que lo expreses así, porque pues es algo que ustedes vivieron, y pues (eh) de eso se trata que, que ustedes puedan expresar lo que sintieron, lo que vivieron, tal como, como ocurrió en las sesiones. (Eh) ya casi para terminar, los ejercicios de respiración que hicimos, al inicio de las, de las sesiones (eh) ¿sientes que apoyaron también ese relajamiento, que coadyuvó en tu salud también?

S: Sí, fíjate que sí, fueron momentos bien bonitos porque (eh) yo pienso que ninguna de las que estuvimos ahí habíamos hecho, yo en mi vida, además nunca había estado en un taller, nunca, es la primera vez que, que tomo un taller así de lectura, un círculo de lectura, mucho

menos qué había que hacer, ejercitarse, respirar, para estar más relajada y creo que tanto mis compañeras, ahora digo mis compañeras porque fue muy bonito tener (eh eh) esa interrelación con ellas, y fue de, de mucho provecho, sí, las respiraciones, el ejercicio.

E: Claro, sí porque el, el, el ejercicio pues iba con la intención justamente de que se relajaran y que también se concentraran porque al respirar mejor se oxigena más el cerebro y entonces eso permite una mayor concentración para el estudio, para la lectura, entonces con esa finalidad es que les ponía yo a hacer esos ejercicios.

S: No sí, muy bonito.

E: Y ¿te gustaría tomar otro Programa de lectura en el futuro?

S: Ay Liz, qué te puedo decir, claro que sí, (mm) hemos estado en una pequeña conversación hace poco que nos, me encontré con una de las compañeras, con dos, con dos de las compañeras y, y una de ellas es (este) Inés me dijo “Ay, ay Cristi yo extraño mucho el círculo” le dije “Ay Inés yo también” (risa) cómo lo extraño y espero que pronto Liz nos vuelva a compartir uno, claro que sí Liz, muy contenta.

E: En un futuro sí lo vamos a hacer, claro.

S: Ay esperemos que sí.

E: Sí, y ya por último quiero preguntarte, ya que me has dicho que sí te gustaría tomar otro Programa de lectura, ¿qué te gustaría recibir o aprender cosas nuevas en ese Programa próximo o futuro?

S: Esperemos que muy próximo, pues a mí me gustaría más sobre la vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz, (ok dice E) a mí me atrae mucho Sor Juana Inés de la Cruz, de Cervantes yo (mm) conozco muy poquitito, muy poquitito, pero a mí sí me gustaría que en un próximo taller pues nos ampliaras o nos dieran, empezáramos de cero con, con (este) (a leer a Cervantes dice E) a leer a Cervantes (ok dice E) y, y como género en particular fíjate que me gusta lo fantástico, lo último que pues pudimos leer, fantástico y gótico que, que he estado leyendo fíjate, como este género por ejemplo Amparo Dávila, Stevenson, Allan Poe, y Julio Cortázar, mucho, mucho estos me han atrapado.

E: Ah bueno, ok, vamos a tomarlo en cuenta entonces (risa).

S: Fíjate que sí porque bueno...

E: Programa de lectura fantástico y gótico.

S: Nos gusta, nos gusta lo fantástico, nos gusta lo misterioso, digo nos porque compartimos el, creo que el mismo gusto con, con las compañeras por ejemplo Rosita que es la más grande del grupo (Ajá dice E) (este) pues sí, ella también decía “me gusta por las tradiciones de mi pueblo” algo así ¿no? (ok dice E) creo que todas tenemos una experiencia en nuestro vivir, algo de sobrenatural.

E: Bueno (este) te agradezco muchísimo, tu tiempo y, y tus respuestas a esta entrevista a profundidad (em) espero que, que en próximamente nos podamos volver a reunir, ahora que tenga más tiempo, (este) preparemos otro programa de lectura, y (este), (sí esperemos que sí dice S) y podamos abordar estos, estos otros autores y pues, muchas más lecturas.

S: No Liz yo te agradezco mucho de veras que, que hayas pensado en, en mujeres como nosotras.

E: Claro que sí (risas), bueno pues muchas gracias (este) Cristi.

S: Gracias a ti Liz, gracias, muchas gracias.

E: Y... pues hasta pronto.

S: Gracias.